

Datos históricos, íntimos y auténticos sobre la  
Fundación y Primer Desarrollo del

INSTITUTO QUIMICO DE SARRIA  
=====

aportados manuscritamente por el propio Fundador,  
R. P. Dr. Eduardo Vitoria Miralles, S.J.



Las siguientes cuartillas se escribieron con destino a una historia detallada y auténtica de la fundación y primer período o desarrollo de la labor científica del Instituto Químico de Sarriá, cuyo fundamento fue el Laboratorio Químico del Ebro. Fue forzoso, dados los trámites seguidos hasta el momento actual, reconocer tres etapas enteramente distintas por sus particulares orientaciones y manera de realizarlas. La 1.<sup>a</sup> fue la del Laboratorio Químico del Ebro, destinado ante todo a la formación de nuestros H<sup>os</sup>. Filósofos en la Química, con destino a la enseñanza en los Colegios. - La 2.<sup>a</sup> la motivó su traslado, personal y material, a Sarriá - Barcelona - con plan de continuar el destino anterior y añadir la apertura de clases y laboratorios, donde se formarían jóvenes externos capaces de trabajar en oficinas técnicas y en industrias diversas. - La 3.<sup>a</sup>, además de seguir realizando el proyecto anterior, apuntó a implantar un Centro de Estudios Químicos completos con aspecto y alcance de una verdadera Carrera Química, con la Oficial.

La 1.<sup>a</sup> se realizó en Roquetas, con las clases semanales a los H<sup>os</sup>. Los veranos para los Profesores de Colegios y aspirantes a los mismos cargos, y además a permitir al personal docente la labor de investigación y la redacción de obras y trabajos químicos; esta fase tuvo su cumplimiento en el Laboratorio Químico del Ebro, durante los once años de su existencia en Roquetas, donde la enseñanza, a alumnos de fuera, fue muy limitada y enteramente personal.

La 2.<sup>a</sup> comenzó con el traslado del Laboratorio Q. del Ebro a

Sarriá - (Barcelona) y duró desde el año 1916 al 1931, que fue cuando, vuelto el P. Gil de Triburgo, tomó en sus manos la dirección del interino Centro de Estudios Químicos, levantado en 1932, y siguió después en los locales, recuperados y <sup>mejorados</sup> amplificados, del I. Q. S. En esta última etapa es cuando el I. Q. S. navegó a velas desplegadas, porque su objetivo era completo, a saber, estudio de la Química, teórica y práctica, en todas sus ramas: y abarcadura amplia de sus aplicaciones industriales; de suerte que el alumno salga fundamentalmente bien formado para dirigirse con acierto en cualquiera de ellas, ora sea completando su formación con un curso general de Ingeniería Química, ora haciendo estudios especiales del ramo a que piensa dedicar sus actividades y talento, haciendo hincapié en el conocimiento, selección, instalación y funcionamiento de los aparatos que han de constituir el mecanismo de la fábrica. En el terreno propiamente químico no ha de encontrar dificultad especial que no pueda llegar a resolver con los conocimientos básicos adquiridos en el I. Q. S. En estas condiciones se hallan los diplomados de nuestro I. Q. S. de la época actual.

El período de 1931 a 1936 fue el intermedio: en él lo que se pretendió fue formar químicos de laboratorio sólidamente preparados para trabajar en operaciones de análisis, por de costado, y también en las de síntesis e industriales, si se les pone al lado de un Director o Técnico competente y generoso en instruir al ayudante en los trámites de la respectiva industria: la formación o adiestramiento durará más o menos según sea la complejidad de la industria, pero, en general, se logra ya a los pocos meses.

La lista de nuestros Diplomados incluídos en este 2.<sup>o</sup> período, que tienen instaladas empresas, fábricas, fabricación de instrumentos científicos e industriales es muy satisfactoria. Por sobre todo,



encontramos numerosos ejemplos de rápida y brillante inter-  
vencción en variadas industrias, en las cuales no sólo han  
desempeñado dignamente su papel durante su formación  
técnica, sino que han merecido ser elevados a la catego-  
ría de Jefes de sección, de subdirectores y de Directores  
técnicos, con mucha estima y satisfacción de los empresarios.

Así, pertenecientes a tales brillantes ocupaciones, encontramos  
antiguos Alumnos nuestros en fábricas renombradas de econo-  
mía, de tintorería, de <sup>(pinturas y flotación y fundición de metales y esculpturas)</sup> materiales colorantes, de hierro y acero, <sup>(de papel)</sup>  
<sup>(y rayón)</sup> de perfumería, de destilería, <sup>(conservas)</sup> y aprovechamientos agrícolas  
de vidrio, cerámica, grés, curtidos, pelutería, de aceites refina-  
dos, sulfonados, hidrogenados, grasas y jabones, de fibras textiles  
<sup>(de caucho, gomas, ceras, colas)</sup>  
naturales, artificiales y sintéticas, de resinas sintéticas, almidón, pro-  
ductos farmacéuticos, lácteos, químicos, fotográficos, intermedios, de in-  
secticidas, aditivos, disolventes y otros cuerpos de interés personal.  
Con la garantía de su satisfacción y provecho proceder pro-  
badamente por la larga permanencia en la empresa, por el ascenso en  
la categoría de los cargos y por la mayor retribución y dón-  
das supererrogatorias que graciosamente se les conceden como  
premio y señal inequívoca de satisfacción de parte de los empresarios.

Todo esto constituye un público y múltiple testimonio de  
que nuestros Diplomados de la I. Q. S. poseen ca-  
pacidad suficiente para desempeñar con soltura y buen resultado  
no sólo los trabajos de los laboratorios sino también los relativos  
a los industriales en general.

1  
Datos históricos - íntimos y auténticos  
sobre la Fundación y Primer Desarrollo del  
INSTITUTO QUÍMICO DE SARRIA

## En la familia

### I

Son varias las personas interesadas, entre ellas algu-  
nos Superiores, Padres y Hermanos, que conmigo han colaborado  
en la empresa, así como también antiguos Alumnos que nos  
han distinguido siempre con su sincera amistad, los que  
me rogaron, en diferentes ocasiones, que dejara escrita la  
historia de la fundación y desarrollo de este Instituto Quí-  
mico de Sarriá, que, por paternal y amorosa Providencia de Dios,  
seguía funcionando en Barcelona desde octubre de 1916. Yo  
mismo confieso haber sentido los mismos deseos y hasta co-  
mencé a forjear unas cuartillas, movido por las instancias  
de un Padre <sup>para mí</sup> muy querido y respetable, que me urgía en la ef-  
fusión: pero la inesperada y lamentable intervención de la trage-  
dia roja con nuestra forzada huida al extranjero, hizo que  
aquellas cuartillas desaparecieran y quedara todo en el mismo  
estado que antaño.

No he de ocultar que cuando me venía a la memoria  
la proyectada narración, se presentaba acompañada de una como-  
natural repugnancia, que sentí siempre de ser yo quien la  
redactase, dado que me era forzoso hablar de un tema que,







de una Madre <sup>religiosísima</sup> ~~piadosísima~~, ejemplar de madres por su piedad, ternura, espíritu de sacrificio, dotes unidas a un carácter decidido y firme en la educación y defensa de la familia: sus ~~primeras~~ <sup>primeras</sup> preocupaciones fueron servir a Dios y cuidar de sus hijos.

De los siete hijos, que el Señor le dio, los dos primeros, niño y niña, murieron pequeños, quedándole cinco en su vejez, a los que cuidó y educó con solícitud infatigable. Yo era el menor de todos y fui objeto de especial cariño al verme privado en tan tierna edad de un Padre tan bueno en todos sentidos, que se derivaría por sus hijos, ~~de~~ a quien nosotros amábamos con delirio y a quien con amargura vimos desaparecer en la flor de su edad. A los siete años, asrobado por un tífus tenaz, aunque con muerte muy santa, propia de un caballero ejemplar y cristiano práctico (r. i. p.). Con esto se comprenderá la crítica situación de mi querida Madre y el particular cuidado que puso en mi educación, ~~durante~~ <sup>en</sup> mi niñez, durante la cual ocurrió un incidente inesperado, que decidió el porvenir de toda mi vida, y fue el siguiente, que ~~fué~~ <sup>fué</sup> la <sup>3ª</sup> ~~2ª~~ <sup>caridad</sup> de Dios para conmigo.

Estando yo jugando en uno de los pisos altos de mi casa, oí un campanillazo, con el cual mi buena Madre me llamaba: bajé al momento <sup>la</sup> y encontré ~~a mi Madre~~ con la visita de un respetable caballero, abuelo de un amigo mío íntimo, con quien me juntaba todas las tardes. Sin más precedentes, una vez saludado (Bueno señor, me preguntó mi Madre. "Hijo mío, ¿estuviste en el Bolín instalado en la gloria (un jardín de la Ciudad)? Sí, Mamá, junto con Emilio, <sup>(mi amigo íntimo)</sup> ~~que era~~ el nieto ~~de~~ de D. Antonio (que era el visitante). "Y quién pagó las entradas?" - "Emilio", le respondí sin titubear. "De dónde sacó el dinero?" - "Se lo dio su abuelita (la esposa de D. Antonio) a quien acompaña cada día a la compra". - Entonces mi Madre, volviéndose al caballero, le dijo. "Ve V., D. Antonio,

con qué sinceridad responde el chico? Ya le dije a V. antes que mi hijo no tenía dinero. ¿Está V. satisfecho?" - Aquí terminó la visita de D. Antonio, caballero muy digno, pero de un carácter muy brusco. Después supe que a su pobre nieto le costó sufrir un gran castigo. - La verdad, no había para tanto, pues la visita que hicimos al citado Bolín era una de tantas que hacen los niños a semejantes instalaciones navideñas. Pero no supe explicarme, de momento, la entrevista citada y el aspecto triste y preocupado de mi Madre.

A los pocos días me tomó aparte mi buena Madre y me describió el enigma: y fué que el enérgico D. Antonio, al visitarla, como dije, le echó en cara mi libertad, mi atrevimiento, al comprar las entradas para tales espectáculos, etc., que todo eran síntomas de un futuro muy alarmante, etc. etc. - Mi pobre Madre, al oír aquella diatriba tan inesperada y tan fatídica, rompió en llanto y le aseguré que yo no pude comprar tales entradas porque no tenía ningún dinero. Pero ante la insistencia y dura tenacidad de D. Antonio, se resolvió a llamarme, dando lugar a la escena relatada. - Entonces me añadió estas palabras: "Ya ves, hijo mío, que, a pesar de mi empeño en darte una educación enteramente cristiana y ejemplar, no evito escenas tan amargas como la que presenciaste el otro día. Tu Papá, al irse al cielo, me dejó con la severa responsabilidad de tu educación: por tanto he resuelto enviarte a un buen Colegio donde la recibas tan cristiana y perfecta como yo deseo. Así que el próximo curso irás, como alumno interno al Colegio de las Jesuitas de Valencia." - "Bien, Mamá, iré con mucho gusto, aunque sintiendo la amargura de separarme de V." Terminó la escena besando su mano y su rostro y abrazándola tiernamente.

Esta prudente y magnánima resolución de mi querida Madre fué un cambio total de escena en el drama de mi vida, y de



transcendental importancia en el asunto que aquí se ventila: como, que constituye una de los puntos de partida para adelante. ~~y fue una de las cosas de que me acordé al principio de mis días, pero cuando ya~~ Pero antes de proseguir, quiero y debo, por doble razón de amistad y de justicia, hacer constar que mi compañero Emilio era un niño modesto, cabal, cumplido fiel de prácticas piadosas, juicioso y amado por cuantos le conocían: valía mucho más que yo por su virtud y su talento: <sup>con brillo</sup> siguió la carrera de Ingeniero Industrial y sus excelentes dotes de honradez y <sup>inteligencia</sup> de talento le elevaron al cargo de Director de la Escuela de Ingenieros Industriales de Madrid. Fue padre de numerosa prole a la que educó muy cristianamente.

En el Colegio

III

Era el 2 de octubre de 1874, uno de los de más feliz recordación de mi vida seglar: pisaba por vez primera los umbrales del Colegio de S. José de Valencia, que los Padres de la Compañía de Jesús habían abierto en 1870, para la enseñanza del bachillerato. El curso, entonces, se abría el 15 de septiembre; pero a mí, por ser alumno nuevo, se me permitió entrar el día 21. Aunque ya tenía aprobado oficialmente el ingreso, entré, con muy buen acuerdo, en el curso de dicho ingreso, lo cual me puso en contacto con todos mis compañeros de igual nivel cultural y me permitió ponerme en un buen rango en la clase: lo que no hubiera logrado, si hubiera comenzado mis estudios en el 1º año, porque, los que lo formaban, llevaban ya un caudal de doctrina del que yo carecía. Siempre aplaudí una resolución tan acertada y miré como otro favor de Dios.

Estuve, pues siete años como pensionado interno en aquella santa morada de la que guardé siempre y sigo guardando deliciosos recuerdos de los santos ejemplos que admiré, los prudentes consejos que recibí, los santos Ejercicios anuales que practiqué, los santos Sacramentos que frecuenté, las sólidas

doctrinas que aprendí, las cristianas costumbres que asimilé, el caudal de literatura y ciencia no pequeño que me enriqueció, la honradez y trato social digno que revestí y tantas otras buenas <sup>cosas</sup> que en aquellos años manantiales bebí: Allí recibí un rico complemento de la cristiana educación que me inculcó mi querida y solícita Madre: allí fui congregante de la Santa Virgen y secretario de su Junta: allí fui nombrado Leitor del Apostolado de la Oración: allí, en fin hallé mi alma una riqueza de bienes y consuelos espirituales, que en vano hubiera buscado en el mundo. ¿Extrañará, pues, que yo recuerde con gozo, complacencia y gratitud aquella deliciosa morada de mi adolescencia? Allí hice mi primera Comunión, preparada con un mes entero de pláticas diurnas que nos hizo el venerable P. Florencio Solá S.I. y nos dispuso para llegar, enamorados de Jesucristo, a su Sagrado Banquete: momentos dichosos del alma, que nunca olvida y que siempre agradece.

En aquellas aulas benditas estudiábamos a conciencia, cuanto cabe en inteligencias infantiles, según el Ratio Studiorum de nuestra Compañía: y guiados por tan acreditado Mentor, saboreábamos las bellezas de los autores clásicos latinos y griegos, llegando a expresarnos más o menos bien en la lengua del Latín, que nos servía, en los tres últimos años de bachillerato, para estudiar la sana Filosofía en la obra entonces clásica y recién aparecida del P. Mateo Liberatore, cuyos volúmenes revolvíamos: y cuyas doctrinas se daban <sup>(llamadas)</sup> Disputas, mensuales, interesantes, públicas y en latín, por supuesto, con grande entusiasmo y provecho para la formación de nuestra jovenil inteligencia y no menor de nuestra voluntad. Esto, como se ve, forma un rico álbum de favores que recibí del Cielo y que saco a colación no sólo para agradecerlos una vez más y manifestar la alta estima en que los tuve siempre, sino también porque formaron parte de mi modesto bagaje científico que me acompañó a mi entrada en Veruela y que influyó en acontecimientos posteriores.







Federico Cervós y Yaine Nonell, habiéndose ofrecido a publicarla D. Eugenio Scibirana, editor católico muy amigo de la Compañía, prometiendo <sup>comprándola</sup> publicarla en seguida, para que saliesen al público al realizarse la Canonización, que se anunciaba para 1888. El tiempo apremiaba y los Autores comenzaron sus trabajos inmediatamente.

Mi P. Maestro tenía el tiempo muy limitado, dada la seria, diaria y obligada labor de su cargo. Pensó, pues, en un principio reditar corregida y aumentada la Vida del Beato Juan Berchmans, muy devota y hermosa, escrita por nuestro Padre Cepari (Andrés) que gustaba mucho a cuantos la leían. Así me lo comunicó en una de las visitas que con gran frecuencia <sup>yo</sup> le hacía: ~~ahí~~, le dije: "Padre yo me ofrezco a ajustarle como amanuense V. R. dime las cuartillas escritas con lápiz, que le resultarán más fáciles, y yo se las pondré de tinta o se las copiaré con tinta y le pido <sup>yo</sup> faltarle ahora, que me conceda V. R. este favor de escribirlas todas, pues deseo ofrecer al Santo Hermano este humilde servicio." Aceptó el buen Padre mi oferta y pusimos manos a la obra: el P. Cervós redactaba muy correctamente, de modo que sus cuartillas, sin necesidad de retoque, podían ir a la imprenta. - Todo salió, pues, a pedir de boca y la obra, muy devota y práctica, quedó tipográficamente terminada para la fecha de su Canonización en 1888. Esta coincidencia tan providencial me hizo ~~especialmente~~ aficioné especialmente al Santo Hermano a quien tomé por especial Abogado de mi vocación y observancia regular, le compuse una Noena, que, aprobada por el P. Maestro, le ofrecí todos los años los días precedentes a su Fiesta y con sincera satisfacción puedo decir que he sentido palpablemente la protección del Santo Hermano a quien he invocado (con frecuencia diariamente), por medio de

una breve pero devota jaculatoria, que también le compuse en el Noviciado, una vez transcrita su edificante Vida. He tenido siempre gran devoción al bendito Hermano, y aún perdura íntegra a la hora de redactar estas líneas, cuando llevo ya cumplidos los 90 años y ~~cuarenta~~ <sup>veinte</sup> meses. Porque he mirado siempre como un singular beneficio del Señor el haber sido el redactor amanuense de su hermosa y práctica Vida, cuyos ejemplos me han sido estímulo y guía.

En el intervalo de mi noviciado, el P. Juan Capell, dejó de ser Provincial, dejando el cargo en manos del R. P. Juan Ricart, que había sido Superior de la Misión de Filipinas, después de muchos años de misionero en aquellas Islas. Fué a Venuela a pasar la Santa vigilia durante el mes de agosto: el día 15 me tocó el turno de ir a verte y como era natural, lo primero que le pedí fueron los santos votos, boche de oro que terminan el bienio feliz de nuestro noviciado. Me los concedió al punto el bondadoso Padre. - "Gracias, le dije: ahora me atrevo a pedir a V. R. otro favor que será muy estimado complemento del que me acaba de conceder."

"¿Qué más quieres?" me dijo. "Que me permita V. R. esperar un par de días, para tener el consuelo de pronunciarlos el día de N. Sra. Señora de la Merced, ya que, en su misma fiesta, hace dos años, vestí la santa solana, comenzando mi noviciado." - Se regó de pronto el buen Padre: pero a mi instancia y súplica filial tan razonada y piadosa, me otorgó el retraso de dos días. Así tuvo lugar el 24 de septiembre de 1888, en la Misa de Comunidad que celebró el R. P. Juan Capell, que, desde meses antes gobernaba como Rector ~~de~~ la Casa Junionado y Noviciado de Venuela. Todo lo ocurrido lo tuve por señalada predilección de la Sra. Virgen, que me llenó de consuelo, pues confirmaba mi persuasión de que mi vocación religiosa era de carácter totalmente Mariano: nació claramente a los pies de J. L. expuesto, en la misma Iglesia donde unos días antes había vestido el santo Escapulario del Carmo ~~del~~, el año



1885, de triste recuerdo por el azote del cólera morbo que ~~contigo~~ a nuestra Patria causándole miles de víctimas: vestí la santa sotana, como dije, el 24 de <sup>de 1886</sup>septiembre, fiesta de la S<sup>ta</sup> Virgen de la Merced, ~~hice mis votos~~ <sup>hice mis</sup> con votos de devoción el día de la Inmaculada Concepción de 1887: me concedió el R. P. Provincial los votos del bienio el 15 de agosto de 1888: el 24 de septiembre del mismo año emití los votos religiosos: y por fin mis últimos votos religiosos <sup>jurados</sup> pronunciados en Lovaina, donde hacía mis estudios de Química, el 2 de febrero de 1903, fiesta de la Purificación de la S<sup>ta</sup> Virgen. Es un verdadero ramillete de recuerdos y gracias que me ha concedido, con otras muchas, la Celestial Madre, a quien debo todo lo que soy, y a quien pertenezco en alma y cuerpo.

# VI.

Comencé mis estudios de Humanidades en el curso de 1888-89 dejando el Noviciado de gratísimos recuerdos y pasando al Juniorado. Aunque lo ordinario es que nuestros jóvenes estudien las letras por lo menos en tres años, Gramática, Humanidades o Suprema y Retórica, conmigo hubo omisión del curso de Gramática, por haber estudiado en el Colegio de S. José de Valencia, como antes dije. Por lo mismo entré de golpe en la clase de Humanidades, estudiándolas con el interés y tesón habitual entre nuestros Estudiantes. Entonces estaba ya Canonizado nuestro Hermano San Juan Berchmans y se había impreso la devota Vida del P. Federico Cerrós, que gustó mucho. Terminé el curso sin incidente particular y en septiembre de 1889 comencé el curso de Retórica que tampoco presentó cosa especial que interesara para el objeto de esta narración, si no es que compuse un canto épico a mi querido Hermano Juan Berchmans, que me hicieron leer en el refectorio, ante el R. P. Provincial Juan Ricart, a pesar de velar poco, porque yo mismo me sentía postrado.

Aún permanecí este año en Vercel: porque debido a falta de sitio en el Colegio Máximo de Tortosa, ya el año anterior tuvieron que quedarse en Vercel los HH. Filósofos de Primer año: y lo mismo nos ocurrió a nosotros: de modo que el curso de 1889-90 lo tuvimos en el Monasterio de Vercel, donde tuvimos los círculos diarios y las mensuales trimestrales de costumbres. En relación a mí, la única variante que hubo, fue, que el R. P. Provincial Juan Ricart me encargó que diese una clase diaria de Algebra Superior a un grupo de mis compañeros de curso, que lo solicitaron, y cuyos reales progresos demostraron en un acto público que dieron ante el entonces Obispo de Calahorra, Excmo y Rdo. Sr. Cascajares, el cual, habiendo sido Artillero antes de entrar en la carrera eclesiástica, desistió asistir a una velada matemática para renovar gratos recuerdos de su carrera militar. Como había ido a Vercel a hacer los Santos Ejercicios, pidió al R. P. Rector que, durante <sup>ocho</sup> ~~seis~~ días de retiro se preparásemos unas disertaciones sobre algunos temas más importantes vistos en clase: lo cual hicimos con gusto, a pesar de la premura del tiempo y de la necesidad de no descuidar las clases ordinarias de Filosofía. Ocurrió el Sr. Obispo muy satisfecho con el acto público que se le dió y muy agradecido al recordarle sus estudios hechos durante su juventud. Y ello fue también un primer provecho que, en mi vida religiosa, me proporcionó <sup>exquisitos</sup> ~~mis~~ <sup>mis</sup> ~~estudios~~ <sup>estudios</sup> de ciencias exactas ~~antes~~ <sup>antes</sup> de entrar en Religión.

Acabados los exámenes de nuestro primer año de Filosofía, los Superiores nos enviaron a nuestro Colegio Máximo de Tortosa, para emprender el 2º y 3º de ~~Filosofía~~: en ellos se estudiaban además la Física y las Ciencias Naturales. Pero al tenerlas ya estudiadas en el Colegio de Valencia y después en ~~la~~ Madrid, me dispensaron de ellas. Además, al haber cursado la Filosofía con el P. Liberatore como texto, también en el Colegio, hizo que me mandasen estudiar los cursos de 2º y 3º en los solo



años: lo cual me hizo ganar un <sup>cursos</sup> año en el estudio de la Filosofía, y como ya había ganado otros ~~años~~ en Veruela, me encontré con que mis estudios religiosos iban con dos años de <sup>ventaja</sup> ~~ganancia~~, que más adelante tuvieron en utilización. — Por julio, pues de 1892 fui a Valencia, destinado a enseñar ciencias en mi querido Colegio de S. José de tan grata memoria para mí: el R. P. Jaime Vigo, entonces Provincial tuvo a bien mandarme allá, suaviéndole motivos particulares, que después resultaron conducentes al mayor servicio de Dios: era su Socio el R. P. Luis Adrover

El Magisterio

Instalado ya en mi Colegio y enterado de las clases que los Superiores me señalaron, lo primero que hice <sup>(fueron)</sup> ~~procurar~~ procurarme los programas y los textos que había <sup>de</sup> explicar; mi principal labor fue la Física y las Matemáticas, a las que más adelante se añadió una materia secundaria.

Revisé, pues, los textos, recorrí los programas y me di pronto cuenta de que la materia me era totalmente conocida; de suerte que al comenzar el curso ya tenía dispuestas mis explicaciones. En vista de lo cual, me sentí movido a proponer al R. P. Rector, que era el P. José Xeravens, mis circunstancias para ver cómo aprovecharía el tiempo que tendría a mi libre disposición. El R. P. Rector me remitió al R. P. Antonio Vicent, religioso muy docto, ejemplar, entusiasta y conocedor de las Ciencias Naturales y amigo de ayudar en sus entusiasmos a cuantos se le acercaban y pedían consejo y apoyo, sobre todo de nosotros, jóvenes maestros, que entrábamos en las tareas de la enseñanza. Le comuniqué la orden del R. P. Rector y tuvimos una larga y detallada entrevista, con las consecuencias que voy a exponer y que decidieron el cambio radical de mi futuro destino.

15  
De la consulta con el P. Vicent y a vista de que mis estudios, como siglos, se habían orientado hacia las matemáticas, me preguntó el Padre: "¿Te gustaría estudiar Astronomía?" - "Si los Superiores lo disponen, sí," le dije. - Entonces ya tenemos instalado y muy acreditado, por cierto, el Observatorio de Manila, al frente del cual estaba el R. P. Federico Faura, de gran prestigio en el mundo sabido. - "Ya hablaré con el R. P. Rector y te llamaré," me dijo. Después me llamó, <sup>en efecto,</sup> y me comunicó <sup>(el Superior)</sup> que me dejaba en sus manos y añadió: "Iremos a ver a Don José Landeros y te pondré bajo su dirección." - Era el Sr. Landeros un excelente caballero, profundamente católico, muy docto, sobre todo en Astronomía y Geología, que había hecho estudios muy estimados en ambas ramas de la ciencia era muy amigo del P. Vicent. Al día siguiente, ~~fuimos~~ <sup>fuimos</sup> a visitarlo al entrar en su despacho, le dijo el Padre. "D. José venga a presentarle al P. Victoria, para que, bajo la dirección de él, estudie Astronomía." - Respondió D. José, haciendo con la mano un gesto negativo: "No, P. Vicent, no será así: la razón es porque he deseado demasiado comunicar lo poco que yo sé a alguno de los Padres de la Compañía de Jesús y siempre, siempre, me he visto desafiado: Dios no quiere concederme lo que tantas veces le he pedido." - "Pues ahora se le concede a V., D. José: pues vengo en nombre del R. P. Rector, para dejarle al Padre como discípulo." - "Bien, P. Vicent, veremos si esta vez cunja la pretensión." - Hablamos después al Sr. Landeros y yo y me encargó repasar a fondo los cálculos y la Mecánica racional y que volviera después a verlo, para comenzar un curso serio sobre la Astronomía. - Agradecimos su benevolencia y volvimos a casa. - Mi ulterior formación quedaba con esto definida, sin cambio de dirección. <sup>No obstante, durante un tiempo, según se ve en el libro, me ocupé de la física y muy sorprendente lo que ocurrió el día inmediato, como voy a exponer.</sup>

fecimos, ~~en efecto~~, a visitarle al entrar en su despacho, lo dijo el Padre. "D. José vengo a presentarle al P. Victoria, para que, bajo la dirección de V., estudie Astronomía." Respondió D. José, haciendo con la mano un gesto negativo: "No, P. Vicent, no será así: la razón es porque he deseado demasiado comunicar lo poco que yo sé ~~a alguno~~ a alguno de los Padres de la Compañía de Jesús y siempre, siempre, me he visto defraudado: Dios no quiere concederme lo que tantas veces le he pedido." "Pues ahora se le concede a V., D. José: pues vengo en nombre del R. P. Rector, para dejarle al Padre como discípulo." "Bien, P. Vicent, veremos si esta vez cunja la pretensión." "Hablamos después el Sr. Landerer y yo y me encargó repasar a fondo los Cálculos y la Mecánica racional y que volviera después a verla, para comenzar un curso serio sobre la Astronomía." Agradecimos su benevolencia y volvimos a casa. Mi ulterior formación quedaba con esto definida, sin cambiar de dirección ~~no obstante el cambio de lugar~~ ~~en cambio de lugar~~ y muy sorprendente lo que ocurrió al día inmediato, como voy a exponer.



Al día siguiente de nuestra visita al Sr. Landerer, cuando había ya comenzado a buscar los textos y formar un plan de trabajo en el refugio proyectado, llegó al Colegio de S. José el R. P. Jacine Vigo, Provincial, como dije, con su P. Socio el P. Luis Adover. Al darles el abrazo de bienvenida, me dijo el R. P. Provinciales: "Vaya cuanto antes a hablar con el P. Socio, porque tiene que hacerle un encargo urgente." - Me dirigí, en efecto, a las pocas horas con dicho Padre, el cual, sin preámbulo ninguno, me preguntó: "¿Está V. dispuesto a prestar un buen servicio a la Compañía?" - "Perdone, P. Socio, le dije, eso no se pregunta: ¿Qué desea de mí nuestra Madre querida para hacerlo en seguida?" - Entonces me dijo que amenazaba la publicación de un edicto oficial que exigía a los examinadores en el Bachillerato la posesión de un título oficial, de letras o ciencias, para poder formar parte en los tribunales de examen de nuestros alumnos: y "hemos pensado en V. para que saque la Licenciatura en Ciencias: ¿se anima, Padre?" - Ya lo creo, respondí: no faltaba otra cosa: sólo hay una dificultad. - Y le enteré de la visita de la víspera y del compromiso adquirido con el Sr. Landerer. - "Sí que lo siento, añadió: pero ahora no es posible cumplir la palabra. Vaya V. con el P. Vicent a saludar a tan distinguido amigo, díganle lo que ocurre y que de momento necesitamos títulos académicos para afrontar la exigencia oficial: que lo de la Astronomía vendrá después."

Me fui derecho a ver al P. Vicent y le referí lo ocurrido. El Padre, que era muy tranquilo, me dijo: "No te preocupes; irémos los mismos

a ver a D. José y todo se arreglará." - Y en efecto, ambos fuimos a casa del Sr. Landerer, el cual, al vernos, sin esperar nuestro saludo, dijo: "Es verdad, P. Vicent, que se ha deshecho lo pactado ayer?" - "Así es, D. José: se ha presentado un obstáculo insuperable e <sup>obligado</sup> que nos estorbe ahora cumplir lo pactado <sup>obligado</sup> para ir más adelante." - Entonces le referí el Padre lo ocurrido la víspera y cómo los Superiores me habían escogido a mí, entre otros, para remediar la urgente necesidad: dándole a él las gracias por la generosa prontitud con que se había ofrecido a ser mi Profesor. El Sr. Landerer, oído el relato, reconoció el peso de las razones y aprobó la resolución, pero añadiendo: "No le dije a V. P. Vicent, que su propuesta no llegaría a realizarse? Ya ve V. cuán pronto se ha frustrado!" - Retiramos el Padre y yo las gracias al Sr. Landerer y nos marchamos.

¡Qué sorpresa! me dije. ¿Qué querrá Dios de mí? Estoy en manos de la santa Obediencia y no he de preocuparme: mi posición es segura: a obedecer y Dios dirá: es cierto que "Vir obediens loquetur victorias."

La Carrera de Ciencias Químicas.

## IX

Mi dirección está ya marcada: hay que sacar un título oficial de Ciencias y como mis estudios habían sido matemáticos, es natural que me inclinase a las Ciencias ~~Físico-matemáticas~~ Físico-matemáticas. Procuré, por tanto, programas y textos. Y como tenía aprobados varios cursos de Ciencias exactas, me dediqué a preparar la Física de la carrera, cuyo texto era la de Tamin, en varios tomos. Mucha, larga y difícil se me presentó la materia: sobre todo al encontrar páginas y más páginas cargadas de ecuaciones diferenciales e integrales, que me obligarían a emplear muchas horas en resolverlas y assimilarlas; sobre todo



habiendo <sup>pasado</sup> ya bastantes años sin manejar dicho lenguaje: se añadia la carencia de persona competente, cercana y de confianza con quien consultar mis dudas, que no serian pocas: además el magisterio con los colegiales, que era mi principal ocupación, requería varias horas al día para <sup>disponer</sup> ~~desempeñar~~ mis clases, que eran de numerosos alumnos, etc. Todas estas circunstancias, de suyo graves, me hicieron pensar en el problema que tenía que resolver, atajar su dificultad con el tiempo riesgoso, mi aislamiento, el estado de mis conocimientos en aquel momento sobre la alta física y las matemáticas, que tanto habían progresado en el lapso de tiempo que yo no las había estudiado y decidir serenamente si mi capacidad intelectual, a pesar de la buena voluntad que el Señor me comunicaba, era capaz de arriesgar con una empresa de tal porte y llevarla a feliz término. Ponderado todo en el acatamiento del Señor, conocí que tal pretensión era una temeridad, sobre todo habiendo otras ramas de las Ciencias más asequibles y acomodables a las apretadas circunstancias en que yo me encontraba. Y con esta convicción presenté el asunto al R. P. Rector y al P. Vicent y ambos estuvieron de acuerdo en que mi resolución era prudente, sobre todo cuando lo que interesaba era solo obtener <sup>oficial</sup> un título de Licenciado en Ciencias, y nada más. En vista de tal aprobación, que también aplaudieron el R. P. Provincial y el P. Eco, opté por emprender la carrera de Ciencias Químicas y en tal sentido desvié mis futuros planes. Esto era, como se ve, un cambio radical de orientación, pero que, desde aquel momento ~~tuvo~~ por providencial.

Me encontré, pues, pisando un terreno nuevo, por el que nunca había sentido simpatías, porque, aun cuando durante el bachillerato en el Colegio y después también, fuera de él, estudié la Química dos veces, en ambas la estudié mal y sin ningún atractivo, porque entonces se le daba escasa importancia y el alumno pasaba el curso con furo y pesado ejercicio de memoria, sin tocar con sus manos un sencillo tubo de ensayo. Ahora las cosas cambiaron: porque, al tener que dar examen de Química <sup>según la Universidad</sup> general, pedí al R. P. Rector me concediera un local aislado y facultad de instalar un pequeño laboratorio donde hacer <sup>preparaciones</sup> ~~ensayos~~ y ensayos, que me ayudaran a entender mejor lo que estudiara; lo cual obtuve al punto, con cuantos recursos y comodidades me eran convenientes: el horizonte se manifestó con esto despejado, gracias a la generosidad del R. P. Rector.

Otro admiénulo me haría falta y vino de manos del solícito P. Vicent y fué que, al ser <sup>yo,</sup> por fuerza, autodidacta en la carrera emprendida, <sup>(necesario)</sup> me era, por lo menos para las prácticas de laboratorio, tener un guía inteligente y bondadoso, que me orientase en el estudio y me desbrogase el camino enmarañado de los trabajos de laboratorio. Sencillamente bienhechor me lo proporcionó el P. Vicent en la persona del joven Luis Montesinos, licenciado en Ciencias Químicas, que había sido discípulo aventajado del eminente analista alemán Prof. Dr. Remig. Fresenius en su afamado laboratorio de Wiesbaden, de donde volvió muy bien formado. A la simple invitación del Padre, se ofreció gustoso y me prestó buenos servicios, <sup>aprovechándome en</sup> ~~dirigiéndome~~ <sup>(mis primeros)</sup> ~~para~~ <sup>(ensayos)</sup> en el laboratorio y dándome noti-



cia de <sup>(modernas)</sup> ~~excelentes~~ obras de consulta, que me fueron excelentes auxiliares durante mi carrera. Guardé siempre muy queridos recuerdos de tan discreto y docto amigo, ejemplar joven y desinteresado maestro, con cuyos consejos logré, en breve tiempo, dominar mi desagradable situación, hasta trocarla en fácil y aun gustosa, con éxito lisonjero y sobre todo despertando en mí una fresca alegría y confianza en el nuevo estudio, cuya belleza y provecho me habían estado ocultos hasta entonces. Con todo lo ocurrido, fué de sorpresa en sorpresa, cada vez más lisonjeras, alabando al Señor y agradeciéndole de corazón el cambio de rumbo que tan halagüeño porvenir me auguraba: conmigo participaban mis Superiores y patrocinadores. El examen que di en la Universidad obtuvo la máxima calificación.

Tuve que hacer la carrera como alumno libre, pues me era imposible asistir a las clases oficiales: lo cual exigía de mi parte mejor preparación, puesto que los alumnos de enseñanza libre eran tratados con recelo en los exámenes. En cambio tenía la ventaja de aprovechar todos los exámenes, ordinarios y extraordinarios, presentarme en ellos e ir aligerándome de las asignaturas. Y como siempre hubo exámenes extraordinarios en enero, resultó que yo podía presentarme en enero, junio y septiembre, preparar con más calma y mejor la asignatura que en cada caso <sup>entregaba en el turno</sup> ~~entregaba en el turno~~ y obtener, <sup>así</sup> ~~así~~, muy buenos resultados. Esta distribución tan apretada de mis estudios me exigió el sacrificio del descanso de las vacaciones: pero lo hacía con gusto, para acabar antes y sin molestia para la salud, que siempre se mantuvo buena hasta terminar la carrera, por favor manifiesto de Dios, que contribuyó (con la colaboración más indispensable en la realización del proyecto).

Mi carrera la llevé a cabo en las Universidades de Valencia (donde se había repuesto la suprimida Facultad de Ciencias Químicas) y de Barcelona: la mayor parte cupo a Valencia: pero en

la de Barcelona ocurrió este incidente que tuve por provido 21.º, dada la forma en que se presentó y la solución que tuvimos que darle.

Había dado el examen de Química Mineral cuya cátedra regentaba el Dr. D. Eugenio Mascarañas: me quedaba sólo la Química Orgánica y la revalida para terminar mi carrera: al mismo tiempo se cumplía el trienio habitual de nuestro magisterio en colegios y me correspondía enfriar mis estudios de Teología, que se hacían entonces en Tortosa, donde estaba instalado el Colegio Máximo de nuestra Provincia de Aragón. Una de las visitas de despedida que hice a los profesores de la Facultad de Ciencias de Barcelona, fué la del Dr. D. Bartolomé Felín, Profesor de Física y muy amigo nuestro y al darle cuenta de mi situación ~~me~~ y de que yo hacía mis estudios universitarios como alumno libre, me dijo de rondón: "Es preciso, P. Victoria, que se matricule V. como alumno oficial, porque está para salir un decreto que modifica mucho la carrera de Ciencias físico-químicas: y como V. la hace como libre, le coge de lleno la reforma con recargo de otras asignaturas: no tiene V. otro medio de evitar este peligro que pasando a la matrícula oficial." Agradecí al Dr. Felín tan importante aviso, pero le hice saber mi obligación de comenzar mis cursos de Teología y que me era imposible asistir a las clases de la Universidad: pero él me respondió: "Eso tiene arreglo, porque el Dr. D. Miguel Bonet es un excelente caballero, muy buen cristiano y le dispondrá fácilmente su asistencia: venga V. a verle y le expone el caso: si es preciso, yo le hablaré también: bastará que venga V. un mes durante el curso: y cumplida esa formalidad, lo demás no presentará dificultad especial para el examen." Di las gracias a él



Dr. Jeliu y volví a hablar con los Superiores para informar- 22  
les de todo. Aprobaron lo propuesto por el Dr. Jeliu si el Profe-  
sor Dr. D. Miguel Bonet admitía la forma. Como el Dr. Bonet  
era todo un caballero, profundamente católico y amante de nuestra  
Compañía, me escuchó con suma benevolencia en la visita que le hice al  
día siguiente, me autorizó la ida a Tortosa, me señaló plan de estudio  
y prácticas, teóricas, etc. y concertamos que yo le diese cuenta de lo que iba  
estudiando y practicando y él desde <sup>Barcelona</sup> me dirigiera. Quedamos  
conidos con vínculos de amistad tan íntimos, que no se rompieron, mientras  
él vivió. - Con tales facilidades, tan providencialmente obtenidas, puede em-  
~~pezarse con el~~ prender mi viaje a Tortosa: las peripecias que allí  
me aguardaban, las exponeré en el párrafo siguiente: aquí sólo me queda  
por referir la causa de mi ida a Tortosa, que fue la siguiente.

Una vez terminado mi examen teórico y práctico de Química Mi-  
neral, con la nota obtenida, muy buena, gracias a Dios, fui a llevar-  
sela al R. P. Jaime Vico, Provincial, como dije. Quedamos hablando un rato  
y yo le dije: "Padre, me falta sólo la asignatura de Química Orgánica y  
las Prácticas de Física. Como sinceramente que tan limitada materia no  
merecer sacrificar un año entero. Si V. R. tenía pensado mandarme a  
estudiar Zoología, yo me creo con fuerzas, con la ayuda de Dios, para hacer  
simultáneamente el primer curso de Teología y el 4.º curso de Quí-  
mica que me falta." - El R. P. Provincial me indicó que dado el esfuerzo  
que habían requerido los tres años precedentes, no quería obligarme a otro  
esfuerzo aún mayor y de más trascendencias y así había pensado dejarme  
todo el curso en el Colegio de Barcelona para poder hacer el curso ofi-  
cial (al que me había matriculado). - Yo le dije entonces: "Está bien, R. P.  
y le agradezco su caridad: pero está V. R. seguro de que la situación en

23  
que yo quedaré aquí será en la realidad para tapar agujeros  
y suplir deficiencias del personal del Colegio y tal vez de otros Colegios."  
Entonces el R. P., después de unos momentos de silencio, me dijo: "Tiene V.  
razón, Padre: eso es lo que sucede de ordinario en tales casos: mañana mismo  
se va V. a Tortosa a emprender la Teología y además, en privado, preparar el  
4.º curso de Química bajo la dirección del Dr. Bonet, con cuyo parecer  
y el del Profesor de prácticas de Física, arreglará V. la forma de cum-  
plir con el mes obligado de asistencia a las clases de la Universidad." -  
Con esto quedó zanjado todo el asunto y pude marchar a Tortosa, y como  
lo hice en efecto.

## XI

Al llegar a Tortosa, enteré al R. P. Rector, Salvador Revon-  
tós, de lo resuelto por el R. P. Provincial, incluso el encargo particu-  
lar que me hizo al despedirme, recomendándome absoluta reserva. "Ten-  
ga presente, P. Victoria, que va V. a Tortosa a primer año de Teología, cuyas  
obligaciones ha de cumplir cuanto sea estrictamente necesario, dejando  
para los años siguientes las ampliaciones y consultas de supereroga-  
ción: este curso aplíquelo cuanto pueda a preparar bien su compromiso  
universitario y acabar de una vez la carrera de Química." Esta era, parea,  
bien manifiesta la voluntad de Dios, que procuré cumplir exactamente.  
Más aún: me mandó guardar secreto sobre los estudios de Química,  
enterando de ello sólo a las personas indispensables que en ellos ha-  
bían de intermediar. Así se hizo todo, a pesar de las dificultades, que no  
faltaron. Lo que sí me llamó la atención fue la frialdad que manifestó el  
R. P. Rector, el cual nunca me demostró interés por la ejecución del plan,  
sino que se limitó a darme los permisos necesarios para ejecutar las orde-  
nes del R. P. Provincial, que era lo que yo necesitaba. En cambio el Padre



Ministro del Colegio, R. P. Juan Capell y el Profesor de Física y Química, R. P. Ramón Faura escucharon con interés mi comunicado y me animaron a proseguir mi carrera y me ayudaron mucho durante todo el curso. El P. Faura que tenía a su cargo el laboratorio de Química, me dio las llaves y libertad completa para trabajar en él a mi comodidad. Con ambos Padres, mis protectores, tenía trato íntimo y frecuente, como era natural, agradeciéndoles su apoyo. El buen P. Rector, con ser tan bueno, pues lo era mucho, dado su cargo en el Colegio Máximo, no podía hacer sino lo que hizo.

Comencé, pues, mi labor: el estudié en mi aposento, a solas con Dios, sin que nadie me estorbare: las prácticas de Orgánica en el laboratorio, los domingos, días de fiesta, los jueves y las vacaciones de Navidad: más de 100 horas: hice muchas preparaciones y de todo iba dando cuenta al Dr. Bonnat, el cual me contestaba y dirigía desde Barcelona: era un santo varón y se interesó siempre por mí.

Antes de  
Así pasaron 5 meses sin novedad especial. Pero ~~San José~~ San José creó necesario recordar al R. P. Rector el compromiso adquirido en Barcelona de asistir un mes a clase y ninguna época más a propósito parecía que la próxima a las vacaciones de Pascua. Fui a verle y se lo dije. Pero el P. Rector me contestó secamente: "V. no sale de casa si no lo manda el R. P. Provincial." - "Pero, Padre, si no cumplo con esa condición no me puedo examinar." - "Bien, bien: escribale V. por su cuenta y yo le escribiré por la mía: y lo que el R. Padre resuelve, eso se hará." - Escribimos los dos, en efecto: a los tres días teníamos la respuesta: el R. P. Provincial aprobaba la negativa del R. P. Rector. A mí escribió alabando mi solicitud y mi preparación; aseverando que el compromiso con los Profesores ~~de~~ la matrícula oficial se habían

se habían hecho con aprobación suya y por tanto que todo estaba en regla. Que me me preocupase por la pérdida de la matrícula y me sometiese al criterio del R. P. Rector y ofreciese a Dios ese nuevo sacrificio, que no quedaría sin premio." 25

Ante tal respuesta, se la comuniqué al R. P. Rector y me volví tranquilo a mi aposento, arriñecí los libros de Química y me dediqué totalmente a la Teología: lo mismo hice saber a los PP. Capell y Faura, que no dejaron de extrañarse por lo ocurrido.

## XII

Nueva e inesperada intervención de la Divina Providencia.

A los pocos días de ocurrir lo relatado, a cosa de las cuatro y media de la tarde, vino <sup>un Hermano estudiante</sup> (en mi busca y me dijo: "El R. P. Rector dice que vaya en seguida a su aposento." Fui al momento y me dice: "Acaba de llegar un telegrama <sup>del R. P. Provincial</sup> (en que se manda tomar el tren ~~esta~~ inmediatamente" - "¿Para dónde?" - "Para Valencia." - "¿Se puede saber para qué?" - "No me lo dice. Solo me dice que vaya V. en compañía del H. J. Beltrán cuya madre está gravísima. Por tanto vaya en seguida a la despensa y diga al Hermano que ~~le~~ prepare la cena para los dos." - Bajé a dar el recado al H. Despensero. Bien no había acabado de hablar con él, cuando otro Hermano <sup>vino en mi busca</sup> ~~estudiante~~ (diciéndome que el R. P. Rector me llamaba. Subí de nuevo y le digo: "Padre Rector ¿qué desea V. R.?" - "Que ya sé para qué va a Valencia: otro telegrama me lo dice. Va V. a tomar las clases del P. Gambón, Prefecto y Profesor de matemáticas, que ~~está~~ <sup>está</sup> enfermo hace dos meses y sus clases están sin profesor y ha pedido



26  
al R. P. Provincial que voya <sup>V.</sup> encargarse de ellas para encargarlas a flote porque es <sup>V.</sup> el único que conoce la materia tan original del programa. Allí vi la solución de mi compromiso con Barcelona: el Señor, por camino bien insospechado, me sacaba de Tortosa, interrumpiendo mi 1<sup>er</sup> curso de Teología; ¿qué me esperaba?

Partimos el H. Beltrán y yo aquella misma noche, llegando al día siguiente a Valencia. Mi compañero, ~~que~~ <sup>era</sup> don <sup>la</sup> ~~comodoro~~ hermano mayor, el P. Luis; <sup>con él</sup> fui a acompañar a su Madre que era religiosa muy santa, salesa, en los últimos días de su vida, muriendo consolada en manos de sus dos hijos religiosos de la Compañía muy observantes y fervorosos. Lo me quedé en el Colegio para ponerme a las órdenes del P. Rector y P. Prefecto, que eran los mismos que durante mis años de magisterio. Me recibieron con los brazos abiertos.

### XIII

#### La solución del problema.

Fui con el R. P. Rector a saludar al P. Gambón, que estaba en cama desde enero, presa de unos dolores reumáticos muy fuertes que le tenían como medio tullido. Al verme me dijo: "Sea bien venido, P. Víctor, que viene a sacarnos de un grave conflicto. Estoy enterado de cuanto le ha ocurrido y de los estorbos que ha encontrado <sup>V.</sup> para cumplir con el compromiso de presentarse un mes en las clases de Barcelona: yo soy la víctima que Dios escogió para remediar este contratiempo: hay que aprovechar, pues el remedio. Ante todo, voya <sup>V.</sup> hoy mismo a visitar al Decano de la Facultad de

27  
Ciencias D. Julián Chivarrí, muy buen señor y arregle el traslado de la matrícula oficial de Barcelona a Valencia: lo grado esto ~~arrange~~ <sup>disponga</sup> <sup>V.</sup> con él y con su hijo Casimiro, médico, que es Profesor suplente de 2<sup>o</sup> año en la carrera de Ciencias Químicas, los días y horas de clase y prácticas de laboratorio. Sobre esta base, que es la principal para <sup>V.</sup>, arreglaremos <sup>V.</sup> y yo lo que conviene hacer en los otros. Las clases están muy atrasadas con tantas vacaciones obligadas por mi enfermedad: pero faltan aún más de dos meses de curso y se puede hacer mucha labor: no faltará la ayuda de Dios". Le ofrecí poner todo mi empeño y aquella misma mañana fui a cumplir el encargo del buen P. Prefecto.

D. Julián Chivarrí me recibió con toda afabilidad, escuchó mi narración con interés y me prometió todo su apoyo y me recomendó a su hijo Casimiro, con quien tuve después una conferencia de la que sa-  
líame ambos complacidos y muy amigos. Me dijo que las clases eran alternas: y al presentarme mi cuaderno de trabajos de laboratorio realizados en Tortosa, me los dio por aprobados. Concertamos, pues, que las clases serían alternas, incluyendo en ellas las Prácticas de Física que tenía yo entre las materias de curso y que yo las tenía bien conocidas por haberlas realizado al enseñar Física en el Colegio de San José los años precedentes. Total mi ocupación se redujo en la Universidad a <sup>solos</sup> tres días alternos de clases por la mañana de 8.30 a 1<sup>a</sup>. Aquel mismo día, el Secretario de la Universidad D. Fernando Reig, excelente caballero, que me distinguió desde aquel momento con su amistad, que fue muy sincera, se encargó de hacer el traslado de mi matrícula, el cual quedó realizado a los pocos días, sin obstáculo alguno. Se vió,



pues, de modo palmario, que la Divina Providencia se había encargado de mi asunto y todo iba como una seda. Volví al Colegio, enteré a los Superiores del buen resalvado de las entrevistas tenidas en la Universidad y formamos el plan de clases con los chicos: y como me quedaban disponibles tres días enteros y tres tardes por semana, me ofrecí a dar dos horas y media en estas tardes y cinco horas los días enteros: pues se habían de recuperar las clases perdidas durante dos meses y medio. Los Superiores por su lado y yo por el mío dirigimos a los alumnos sendas exhortaciones, pidiéndoles su aplicación y constancia para salvar el curso, porque de otra manera se iba a un descalabro: lo prometieron los chicos y al día siguiente se comenzaron las clases con bríos, que no decrecieron en lo que restaba de curso. Laus Dei.

### XIII

La Universidad de Valencia, aunque de antiguo había tenido entre sus Facultades la de Ciencias Físico-Químicas, se había visto, ~~confinada~~, hacia algunos años, privada de esta carrera, como lo fueron también la mayoría de las Universidades de España. Valencia sintió mucho tal privación, pues tenía buen concurso de alumnos que cursaban dichos estudios, a veces tantos como en Barcelona y Madrid. Así que no cesó de alegar este motivo para insistir en la reposición de la citada carrera. Por fin lo logró: y precisamente fue este mi <sup>(año de carrera)</sup> último ~~estudio~~ cuando tuvo lugar la restauración. Feliz coincidencia que me vino como anillo al dedo, pues permitió realizar lo que estoy narrando.

Repuesta, pues, la Facultad de Ciencias Físico-Químicas (pues siempre habían ido juntas ambas ramas), ya hubo alumnos en sus cuatro cursos, hasta en el 4.º que era el mío. Porque había matriculado un caballero, farmacéutico, que, por conversaciones personales estaba haciendo las Químicas: él era el n.º 1 de matrícula: a mí me dieron el 2. El hacía las prácticas de orgánica en el laboratorio a su vez me las dispensaron al presentar las que hice en Tortosa. A las prácticas de Física íbamos juntos los dos de 4.º curso y los de 3.º que eran varios. Nos reuníamos los días que teníamos clase de Química y en ellas el Dr. Chivarrí proponía un tema y nos lo hacía explicar, se aceptaban la imitación que <sup>se hacía con la ayuda de</sup> nos dirigía. Esta clase se terminó a mediados <sup>de</sup> mayo, sin que de esta materia pasásemos examen. En cambio el de Química orgánica tuvo lugar a principios de junio y en él hubo un incidente que perjudicó a mi compañero y me favoreció a mí sin basculos: fui el siguiente.

Estando ya próximo el examen, <sup>alumnos de 4.º curso</sup> hicimos ambos y presentamos ~~en~~ <sup>distintos de exámenes</sup> ~~los~~ <sup>en</sup> dos o tres días, al ir a clase, se me acercó el compañero, muy atribulado, diciéndome que a él le negaban la papeleta de examen porque su certificado de estudios prerequerido no tenía valor <sup>pues</sup> por ~~porque~~ el nombre que allí figuraba no era el que llevaba la matrícula del 4.º curso que acababa de <sup>terminarse</sup> ~~terminarse~~. Me sorprendió el suceso, consulté al compañero y le aconsejé que fuera a Secretaría a remediar la confusión y preguntar el modo más eficaz y rápido, ya que la convocatoria de nuestro examen era para dos días después. El remedio dictado en Secretaría fue dirigirse una solicitud al Rector justificando en personalidad. Así se hizo en seguida: pero los trámites, según realidad los hubo, duraron unos ocho días. Así que, llegado



el día prescrito por la convocatoria, me llamaron a mí el primer, por ~~asistencia~~ de mi amigo. Heme ahí, sin pensarlo, el primer examinado en la reconstituida Facultad de Ciencias Físico-químicas de la Universidad de Valencia. — No en sueños se podía haber imaginado <sup>tal</sup> ~~pero~~ Pero era ~~fué~~ la realidad. Dios dispuso que tras tantas contrariedades y peripeccias, fuera yo el primer licenciado de la citada Facultad. No hay para qué decir la satisfacción que los Superiores, Padres y Hermanos y amigos expresaron conmigo ante todo lo acontecido.

Mi compañero se examinó más tarde y como a él sólo le interesaba aprobar la asignatura que le faltaba, logrado esto, ya no se preocupó por nada más: ya no supe más de él. — Pero a mí me incumbía continuar, hacer la recálula acompañada de la práctica final y obtener en definitiva el título de Licenciado, que era lo que el R. P. Provincial y su P. Secretario habían encargado hacía tres años en Valencia.

Por lo mismo hablé con los examinadores sobre el particular y me propusieron por de pronto hacer la práctica a mi comodidad, señalándome la preparación de 12 gr. de cloruro de oro químicamente puro, cristalizado. Me dejó para más adelante, porque entonces me urgía dedicarme totalmente a preparar los alumnos del Colegio para el examen, lo cual realicé; teniendo que agradecer al Señor otro favor muy señalado, cual fué que todos aprobaron y hubo además multitud de notables y sobresalientes, con grande alegría de Superiores, P. y Hl. del Colegio y de los familiares de los alumnos.

Los Profesores universitarios que me trataron con toda suerte de consideraciones, agregaron otra muy estimable y fué esta muy personal. Les hice saber que los tres días antes de San Rdo. les pasaría un absoluto retiro espiritual. Me fué a decir que atendiera a aquella obligación y que una vez cumplida, avisara al Presidente del Tribunal para el examen final de la revalidez. Así lo hice y al día 30, por la mañana, me examiné y presenté mi frasco con el cloruro de oro, hermosamente cristalizado, que fué muy del agrado del Tribunal. Recibí los plácemes de los Profesores por el brillante éxito de mis estudios, di las más afectuosas y bien merecidas gracias a los Examinadores por tan repetidas consideraciones y bondades que me habían manifestado y me retiré con mi carrera terminada, llevando a mis Superiores la justa noticia y agradeciendo al Señor y a ellos tan extraordinaria protección durante todos mis estudios. En la Universidad me invitaron a optar al premio de Licenciatura <sup>en</sup> Especial el Secretario Sr. Reig, que me dio un abrazo, diciéndome: "Padre, no sabe V. la alegría que siento al ver que el primer Licenciado de Ciencias Físico-químicas de nuestra restablecida Facultad la escogió tan providencialmente un Padre de la Compañía de Jesús". Me notificó al R. P. Provincial el buen resultado final y la citada invitación, me dijo: con efusión verdaderamente paternal: "No, Padre: no puedo permitirle más esmero; basta con el que ha hecho: ahora se va V. a ocupar con los Profesores de este Colegio, para descansar y reparar esos favores". Así lo hice, agradeciendo a tan amoroso Padre sus desvelos y caridad, que no sólo a mí sino también a mi buena Madre adelantaron y merecen consignados aquí.



Fue el caso que al saber mi Madre mi traslado temporal al Colegio de Valencia, me pidió permiso para trasladarse allí. Consultados los Superiores, me dijeron que sí y que le concediera una breve entrevista cada tarde; así tuvo lugar. Al cabo de unos días, me dijo con tono algo trístico: "Ya sabes, hijo mío, la alegría que he sentido al verte, tan inesperadamente; pero me aflige el pensamiento de que esta venida tenga ocasión a un retraso en tus sagrados Ordenes." La consoló quitándole del corazón con la confianza en Dios. Cuando hablé después con el R. P. Provincial, le expuse el temor de mi Madre; pero el buen Padre me dijo en seguida: "Dígale V. de mi parte a su Madre, que en venida no le ocasionará ni un minuto de retraso en las Ordenes; y dígame que deseo verla: que pase por la Residencia" (donde él moraba) y le dijo a mi Madre: fué a visitarle. El R. P. la recibió con todo cariño, le repitió la entera seguridad de mi ordenación y para mayor alegría le regaló una preciosa y grande medalla con un estuche, que mi Madre guardó como una joya toda su vida, recordando muchas veces tanta caridad del R. Padre que la llevó de intensa alegría. Así era de bueno el R. P. Jaime Vigo.

Fu, pues, a pasar con los Padres y Hermanos del Colegio las acostumbradas vacaciones; y determinadas que fueron, me incorporé de nuevo con mis compañeros de Teología; me di de lleno a reparar mi ausencia de dos meses de curso, me examiné en septiembre de Teología escolástica y de Moral, seguí normalmente el 2º y 3º curso con mis compañeros y acabado el 3º curso fui ordenado de sacerdote, teniendo el extraordinario consuelo de tener asistentes a mi Primera Misa a mi buena Madre y a mis familiares, realizándose así

la promesa que el R. P. Jaime Vigo había hecho a mi Madre. Seguí el 4º curso de Teología en condiciones normales y a mediados de junio de 1890 di mi último examen, con el cual terminé mis estudios en la Compañía.

### Mi Terceronado

#### XV

El final de nuestra formación religiosa lo constituye un nuevo año llamado de Tercera Probación, destinado exclusivamente, como un segundo Noviciado, a la formación del espíritu. Entonces los Padres solían reunirse el 15 de septiembre en la Santa Cueva de Manresa, santuario de santos recuerdos de N. P. S. Ignacio, bajo la dirección de un Superior, llamado P. Instructor. Lo ordinario es que fueran allí los que acababan de terminar sus estudios de Teología; por tanto yo era uno de los que habían de concurrir y así me lo había dicho el R. P. Luis Norver, que, de su cargo de Socio había pasado a ser P. Provincial hacía un par de años. Pero como quedaban disponibles dos meses y medio, le pedí permiso para aprovecharlos haciendo un curso de verano en la Universidad de Barcelona bajo la dirección del Prof. Dr. D. José Casares Gil, para Análisis Químico, y del Dr. D. Casimiro Brugués, para prácticas de Química Orgánica. Ambos Catedráticos habían accedido benévolutamente a mi petición, en los laboratorios de la Cátedra de Farmacia, que colaban vacíos en verano. Me otorgó el permiso el R. P. Provincial y trabajé con gran provecho todo el verano hasta que llegase la hora de ir al Terceronado de Manresa.



Fui a Manresa a mitad de septiembre de 1899.  
 A los pocos días fui allí el R. P. Adrover: me llamó  
 y me dijo: "Probablemente le necesitaré." "Quedo a su dispo-  
 sición, R. Padre; ¿entro en Ejercicios?" "Sí, porque espero una  
 carta; ya le avisaré por telegrama." Comencé, pues, el mes  
 de Santos Ejercicios, que es lo primero que hacen los Padres  
 Teresianos al entrar en el año de su Tercera Probación. Al  
 tercer día de haberlos principiado, me llamó el P. Instructor y  
 me dijo que acababa de recibir el aviso de que yo fuera al Cole-  
 gio del Salvador de Zaragoza a encargarme de las clases de  
 Matemáticas y <sup>de</sup> las de Física y Química. Al día siguiente  
 llegué a Zaragoza y me puse a las órdenes del R. P. José Mar-  
 tínez, Rector del Colegio, en el cual habían sido <sup>antes</sup> Prefecto durante  
 muchos años con mucha honra y era muy estimado por las fami-  
 lias de aquella Ciudad. Estaba en su confianza dos cursos, que  
 resultaron bien aprovechados y a. D. una vez terminado el 2º, me  
 mandó el R. P. Provincial a Veucla, con el cargo de P. Ayudante del  
 R. P. Maestro <sup>R. P. José Barrachina</sup> de Novatos, <sup>que era al propio tiempo P. Rector de la Ca-</sup>  
 sal y como yo iba a hacer mi Tercera Probación, se le añadió el de Ins-  
 tructor <sup>de la misma</sup> de ~~la misma~~. Dicho Padre fue después Provincial y Asis-  
 tante del M. R. P. General. Durante el año que estuve en Veucla,  
 todo fue normal, pero no faltó un accidente inesperado,  
 que pudo tener consecuencias desagradables que inutilizaban  
 cuanto se había trabajado hasta entonces.

En una de las conversaciones íntimas que tuve con el  
 R. P. Adrover, (que, como dije era P. Provincial), antes de salir de  
 Veucla para volver a Barcelona, me dijo: "Padre, está V. indife-  
 rente?" "Por supuesto, R. P. Provincial." "Es que le necesitaré proba-  
 blemente para un cargo de mucha trascendencia." "V. R. ya cono-  
 ces mis reducidos alcances y escasas dotes; si con esto cree V. R. que puedo  
 llenar dignamente el puesto a que me destinan, tenga V. R. la completa  
 seguridad de que pondré todo mi empeño en complacerlos." "Ne-  
 cesita un sucesor del P. José Algué en el Observatorio de Manila  
 y he pensado en V.; ségame con entera confianza, si se siente  
 con ánimo para dicho cargo: piénselo bien y escribame a Bar-  
 celona." Mi sorpresa fui enorme y le respondí al punto: "Si me  
 lo permite, R. P., le diré lo que ya de momento se me ofrece." "Si  
 hablame con entera confianza." "Gracias, R. P. Por de pronto quedan  
 enteramente inutilizados todos los trabajos hechos en los estudios de Aci-  
 cia, que V. R. aprobó desde un principio; pues no tienen ningún  
 punto de contacto con la Astronomía ni con la Meteorología. Esta  
 razón, aunque atendida, es la de menor peso; porque al estudiar  
 ya la causa, concupió con la voluntad de Dios, manifestada por V.  
 R. y esto me basta. Otra razón enteramente personal, es que me-  
 tuve afición a los trabajos del Observatorio Nueva me preocupó la  
 variación <sup>a fines</sup> atmosférica, la dirección de las nubes, ni las vientos, ni las  
 temperaturas, ni el estado eléctrico, ni la sismología. Me de comen-  
 zar por adquirir esa costumbre y afición. Lo mismo digo de la Astro-  
 nomía: nunca me atraje la curiosidad de la observación astronó-







Encontré, como ya esperaba, selecto profesorado en la Universidad Católica y seriedad en los estudios. En la facultad de Ciencias Químicas estaban como profesores Mr. Félix Kassin de Mineralogía y Cristalografía; Mr. Carlos Blas, de Química Analítica, del cual se decía haber sido el mejor discípulo del señor R. Fresenius, que antes mencioné; Mr. Pablo Henry de Química Mineral y de Física química, discípulo de Guillermo Ostwald, e hijo del Prof. Louis Henry, investigador de gran talla en el campo de la Química del Carbono, Profesor de fama mundial que publicó una de sus obras: bajo su directa dirección realicé yo mi tesis doctoral. Me cupo, pues, la suerte de tener un Profesorado excelente.

Como es de suponer, a pesar de llegar a Lovaina fui a saludar a los futuros Profesores, que me recibieron con suma benevolencia sobre todo por mi dulce carácter, sencillez y religiosidad de la Compañía de Jesús: los satisface también mi proyecto de estudio, les presente mis trabajos de laboratorio, me admitieron el título de Licenciado español y me ofrecieron su apoyo incondicional como realmente lo cumplieron. Por lo pronto el Prof. Blas me otorgó la facultad de tener dos sesiones especiales de prácticas de análisis, además de las reglamentarias: lo cual me permitió hacer bastante más ensayos que mis compañeros.

Especialmente el Prof. Louis Henry me <sup>(demuestra)</sup> desde el primer día que le vi, un particular afecto e interés por mi formación científica. Era un venerable anciano, casi octogenario, de inteligencia muy despierta y redondeada bondadosa y servicial. A mí me tomó como un hijo y me <sup>le veía</sup> cada semana para hablar de mis estudios y de los adelantos que se hacían en nuestra ciencia: fui él con quien tuve más trato durante el tiempo de mi permanencia en Lovaina. Era un caballero profundamente católico: en conversación

era muy digna, instructiva y atrayente: en domicilio respiraba elegancia y sobre todo piedad por la abundancia de cuadros e imágenes piadosas que decoraban su habitación, en suma, un ejemplo de sabios católicos que dieron mucho lustre a nuestra Santa Madre Iglesia. Todos sus hijos heredaron de su Padre una esmerada educación y profundamente católica.

Mis estudios en la Alma Mater fueron bendecidos por Nuestro Señor, aunque iban acompañados de serios obstáculos, sobre todo los primeros meses, debidos <sup>naturalmente</sup> a la lengua y la mal, aunque conocía bien en los escritos, pero no en el hablar, que me resultó cosa nueva, pronunciación oscura y rápida a la cual hice que el primer curso me resultó muy engorroso por agregarse, además, la falta de texto en alguna clase, como también de programas en general, la aparición de notas recién aparecidas en Revistas de nuestro ramo, lo cual dificultaba aún más tomar notas en clase sobre todo en lengua extranjera, con tantas fórmulas interpuestas durante la explicación, etc. El trabajo se me hizo duro y hasta descorazonador debido a la noticia que me dio un Padre de la Compañía, que había acabado su Doctorado en Química como el que yo pretendía hacer y fue que hablando <sup>con él</sup> de los exámenes, me dijo que me los habían hasta finalizado el 2.º curso y que duraba dos horas seguidas.

Esto acabó de acobardarme, a pesar de la gran ilusión con que fui a Lovaina y los grandes arreos que llevé de España para emprender los nuevos estudios. Bajo esta impresión doblemente desagradable, era preciso que algo del desaliento apareciera por de fuera. Mr. Prof. Louis Henry le hizo saber del gran esfuerzo que había de hacer para seguir el curso y el buen anciano se formó cargo y me dijo: "Firme la razón, Padre."



Yo le prometo que, en adelante, hablaré más despacio". Y añadió: "Y si aun así no séguen V. la explicación, díganme y yo le prestaré mis propias enseñanzas". Este delicado rasgo de cordial me conmovió. Y como por lo que iban hablando <sup>hacia tiempo</sup> ~~que~~ conocía que yo perdía los minutos para llegar al doctorado, un día me planteó su duda exasperantemente diciéndome: "¿Por qué está V. tan frío respecto del doctorado cuando al venir a Lovaina parecía V. tan entusiasmado?" Yo le contesté: "Porque a las dificultades que experimento en seguir el curso, que V. ya conoce, se ha añadido la forma del examen final, que no puedo admitir". Y le conté la conversación que había tenido con el P. Pauwels. "Ya me lo temía yo", repuso al instante: "era exacto lo que le dijo el Padre: pero, en vista de los resultados tan desagradables que con frecuencia se obtienen, se resolvió cambiar de sistema; y ahora cada curso tiene sus exámenes propios". "Esto cambia totalmente de cara", dije yo: "en esta forma, si que aspiro al doctorado, ya que las dificultades de las clases las voy venciendo cada día con más facilidad". Desde aquel día todo fui sucediendo a pie de boca.

Los trabajos de laboratorio se sucedían normalmente: y como pronto me fui realizando en Ginebra con el Dr. Borquies y los químicos, pronto comencé a preparar el producto básico de la tesis, que el Dr. Louis Henry me había designado, el trichloro-propargol-2, obtenido por el método de los éteres-magnesianos de Victor Grignol, que lo introdujo con tanto éxito ~~ante~~ en el terreno de la síntesis química. Obtenido dicho alcohol trichlorado, base de mi tesis, pasé adelante y preparé varios derivados desconocidos, que aumentaron la lista de los compuestos de la Química del Carbono.

Cuando había logrado y perfilado el método de obtención del etido alcohol, en aras de más visitas conabibiles, le pedí al Dr. Henry que escribiera una nota informativa de mi trabajo, para asegurar la propiedad de mi investigación. Me contestó que no venía ser necesario, porque era muy difícil que otro tuviera la idea de realizar la misma preparación. Pero como yo le insistí en adquirir la propiedad de mi trabajo, puesto que habiendo centenares de laboratorios de enseñanza e investigación y siendo el método tan nuevo y tan fecundo y que por lo mismo estaba expuesto a ser empleado por otro investigador y en tal caso perjudicaría a la primacía de mi invención, se persuadió el Doctor de la conveniencia de hacer lo que yo le propuse y me dijo: "Hagamos, sí, puesto que V. no puede leer la tesis hasta dentro de unos meses, es conveniente asegurar el golpe: hoy mismo redactaré una breve información y la enviaré a "Comptes Rendus de Paris". - Lo hizo en efecto y a la semana siguiente apareció dicha nota en el mencionado periódico. Con esto quedaba todo asegurado y yo seguí mi trabajo y la terminé. Aligresamente mecheche de los exámenes. Redacté la tesis y la puse en manos de mi querido Maestro, el cual, añadiendo unos sencillos retoques, la aprobó y fue la que se presentó al Tribunal de examen final. Este tuvo lugar el 22 de julio con excelente resultado, gracias al Señor, a quien corresponde toda la gloria.

El Laboratorio Químico  
del Etro  
XVIII

Mis trabajos en Lovaina estaban terminados. Pero al comenzar mi primer año de carrera pensé que, al informar al R. P. Provincial de la marcha de mis estudios, debía sondear su voluntad sobre



el destino que los Superiores quisieran darles: por lo cual <sup>era tema que se trataba</sup> <sup>(en mi correspondencia)</sup> epístolas con el R. P. Antonio Jñesta, <sup>aquel</sup> que había sucedido por entonces al R. P. Luis Adroer en el Provincialato. La respuesta del R. P. de que quería que se apro-  
chase el fruto recogido en Lovaina, indicando la idea de la instalación de un laboratorio en nuestra Provincia para que algu-  
nos de nuestros HH. Escolares pudiesen formarse especialmente en Química, para enseñarla mejor en los Colegios. Con esto, durante mi 2º año de carrera, fui preparando lo que había falta para  
el caso, si llegaba a ser una realidad, es decir aparatos y pro-  
ductos, que en España no se fabricaban. Todo se fue ultimando  
de suerte que, al final del 2º curso estaba ya en relación  
con acreditadas Casas alemanas e inglesas para proveerme  
de todo. Ayudó para ello el haber pasado en Valtienburg una  
temporada de medio año entre los Padres alemanes con el  
fin de aprender su lengua, al menos para traducir sus textos y  
revistas, de absoluta precisión para continuar con provecho los  
estudios de Química. Esto me proporcionó la ocasión de estudiar  
mientras tanto el importante problema del combustible que pa-  
ra mí resultaba muy complicado, puesto que era muy probable  
que yo no contase con el gas de hulla, que suele ser el empleado  
en los laboratorios. Porque al preguntar yo al R. P. Antonio Jñesta

El primer local, <sup>puer</sup> ~~se~~ <sup>proporcionado</sup> para emplazar el nuevo labora-  
torio estaba en unas habitaciones disocupadas del edificio del  
Colegio Máximo (Tortosa). Con las dimensiones y orientación que me  
enviaron desde España, tracé un plano y lo mandé al R. P. Rector  
que era el P. Luis Adroer recién nombrado para dicho cargo. Ob-

servó una marcada disjunción a mi propuesta,  
que no sabía explicarme la cual provenía de que el  
P. Rector nunca aprobó tal proyecto. <sup>de vez, además de su pequeña el repelido de la razón</sup> <sup>la razón de que el edificio del Colegio Máximo no era</sup> <sup>nuestro sino de la mitra y no lo partiera</sup> <sup>en</sup> <sup>esta ajena</sup>. El P. Rector tenía en esto sólida razón <sup>pero no</sup> <sup>ignotaba aquella discrepancia de criterios, que por fuerza había</sup> <sup>de traer dilaciones y poca voluntad de</sup> <sup>dar comienzo al proyecto</sup>.

El R. P. Adroer era persona de mucho prestigio entre nos-  
otros: acababa de ser Provincial después de haber sido Socio  
durante varios años; era un varón de Dios, excelente religioso,  
de gran talento y rico en dotes de gobierno: de corazón mag-  
nífico, empujador, sin arredarse, de muchas obras en gran  
servicio de Dios: y en la historia que estoy trazando merecía un  
lugar preeminente porque él fue en realidad quien favoreció  
mis estudios de Química mandándome a la Alta Mater de  
Lovaina. No duda que el Señor le habrá recompensado tantos  
servicios prestados a su santa gloria con tanta generosidad.

La ~~Festa~~ <sup>oposición</sup> que manifestó dicho Padre a ins-  
talar el nuevo laboratorio en el Colegio Máximo de Tortosa,  
que ~~resultó~~ <sup>resultó</sup> una agitada <sup>que se resolvió</sup> <sup>fue la ocasión</sup> del cambio definitivo en el proyecto del Padre  
Antonio Jñesta: pues un día me llamó y me dijo: "Vamos  
a Roquetas (donde ya estaba levantado y en marcha el Obser-  
vatorio del Ebro): elija V. el campo que quiera para <sup>edificar</sup> <sup>de planta</sup>, en vez del que <sup>habíamos</sup> <sup>propuesto</sup> <sup>en el Colegio Máximo del Jesús (Barrio de Tortosa)</sup>. Haga V. un  
plano detallado, presentémoslo y una vez aprobado ponga manos  
a la obra. El campo fue uno inmediato a la casa existente, llamada  
de San José, que servía de casa de campo para los PP. y HH. del Co-  
legio Máximo del Jesús. Todo se hizo rápidamente bajo la dirección  
inmediata del R. P. Provincial. De las obras fue director técnico el











47  
servicio en la Misión de Filipinas, volvió a España; fue des-  
tinado a Gandía y de allí pasó a Tortosa, para ser mi compe-  
ñero desde la apertura del Laboratorio Químico del Ebro hasta  
el 1916 año <sup>en que se trasladó a Barcelona</sup> ~~de traslado~~ al Instituto Químico de Sarriá.  
Era un hermano muy mañoso en el oficio de carpintería de suerte  
que en las modificaciones que se habían de hacer en la instalación  
de los laboratorios o en la confección de aparatos que se me ocu-  
rían para realizar con comodidad las prácticas corrientes, le propo-  
nía yo las ideas y el fin a que tenía destinado y él lo fabricaba a  
maravilla y sin costo <sup>muchas</sup> veces de modelos para construirlos en se-  
ría no sólo en el Laboratorio del Ebro sino también en el I. Q. S.  
y ~~ahí~~ siguen construyéndose, porque forman parte del ajuar  
que se da a cada alumno para sus prácticas de curso.

Como compañero de enseñanza se me dio ya en el Labora-  
torio del Ebro el P. Eugenio Sax, paragona, el cual, después de  
haber estado formando <sup>a mi lado</sup> en Análisis mineral, sobre todo, y también  
en Síntesis Orgánica, fue destinado, una vez cumplida su Tercera Pro-  
bación, para que fuera mi inseparable compañero, como Subdirector  
y así lo fue siempre, figurando como Profesor de Análisis mineral  
y logrando de ser una figura en esta rama tan importante de la Química.  
Era muy aventajado en el conocimiento y práctica de la Mineralogía, ra-  
zón por la cual, cuando vino los veranos a estudiar y practicar en  
Roquetes yo le incliné a formarse en Química Analítica mineral, pues  
poseía un gran caudal de estudio de Mineralogía que lo fue una base  
muy provechosa para el Análisis. Quedó con el hermano cuando  
ya partí a Barcelona a fundar el I. Q. S. y ambos cuidaron  
de embalar todo el material químico y remitirlo bien acondicio-  
nado a Barcelona.

El traslado del Laboratorio a la Ciudad Condal tuvo estos  
detalles concomitantes: a mediados de <sup>(1914)</sup> ~~1915~~ fui a Roquetes  
a pasar la sexta visita al R. P. José Barrachina, que había sido

48  
nombrado Provincial. Uno de aquellos días se me presentó en  
mi aposento de estudio del Laboratorio y me dijo: "Con absoluta re-  
serva te hago saber que el Colegio Máximo que está en el Jesús de  
<sup>en seguida</sup> Tortosa se trasladará a Barcelona y por tanto también el Laboratorio  
que es una de sus dependencias. El Colegio Máximo irá al Colegio de 2.ª enseñanza de  
Sarriá, que se cerrará. Por tanto trace V. un plano para levantar un  
edificio acomodado y presentarme un presupuesto de las obras." Al pre-  
guntarle sobre la frase: "Con absoluta reserva", qué alcance tenía, me  
contestó: "absoluta" ~~que no me permitía dudar de la efectividad del traslado" "Ac-  
tualmente, será V. R. enteramente obedecido." "Le respondo."~~

Estando así las cosas, vino de Buenos Aires el R. P. Ramón  
Cervera, Superior de Calcuta (misión Argentina) y en su  
visita a la Provincia, pasó por Tortosa y Roquetes: entró en el  
Laboratorio y comenzó a dirigirme indirectas sobre el Labora-  
torio, si estaba bien en Roquetes, si tenía aislado, si allí no podría tener  
ningunos seguidores, si ~~me~~ yo respondía como padre a todas dificultades,  
para sin saltar pronto del famoso traslado. Al Padre, al fin, me dió a  
entender que estaba satisfecho <sup>y ya se sabe</sup> de lo que yo me exponía, pero  
muy tristemente puesto que no era yo sino el R. P. Provincial quien <sup>lo</sup> quebrantaba  
~~la promesa~~, Porque, a decir verdad, en Roquetes, aunque el nuevo Laboratorio cum-  
plía en su fin principal, que era servir para la mejor formación científica  
de nuestros Hermanos escolares, en cambio no se prestaba a tener muchos  
alumnos de fuera como lo había convalidado la experiencia de los 10 años tras-  
curridos, y ésta fue una razón poderosa que decidió el traslado.

El R. P. Cervera vino, sin duda, para intervenir en dicho asunto  
y con la generosidad peculiar de los americanos repartió adivi



en favor de las diversas dependencias de nuestro Colegio de No. L.<sup>g</sup> que  
estas: a mí mismo me cupo la porción desfilada, debida a que, al  
visitar el Laboratorio, como dije, y encontrar en él trabajando al  
P. Linari que era subdito suyo, preguntando humorísticamente  
cuantos aparatos había roto: yo le dije que era un modelo de eco-  
nómia, laboriosidad y atención, como era verdad. La visita del Padre  
dejó buen recuerdo a nuestro Laboratorio: pero el hecho fue que el pro-  
fundo secreto que yo guardaba, se convirtió en secreto a voces y llegó  
a oídos de todos el próximo traslado a Barcelona por las conversa-  
ciones del P. Crehan.

estudios químicos sucesor del Laboratorio del Ebro, con la triple ventaja de estar ya construído, de ser más capaz que el que yo había planeado y que ahorraba, al acordarlo, muchos miles de pesetas de gasto. Con tan buenos auspicios, me concedió en seguida el R. P. Provincial permiso para contar con dicho local para hacer el proyectado cambio y que podía pasar a Sarriá para disponer el arreglo de los futuros laboratorios, clases, almacenes y demás dependencias del futuro Centro de estudios químicos; y como entonces la citada Villa se conocía vulgarmente con el epíteto de "Sarriá", aunque propiamente era "San Vicente de Sarriá", resolvimos apodellarnos el nuevo Centro de estudios químicos con el título "Instituto Químico de Sarriá (Barcelona)". Resolví, pues, trasladarme a Barcelona - Sarriá, para estar más a la vista de las obras que debían ejecutarse y ganar tiempo, ya que el propósito era hacerlo todo dispuesto para comenzar el curso en el octubre inmediato. <sup>(1916)</sup> Puse ~~en~~ en Roquetas al P. Eugenio Sáiz como Subdirector que era, con el H. Dionisio Izenc para que fuesen embalsando <sup>que ocupó 214 cajas</sup> convenientemente el abundante material del Laboratorio del Ebro y dispusiesen su envío cuando en Sarriá hubiera locales <sup>propuestos</sup> para colocarlo debidamente; en lo cual tomó buena parte el P. Fernando Pérez Acosta de la Provincia Argentina, que entonces hacía sus estudios de Filosofía en Roquetas, junto con el P. Domingo Correa <sup>concurriendo a lo anterior</sup>.



S. Ignacio de Sarriá ~~del de Mieres, del mismo título, para 2 años~~ que se levante de planta por los años 1892-94. Para trasladar el Colegio Máximo hubo de cerrarse el pensionado de Sarriá y a este fin se nombró al Padre Fidal Mir, como <sup>comisario</sup> ~~Vicerrector~~, el verano de 1914, sucesor del R. P. Celestino Monar que había sido 6 años Rector del mismo Colegio. El P. Mir cerró, pues, el citado Colegio de S. Ignacio por junio de 1915. Así, pues, al regresar yo de Zaragoza, ya estaba el Terzaghi en Sarriá.

Al llegar a Sarriá me encontré con la ingrata sorpresa de una tenaz huelga de albañiles, que duró 14 semanas, la cual afectó lastimosamente la construcción de una ala de edificio del citado Colegio de S. Ignacio e impidió comenzar las proyectadas obras del nuevo Instituto Químico de Sarriá (que en adelante designaremos abreviadamente por I.Q.S.). Hablé con el Maestro de obras sobre el plan que llevaba para remodelar el antiguo Ponal del Colegio al proyectado I.Q.S. y me proporcionó todo su apoyo en cuanto se terminase la huelga; así me habló D. José Barba, buen amigo, que estaba al frente de las obras.

Me dediqué, pues, a trazar los planos de los laboratorios, oficinas y dependencias, aprovechando los locales antiguos lo más posible, para evitar gastos innecesarios, escogí un buen carpintero a quien expuse el diseño de las mesas de los laboratorios y firmos todo, de común acuerdo preparando cuanto era necesario, para emprender con denuevo las obras; pero la huelga no cesaba: contra ella chocaba mi interés de comenzarlas y la buena voluntad del Sr. Barba; y así transcurrieron 14 semanas sin poder dar un paso y viendo que se hacía difícil cada día, porque, aunque al fin así el desdichado pare, Urgen ante todo acabar la parte que <sup>faltaba</sup> ~~en el~~ Colegio al fin, el 23 de marzo, al ~~por~~ <sup>por</sup> por enésima vez ~~en~~ mi insistente petición al Sr. Barba, me contestó: "Cariño, Padre, que no me olvido de su proyecto y espero que dentro de tres

o cuatro días, le podré dar un par de paletas con sus peones <sup>52</sup> para empazar las obras del I.Q.S. : le di las gracias por su interés. Esto ocurría por la mañana <sup>del</sup> ~~del~~ (23) : a la tarde se me halló encontradizo <sup>(el)</sup> Sr. Barba y me dice: "Padre, he podido modificar el personal y mañana mismo cuento V. con los dos albañiles y sus dos peones y sucesivamente le iré proporcionando más obreros."

La promesa del amigo Barba me llenó de satisfacción, no solo porque cesaba tan molesta inactividad, sino también por lo providencial de que era el día 24 de marzo cuando se dio el primer golpe de piqueta en el nuevo I.Q.S. y precisamente en dicha fecha se celebraba ~~en la sagrada liturgia~~ la fiesta de Ntra. Señora de la Estrada, muy señalada entre los de especial rito y devoción en nuestra Compañía, ya desde el tiempo de N. Padre San Ignacio; a vista de lo cual escogí a tal advocación de la Sma. Virgen como segunda Patrona del nuevo Centro y logré de nuestros Padres de Roma un hermoso croquis de dicha Imagen, que figure en la antecala de la <sup>actual</sup> Secretaría destinada a la Redacción de la revista Afinidad y de la Sala de Juntas de la Asociación de Químicos del I.Q.S. de que se hablará más adelante. Con tan feliz coincidencia y el interés que puso el Sr. Barba y demás colaboradores, los trabajos de albañilería, de carpintería, de herrería y decoración siguieron con rapidez y sin interrupción, de suerte que, si no se pudo inaugurar el I.Q.S. el 1º de octubre, como propusimos, sí pudo realizarse el 15 de dicho mes, como después se expone. Durante ese intervalo de tiempo, el P. Eugenio <sup>el P. Pérez, Acosta</sup> ~~Sot~~ <sup>en 21 de mayo</sup> y el H. Dionisio Azcue enviaron perfectamente embalado ~~todo~~ el material del Laboratorio Químico del Ebro, cerrando éste sus puertas para traspasar en el I.Q.S. a continuación y terminando el envío de todo el material, vinieron a (Barcelona) Sarriá el Padre Sot y el Hermano, quedando ~~instalados~~ <sup>instalados</sup> en el Colegio de San Ignacio







El personal docente que inauguró las clases del I.Q.S. lo 54  
formaron tres sacerdotes

1º Curso. Química Mineral. P. Antonio Castro S.I. Texto  
1º volumen de la Química General del Dr. D. Simón Vila  
Vendrell, Profesor de la Universidad de Barcelona.

2º Curso. Química Analítica Mineral P. Eugenio Saz S.I.  
Texto: Dr. D. José Casares Gil y después Treadwell.

3º Curso. Química Orgánica. P. Eduardo Vitoria S.I. Textos: 2º  
volumen de la Química General del Dr. Vila Vendrell, -  
Prácticas Químicas para Cátedras y Laboratorios del  
P. Eduardo Vitoria S.I. - Texto para el laboratorio. 1ª  
edición (1914).  
La Catálisis Química. Sus teorías y aplicaciones en el la-  
boratorio y en la industria. 1ª edición (1912) y  
Los Pesos moleculares (1922); ambos del mismo autor

Las clases se tenían por la mañana y duraban una hora, ter-  
minada la cual se iba a practicar en el laboratorio. En un principio, la  
entrada por la mañana en el I.Q.S. fue a las 8.30: pero pronto se  
vio que era muy temprano para las familias y se resolvió que fueran a  
las 9. Por la tarde sólo había trabajo de laboratorio y la entrada de  
los alumnos era a las 3.30 la salida por la mañana era a las 11.30  
y por la tarde a las 7. Durante los 12 primeros años, los Profesores,  
que tenían las clases orales, dirigían también personalmente las prácti-  
cas de los respectivos laboratorios. Pero resultando el conjunto muy pesado,  
se ~~dividió~~ ~~estableciendo~~ Auxiliares para los tres cursos del año

La clase de Apologética semanal, se tuvo al principio en el local de 1º  
año, donde se reunían los tres cursos y la dieron los Padres Mariano Clavell  
y José Dámaso y después <sup>encargados</sup> quedaron los respectivos Pro-  
fesores de cada curso, <sup>para</sup> ~~dedicar~~ <sup>dedicando</sup> un día a la semana para ~~de~~  
poner en tan importante cargo.

55

Entre el personal del I.Q.S., en su principio, hay que incluir  
al Dr. D. Francisco Triviño Ramos, que, como dije, estudió en curso  
privado, durante varios meses, en el Labor. Quím. del Ebro, trasla-  
dándose a Sarriá al abrirse el I.Q.S. Aquí siguió como analista  
<sup>marcho, a Tarazona</sup>  
~~3 años~~, hasta que se ~~abandonó~~ donde instaló un laboratorio  
de análisis y después se colocó como técnico en la azucarera de Epila y otras.  
Le reemplazó en su cargo el Dr. Vicente Diego Martí, anti-  
guo discípulo de nuestro Colegio de San José, de Valencia. Era  
un excelente caballero, muy buen cristiano y buen analista,  
y proporcionó la colocación de Director de la fábrica de Productos Químicos, que  
~~en su abstracción como equivalente~~ <sup>en</sup> pues lo necesitaba para  
atender a los encargos que se iban presentando y aumentando  
cada día ~~y~~ <sup>de los que</sup> y yo no podía dar abasto personalmente. Tanto  
Diego como Triviño eran <sup>hombres y muy pundonorosos,</sup> ~~personas de gran confianza~~ <sup>de</sup>  
labor <sup>estudiosa</sup> ~~serios~~ <sup>diligentes y mercedones de mi entera confianza.</sup> Mas  
adelante volverá a <sup>figuras</sup> ~~ver~~ al Dr. Diego en más de una ocasión.



Apertura del I.O.S.

Puestos ya los locales en condiciones suficientes para el trabajo, se resolvió abrir el I.D.S. lo cual tuvo lugar el día 15 de ~~octubre~~ <sup>por la tarde</sup> de Sta. Teresa, de 1916. El R.P. Alfredo Jimón S.I. Rector del Colegio Máximo de la Provincia de Ara-

Elvira (de Requena) ~~for the Testa~~

La fundación se hizo en presencia del Profesorado <sup>(Personal)</sup> del nuevo Centro, acompañados por PP. Profesores y parte de la Comunidad del Colegio Máximo de S. Ignacio. Asistieron también los 12 alumnos, que, como fundadores del nuevo Instituto Químico, formarían las clases y ocuparían las plazas de trabajo en los respectivos Laboratorios, de los tres Cursos en que se distribuían entonces los estudios químicos que en aquellos momentos se inauguraban. Terminada la piadosa ceremonia, se obsequió a los asistentes con dulces y galletas y vino generoso. Al día siguiente se tuvieron ya las clases y prácticas ordinarias de laboratorio. Esta labor de los tres Padres profesores resultó dura en los 12 primeros años; pues, a las clases orales se agregó la dirección y la asistencia a las prácticas, lo cual suponía una ~~gran~~<sup>enorme</sup> carga, continua y de gran responsabilidad; pero el fervor con que desempeñaron sus cargos, dignos del mayor elogio, ~~suspenso~~<sup>superó</sup> todas las dificultades.

En atención a la importancia del acto, se citan aquí los nombres de los señores Alumnos que inauguraron los tres Cursos de Química.

for Cargo

- Rafael Garriga.
- Clemente Ramón.
- Buenaventura Portolá
- Abelardo Mús

Rosendo Carrasco

Pyrenopeltis Trinitatis

2<sup>d</sup> Chirco

- Enrique Tscherning
- Tomás de Palacio MacLennan
- Antonio Lago Llanohares
- Juan Mirat Dolz

Feliciana Luna

Jose Nino

der Cause

- Ignasi Pascual Porté
- Narciso Marañón Ortega
- Luis de Melchor Ferris
- Francisco Fontany Vives
- Javier de Sagarra de Castellarnau
- Luis Castell Lleon
- Jesús Giralt Esteva
- Luis Fernandez Marnugat
- Candelario Vilalta
- Luis Camilleri Ramon

• Ignace Louis Turret

• José M. Gálvez. Abogado

*Erigeron canadensis* L.

~~Samuel Leigula~~

~~Van Vleet~~

~~Miss~~ Ball.

• Joaquim Cardoso Nogueira

• Jean Vallberg, ?

\* Inoue Josi Gendai. 2

Las labores escolares ordinaria tenía una vacación el jueves por la tarde, siguiendo la costumbre <sup>invariable</sup> de nuestros Colegios: pero tuvimos que <sup>(más adelante)</sup> ~~cambiarla~~ por el sábado en cuyo día más tarde se vieron obligados muchos de nuestros alumnos a asistir a las <sup>instrucciones</sup> ~~reuniones~~ militares. - La del Jueves se suprimía cuando había vacación el martes o el viernes.

La materia prima era de 600 pias i en ella iba incluido el valor del material que se les daba al empezar el curso y que quedaba de su propiedad, pagando solo el que producia de sales. El costo de los materiales era relativamente limitado y se basaba en el costo del material. Para esto se



Transcurridos los dos primeros años, cursos de 1916-1918, con el personal indicado, hubo necesidad de cambiar el profesor de Química mineral, ~~por que el~~ <sup>por que el</sup> Antonio Castro, ~~que era~~ <sup>que era</sup> Doctor en medicina, tenía que continuar sus estudios de nuestra carrera religiosa, comenzando los de sagrada Teología, ~~como realmente~~ <sup>tenía lugar</sup>. Fue por tanto reemplazado por el Sr. Salvador Gil Acuña que precisamente terminó dicho año su tercer curso de Filosofía y le correspondía hacer el magisterio en Colegios. Pero vista su ~~afición a la Química~~ <sup>afición a la Química</sup> y su capacidad intelectual en los estudios filosóficos y la afición que demostró por la Química en la clase especial que dió a varios alumnos selectos del 3.<sup>er</sup> curso de Filosofía, entre los cuales se contaban preferentemente el citado P. Salvador Gil, con los PP. Fernando Pérez Acosta, José Réboli y Francisco Javier Galarza, los tres últimos pertenecientes a la Provincia Argentina, pidió a los Superiores que destinasen al P. Gil para hacer el magisterio en nuestra I. Q. S. ~~(de nuestra Provincia)~~, con la seguridad de que sería un excelente profesor, ~~como los hechos~~ <sup>lo</sup> confirmaron, cuando los Superiores lo destinaron para reemplazar al P. Castro ~~en su~~ <sup>binocularmente</sup> (clase y laboratorio de Química Mineral, ~~que en el curso de 1918-1919 estuvo~~ <sup>en</sup> formada por unos 20 alumnos.

En el curso 1919-1920 vino el R. P. Pascasio Galar Errea S. J. perteneciente a la Provincia de Castilla (que entonces abarcaba la Occidental y la Oriental de ahora), cuyo R. P. Provincial Vicente Lega le envió generosamente a nuestro I. Q. S. Dicho P. Galar acubaba de obtener el título de Licenciado en Ciencias <sup>Físico</sup> (Químicas por la Universidad de Salamanca, y quedó como compañero del P. Gil, repartiendo entre ambos ~~el~~ el trabajo del Curso de Química Mineral. Su estancia aquí fué de un solo curso, terminado el cual, lo reclamó el R. P. Lega, que necesitaba de él para su Colegio de Tudela adonde lo destinó. Cuán lejos estaban todos de pensar que tal había de ser su último destino! (•)

Con la marcha del P. Galar, quedó de nuevo solo el P. Gil y tuvo que tomar ~~otra vez~~ <sup>otra vez</sup> el curso de 1920-1921 en su parte teórica y de laboratorio. En este curso vino a hacer estudios de Química el P. Tinajero, mejicano, con el designio de capacitarse para la enseñanza de la Química el cual hizo sus prácticas separadamente en el laboratorio de Profesores.

El P. Gil que llevó adelante su magisterio con el brío y entusiasmo que le caracterizaban y con señalados progresos de sus alumnos, tuvo que dejar su enseñanza para comenzar sus estudios de Teología <sup>en el Colegio Máximo</sup> ~~(que era en el~~ <sup>en el</sup> I. Q. S. reemplazándole en su cargo durante cuatro años el P. Ignacio Puig, que permaneció en la cátedra y laboratorio de Química Mineral desde 1921 hasta 1925 inclusive.

de introducir algunas cosas que son lo nuevo.



El fruto que se siguió del curso especial de Química que dió el grupo selecto de estudiantes filósofos, no fué aparente sino real: por de pronto al P. Salvador Gil le sirvió de base para hacer con brillo y provecho su magisterio, como se ha descrito y disponerlo solidamente para ulteriores estudios en Universidades extranjeras que culminaron en la dirección y enseñanza en este I. D. S.

El P. Fernando Pérez Acosta que designado es segundista para enseñar Agricultura en nuestro Colegio del Sagrado Corazón de Barcelona (Calle de Laspe) vió coronadas sus enseñanzas de su numeroso curso con sobresalientes, notables, buenos aprobados y 1 solo suspenso: mientras que un famoso Colegio de Barcelona que presenta una veintena de alumnos al mismo Tribunal de examen, tuvo que lamentar la suspensión de 19 y un solo aprobado: y la causa de esta tan patente discrepancia fué que los alumnos de nuestro Colegio respondieron satisfactoriamente las relativas a los abonos artificiales, su fabricación, aplicación, análisis, resultados etc., mientras que los otros se mostraron ignorarla totalmente en particular de lo que atañía a su carácter químico y sus efectos en la tierra de labor.

El P. Riboli, aunque no fué afiliado a la enseñanza de las Ciencias naturales fué en cambio excelente profesor de muchas filosóficas y teológicas en el Colegio Máximo de nuestra Compañía en la República Argentina.

Y el P. Fr. Jacinto Galarza continuó sus estudios Químicos

en nuestro I. D. S., obteniendo con brillo nuestro Diploma y pasando después a su Provincia Argentina como Profesor de Física y Química en el Colegio del Salvador de Buenos Aires, donde aún continúa al escribir estas líneas habiendo hecho una brillante campaña de enseñanza y de numerosas publicaciones.

Del R. P. Ignacio Puig cuya inagotable actividad y vastos conocimientos son actualmente ~~conocidos de todos los~~ <sup>conocidos de todos los</sup> hombres de ciencia y de las personas cultas, por haber escrito muchas obras de las materias más variadas, fué un excelente e insatigable profesor durante el encatamiento que llevó, solo, todo el peso de la clase y del laboratorio del ~~Ateneo y de un laboratorio y prácticas de laboratorio y al propio tiempo~~ <sup>primer curso</sup> y dio continuas muestras de su actividad y de su talento, pues ya en la época de su magisterio publicó su obra "Vade mecum del Químico" <sup>22da págs</sup> (Editorial Martín (1921)); el "Catálogo de la biblioteca del I. D. S." 33da págs. (Tipografía Católica Casals (1924)) y el folleto de 22 págs. "Teoría de las Valencia positivas y negativas, Editorial Casals (1924).



XXIII

Hechos principales acaecidos entre

1916 y 1925

(\*) como nota

1916 El día 15 de octubre tuvo lugar la bendición de los locales del I.D.S.; al día siguiente se iniciaron las clases y los trabajos de laboratorio de los tres cursos.

1918 El P. Antonio Castro dejó su cátedra y laboratorio para emprender sus estudios de Teología. El P. Salvador Gil Quinzá ocupó su puesto desde el curso 1918-1919 hasta 1921.

1919 Vino el P. Pascasio Gabar que trabajó en el 1º Curso en compañía del P. Gil. Estuvo <sup>después</sup> sólo un año, siendo <sup>al Colegio de Tudela</sup> destituido por su R. P. <sup>al Colegio de Tudela</sup> ~~Troncal~~ a <sup>enseñar ciencias físicas</sup> pero, víctima de la gripe, murió santamente el 22 de febrero de 1921. R. I. p.

1921. El día 23 de enero se tuvo en la biblioteca del I.D.S. la 1ª reunión general de la recién fundada "Asociación de Antiguos Alumnos del I.D.S.". Esta reunión fue convocada por una especial circular, que, firmada por el Presidente D. Tomás de Palacio y el Secretario D. Juan Lerra, cargos ambos interinos, fue enviada a todos los Antiguos Alumnos y su contenido fue el siguiente:

(Cópiese del "Revista-Boletín" "A Finidad" No 1, págs. 2 (año 1921))

"Para conservar..."

La asistencia a la reunión celebrada en la citada fecha y hora, fue extraordinaria y su desarrollo quedó consignado a continuación en el lugar citado y que, por su importancia, merece ser transcrita aquí. Dice, pues,

"En la mesa presidencial..."

"Estatutos..."

"Lista de la..."

La Revista-Boletín "A Finidad" fue publicación "semestral" en su primer año, con propósito de convertirla en "trimestral" al año siguiente, como se realizó en efecto, y se continuó hasta el año en que se pasó a bimestral.

Este mismo año 1921 tuvo lugar la elección de S. Juan Berchmans S.I. Patron del I.D.S. con ocasión de celebrarse el 3º Centenario de su muerte, por haber sido Alumno externo en nuestro Colegio. En su festividad litúrgica, 26 de noviembre, se consideró como día de vacación para el I.D.S.

Este año fue reemplazado el H. Dionisio Azcu por el H. Jesús Castro. Fueron muchos los donativos que se recibieron, como productos especiales, aparatos, muebles etc. que figuraron en el "Afinidad" de enero de 1922.

En el verano apareció la 4ª edición de nuestro Manual de Química moderna, hecha por la Editorial Casals, con tirada de 5500 ejempl. y a fines del año salió también de la misma Editorial nuestro trabajo Las Ceras Litúrgicas, leído como trabajo de <sup>(de noviembre)</sup> ~~trabajo~~ en la Real Academia de Ciencias y Artes de Barcelona. Fue encargo que me hizo D. Moisés Ruiz de Gama, sobre 43 muestras de ceras tomadas de los altares mismos, abusivamente falsificadas; de suerte que sólo siete cumplían con los requisitos litúrgicos. Emplé el método Leys modificándolo.

En el corredor de entrada del I.D.S. se colocó un bajorrelieve metálico, portales y sellos para las Misiones.

La Sra. Madre de D. Ignacio Pascual D. Isidro Pons recibió de Su Santidad Benedicto XV la condecoración de Excmo. Señora Marquesa de Villota, título que heredará su hijo.

El día 2 de febrero de 1922 pronunció sus votos solemnes el R. P. Ignacio Paig S.I. en la Capilla del Colegio Máximo. Asistieron sus alumnos de 1º curso, y la víspera se dio vacación a todo el I.D.S.



El 7 de marzo celebró su Primera Misa el R.P. Antonio Castro, antiguo Profesor de Química mineral en nuestro I.D.S. Le asistió personalmente y se la ayudaron el Dr. D. Agustín García-Díez y D. Ignacio Pascual, Vicepresidente de la Asociación y primer alumno matriculado en la clase del P. Castro.

Se comenzó a publicarse en *Afinidad* el Catálogo de la biblioteca del I.D.S. redactado por el P. Ignacio Puig.

Los trabajos de laboratorio se terminaron el 31 de mayo, lo mismo que las clases orales. Al rededor del día 7 de junio comenzaban los exámenes escritos y los orales hacia el día 16 (éstos eran obligatorios); terminándose el curso entre el 17-18.

El 2.º domingo de mayo tenía lugar una <sup>de comunión</sup> Misa de acción de gracias, después de la cual se daba un desayuno y un cigarro a todos los asistentes. Se sacaba un grupo general de los mismos y después la Asamblea anual de la Asociación presidida por los R.P. Profesores y por la parte principal de la Junta de la Asociación. La descripción de la misma, con el grupo fotográfico, se publicaban cada año en el número de *grupos* fotográfico con las resoluciones principales aprobadas en la Asamblea y el balance del año.

En Septiembre de 1922 se envió a las familias de nuestras Alumnas una circular anunciándoles que, en vista del estancamiento de la situación económica desde hace tres años, empeorada por la anexión de Sarriá a Barcelona se ha hecho imprescindible aumentar la matrícula hasta las 800 ptas.

A fin de 1922 quedó terminada la impresión de mi nueva obra *Los Puntos Moleculares*, impresa por la Editorial Casals; resulta un hermoso volumen de 250 páginas y numerosas fotografías, en tamaño de *mayor* <sup>formato</sup> ~~mayor~~ de los textos de 3.º <sup>curso</sup> ~~curso~~, desde el curso de 1923.

El acontecimiento más notable ocurrido en noviembre del curso 1922-23 fue la llegada a Barcelona y a Sarriá, del <sup>Luz</sup> ~~brío~~ de San Francisco Javier, que estuvo recorriendo toda España en viaje *triumfal*. Al llegar a Barcelona, fui a recibirle el I.D.S. y los Padres, los Alumnos, notables y Antiguos, en las autoscoilas cedidas por los propios alumnos, fueron a esperar tan preciosa Religión al aparcadero del Paseo de Gracia, para llevarla al Colegio Máximo de Sarriá, que fue acogido como Centro desde el cual fue recorriendo los monasterios de Religiosas de Sarriá, recibiendo en todas partes esplendidas manifestaciones de fervorosa devoción. El I.D.S. figura en primera fila en tales traslados; y la descripción de tan fausto evento aparece en *Afinidad* de enero de 1923, pág. año III.

H.º 7, pág. 122.

En el n.º 8 de *Afinidad*, de abril de 1923 se anuncia la 7.ª edición de mi *Manual de Química Moderna*, tirada de 6000 ejemplares.

En el mismo figura la defunción de la hermana del R.P. Eugenio Paz S.I. ocurrida en Sarriá (Zaragoza) el 25 de febrero. A la Misa que en su sufragio celebró el Padre Paz, asistieron sus alumnos y apreciaron mucho la comunión por el eterno descanso de la difunta.

D. Arnaulet regaló al Instituto un ejemplar de su aparato "Electroligado" para preparar la "Solución Dakin" de hipoclorito sódico, que se instaló y funcionó muchas veces, en el Laboratorio de Electroquímica del I.D.S. Su descripción y funcionamiento están en las páginas 143-148.

El día 2 de febrero de 1924 emitió sus últimas votos religiosas el Sr. David Reura cuyos servicios prestados al Instituto, a sus alumnos y familias están a vista de todos; infatigable en el desempeño de su cargo, una a su excelente espíritu religioso, el agrado e interés con que atendía los deseos de todos. Por esto ha



además de regalos personales que se le hicieron, bajo una especial de la Asociación, un precioso Crucifijo acompañado de una carta del Presidente llena de afecto, expresión de lo mucho que quisiera al Hermano todos los asociados. Bien lo manifestaron la multitud de visitas que con tal ocasión vinieron a felicitarlo y a participar de la alegría que llegó al I.R.S. durante toda la jornada.

El 13 de mayo de 1924 tuvo lugar la adhesión de nuestro Instituto a la Federación de Estudiantes Católicos en Barcelona, a propuesta de los Sres. Riccaux y Dalmasez, sus representantes organizadores, que habieron a nuestros alumnos reunidos en la gran clase, en presencia de los tres Padres Profesores. El 14 de abril se celebró la Junta de la Sección argentina del I.R.S. que se había resuelto establecer.

Fue costumbre primordial del I.R.S. dar unos días de retiro en Ejercicios espirituales, dirigidos por un Padre de nuestra Compañía, seleccionados en cada curso. En tales días, de entera vacación de clase y laboratorio, se guarda riguroso silencio y se terminan con una Misa de comunión. Semigrante retiro es obligatorio para todos los alumnos del Instituto.

El n° 14 de Afinidad, de octubre de 1924, me entregado por un hermoso grabado del M.R.P. Wladimir Ledóchowski, General de la Compañía de Jesús, recordando su gratísima visita a los laboratorios y clases de nuestro Instituto, quedando muy satisfecho.

En este mismo número se da razón de mi viaje científico a la Argentina, invitado por las facultades de Buenos Aires y La Plata

a dar unas Conferencias sobre temas químicos. Estas fueron 18: de ellas, 10 en la Facultad de Medicina y Farmacia (5 sobre el Rectileno y 5 sobre los "Compuestos organo-líquidos magnéticos") - 1 en la Asociación Química Argentina sobre "La hidrogenación catalítica" - 1 en la Institución Cultural Española sobre "Colaboración a los estudios químicos en España" - En La Plata di 3 Conferencias en la Facultad de Química y Farmacia, sobre: "Material de laboratorio"; "Operaciones de laboratorio" - "Investigación en el laboratorio" - En el Colegio del Salvador, sobre "La síntesis orgánica" - En el Seminario de Villa Devoto, sobre "Estudios del Instituto Químico de Sarria" - Y a mi regreso a España, en la Universidad de Montevideo sobre "Los nuevos horizontes de la síntesis orgánica moderna".

Al terminar las 10 Conferencias de la Facultad de Medicina y Farmacia, su Decano me hizo entrega de un magnífico Diploma, verdadera obra de arte caligráfica, de preciado valor por contener las firmas de los <sup>22</sup> profesores de la Facultad de Farmacia. Este Diploma está colgado en la Sala de Juntas de la Asociación en la Secretaría de Afinidad, en el I.R.S. - La dedicatoria dice:

"El Profesorado de la Escuela de Farmacia de la Universidad de Buenos Aires al R.P. Doctor en Ciencias D. Eduardo Vitoria S.J., que, en cumplimiento de su doble carácter de maestro y sembrador del bien, traspasó los mares enarbolando la bandera de la verdad en el terreno de la ciencia y de la fe, llegó a nuestras playas, para repartir en todas las inteligencias el fruto de sus investigaciones, dejando en las almas el sello de su bondad, como padre y amigo; de su consejo como experimentado maestro. - Agosto 1924"



En La Plata, al terminar la 1.<sup>a</sup> Conferencia, se sacó un grupo fotográfico de los asistentes, presidido por el Excmo Sr. Obispo de dicha Capital, Monseñor Alberto, que después me invitó para que le acompañara a la mesa.

Mi regreso obligado a Barcelona para los exámenes de septiembre, me impidió aceptar varias peticiones que se me hicieron de Santa Fe y Rosario (Argentina), y de Chile. El día 4 de septiembre, tomé el transatlántico Infanta Isabel en Montevideo, llegando a Barcelona antes del 20.

XXV

### Hedera principales ocurridos entre 1925-1928

En el número 45 de Afinidad de enero de 1925 se anuncia la 3.<sup>a</sup> edición de mi "Manual de Química moderna", que va mejorada con un Apéndice de 32 págs y 31 figuras, que es un "Resumen de las principales ideas modernas relativas a la constitución del átomo".

El R. P. Antonio Castro, antiguo Profesor de Química universal en el I. D. S., ha obtenido el título de Doctor en Medicina en Madrid, tras brillantes ejercicios.

El antiguo alumno D. Carlos Leizaola comunicó por carta al P. Director del I. D. S. el final de su Doctorado en Ciencias químicas. En su carta habla de efecto y cantidad, recordando que la base y formación para sus estudios los recibió de este I. D. S.

En Afinidad n.º 17, junio de 1925, p. 38 se hace constar mi nombramiento de Miembro de Honor conferido por la "Asociación Química Argentina" y "Sociedad Nacional de Farmacia", ambas Entidades de Buenos Aires.

La Asamblea anual, precedida de la Misa, estuvo concurrida y animada discutiéndose puntos importantes relativos a cantidad de votos, nominación, colaboraciones y cambios de cargos incidentales. La reunión tuvo lugar el 10 de mayo de 1925.

La Junta de Síndicos ~~se~~ y de la Junta compo la págs de Afinidad.

En el n.º 18 de Afinidad, de octubre de 1925, se publica una preciosa carta del R. P. Joaquín Román S. J., lección fervorosa en las Katharsis, agradeciendo la limosna que el I. D. S. le envió, de 625 ptas. recogidas en el buzón de misas. Es carta que enternece, contándonos las privaciones entre aquellos pe-  
queños indios y que confunde por su agradecimiento, humildad y caridad.

Se anuncia en el mismo número la publicación de mi nueva obra "Conferencias Argentinas", en 4.<sup>a</sup> edición, de 420 págs y 200 grabados, la publicación salió de la Tipografía Católica Casals.

En enero de 1926 se anuncia en Afinidad el cambio siguiente: que las clases de Apologetica anuales correrán a cargo de los Profesores respectivos de cada curso. Con esto se obvia la insuficiencia del local incapaz de contener a todos los alumnos de los tres cursos. El R. P. Eugenio Sag dio un ciclo de Conferencias sobre la "Teoría de las Valencia positivas y negativas", que se vieron muy concurridas por los alumnos de los tres cursos.

Se anuncia la concesión del Diploma de Socio Honorario de la "Sociedad Científica Argentina" y de Socio Correspondiente de la "Academia de Ciencias, Bellas Letras y Nobles Artes" de Córdoba, con que me honran ambas Entidades culturales.

El Sr. D. Enrique Llopis Arriño, Tesorero de la Asociación, pasó varios meses de 1925-1926 en Burdeos para hacer estudios especiales sobre la celulosa en el recientemente "Institut du Pin" instalado en dicha capital. En carta interesante comunicó sus impresiones y sus estudios allí realizados.

Continúa este número un hermoso trabajo del Dr. D. Vicente Diego Martí en que desarrolla un nuevo método de "Análisis de Ceras Silíceas", de su invención, exacto y rápido, comprobado con repetidas experiencias, claramente detalladas.



En el n.º 2 de Afinidad, abril de 1926 se anunció la terminación de la obra del R. P. Eugenio Suárez, el 2.º volumen de su *Amplia Química* impreso en la Editorial Católica Central, que, con el 1.º, forman parte del 2.º curso de nuestro Instituto.

El socio D. Angel Martínez Taxis ingresó como químico subdirector en la importante Refinería de aceites y fábrica de jabones de los Sres. Ibarra y C.ª de Sevilla, a la hora en que se redactaban estas líneas existían allí, como Director ~~de la obra~~.

D. José M.ª Ferrer Pi fue nombrado Auxiliar del Laboratorio de Ensayos y Acordelamiento de Barcelona. Y con destino a las Salinas de Torrevieja entró en la Electrofibración de Félix D. Luis Montañés.

Los Sres. Ignacio Pascual y Narciso Mercader tratan en su fábrica de productos sálicos a Villanueva y Geltrú, donde han adquirido locales más amplios y cómodos.

D. Juan Marqués montó una fábrica de curtidos en Palma de Mallorca como fruto de larga estancia en el extranjero.

Las librerías recogidas en el bagaje de mis viajes durante el presente curso de 1925-1926 fueron 463 ptas. <sup>30 céntimos</sup> que ~~se enviaron~~ a Barcelona y Ginebra.

Se anuncia en Afinidad n.º 21 la 9.ª edición de mi Manual siendo ya 45100 ejemplares impresos del mismo.

En el mismo men.<sup>u</sup> figura el diseño en negro del la Insignia del Instituto, debido a los Sres. Cucany y Figueras (F). En su parte alta lleva el escudo de la Casa Loggia; debajo hay enlazadas la I. D. y en su centro <sup>de la</sup> se ve una cúpula de porcelana con un líquido hirviendo, colada sobre un trípode de hierro. Su tamaño de unos 12 a 14 mm. es necesario para llevarla en el ojal de la americana. Es sencilla, pero de gusto. Se aprobó en la Asamblea del curso, 9 de mayo, 2.º Domingo.

Nuestros congresos se anunciaron en Afinidad. D. Carmelo de Liguera fue nombrado Director de la fábrica de Microcubos de Gultiribay propiedad de la Sociedad de Explosivos de Galdácano. D. Juan Mata de la Barata ingresó como técnico en "Fabricación de Colorantes y Explosivos S. A." - D. Marcelo de Montoliu entró en la importante Casa "S. A. Sabadell y Henry".

A petición de un postulado hecho en la Asamblea última, se destinó en Afinidad una sección destinada a "Revistas".

Lleva el mismo número la Junta y Socios actuales de la Asociación.

En el n.º 22 de Afinidad, de Octubre de 1926, se anuncia la entrada del nuevo Profesor de 1.º Curso, R. P. Juan Gabmes S. J. que durante varios años enseñó Química e Historia Natural en el Colegio de Sta. Dominga de Oñate. Compartió su trabajo con el P. Gil.

D. Enrique Llopis anunció, <sup>de 26 sept. de 1926</sup> por carta, su regreso a España terminados sus estudios sobre las celulas en el "Institut du Fin" de Burdeos. La carta es muy interesante y el regreso tuvo lugar.

Afinidad de enero de 1927, que abarca el comienzo del nuevo curso 1926-1927, aparece vestida de gozo con la descripción de la fiesta que el I. D. S. dedicó al Divino Corazón, mediante su Entreguización en el local de la Biblioteca, después de haber asistido a la Misa de comunión celebrada por el R. P. Rector en la Capilla del Colegio; asistieron con los actuales Alumnos, muchos Antiguos previamente invitados. La colada muy bella y devota obra del acreditado escultor Sr. D. Carlos Flotats.



El n.º 23 de *Afinidad* de enero de 1927 incluía en su 71.  
2.ª página el señalado agradecimiento de la Congregación del 3 de 83  
al Sagrado Corazón el 28 de noviembre de 1926, después de haber  
oído la santa Misa, ~~comulgado~~ <sup>comulgado</sup> en ella, los actuales Alumnos presidi-  
dos por un gran grupo de Antiguos, que previamente fueron invita-  
dos. La estatua, muy devota y bella, fué regalo que los actuales  
Alumnos ~~que~~ <sup>ofrecieron</sup> el día de su santo, 13 de octubre. Terminada la  
Misa, ~~nos trasladamos~~ <sup>se trasladaron</sup> a la biblioteca, donde, bajo artísticos desvel,  
se hallaba la devota Imagen. La bendijeron y estando todos de rodi-  
llas, leyó el acto de consagración compuesto para el caso. Después  
se sirvió a todos un buen desayuno en el que reinó la alegría fortí-  
mal entre Antiguos y Actuales, ponderando la grata impresión que  
les había causado tan piadoso acto.

(No he podido lograr la estampa que se repartió en la  
que iba impresa el Acta de consagración)

También hubo el 12 de diciembre de 1926, fiesta de Ntra.  
Señora de Guadalupe, un acto de adhesión cordial a los Católicos  
Mexicanos, que eran blanco de odiosa persecución en su querido País  
hermano en Religión y Raza. Además de adherirse a la agrupa-  
ción de los mexicanos residentes en Barcelona, se envió el siguiente

72  
Telegrama al Emmo Cardenal Gasparri: "Festividad Gua-  
dalupe. - Alumnos I. Q. S. Barcelona unidos Colonia Mexicana  
testimonian acatamiento Romano Pontificio y protestan inco-  
peraciones México". Se recibió la siguiente respuesta: "Lue-  
santa gradito omaggio alumnii" I. Q. S. e colonia mexicana, in-  
via prefatativa Apostolica Benedizione", Cardinal Gasparri.

Hubo además un tercer hecho que nos llenó de satisfacción y  
fué la visita hecha a nuestro Instituto por el R. P. Joaquín Vilallonga,  
que había sido nombrado P. Provincial el 17 de diciembre de 1926  
se presentaron al Instituto y acompañado por nosotros los Profes-  
res, sorprendió a los Alumnos en sus respectivas tareas de laboratorio,  
quien era gratamente impresionado por todo lo que veía. Después  
después todos los Alumnos en la aula de Reunión número 1, se le  
hizo la presentación oficial de los tres Cursos por boca del Dr. Martí,  
que, como el R. Padre, había sido colegial en S. José de Valencia. Las  
palabras del Dr. Martí, muy entusiastas por cierto, fueron de mucho  
apoyo para el R. P. Provincial, confirmando sus conceptos, animando  
a seguir adelante y prometiendo su ayuda cuanto estuviera en su  
mano. Terminó concediendo vacación desde aquella misma tar-  
de, lo cual, dada la fecha, fué ocasión de que en dicho año, por  
excepción, se comenzasen ya las vacaciones de Navidad.

En la Revista *Afinidad* van apareciendo variadas y a la  
vez interesantes colaboraciones redactadas por individuos pertenecientes  
a nuestra Asociación. Así como también se realizan cada año vi-  
sitas, provechosas a fábricas y Centros industriales de dentro y fuera  
de Barcelona, que se anuncian y describen en la Revista. Además tiene  
esta una Sección especial, "Movimiento de la Bibliotecas", donde se nota-  
fica la variedad de libros, autores y títulos, de los que entran cada trimestre.

A parte, se sigue dando interés a la Sección Bibliográfica.



En el n.º 25 de *Afinidad*, de julio de 1927, se hace  
saber que la limosa recogida en el bogón de Misiones fue  
en este curso, de 695,95 ptas., cantidad muy consola-  
dora, superior a las ordinarias, por haber contribuido dos dona-  
tivos de particulares familiares devotas en favor de los infieles.

Se anuncia la publicación ya terminada de mi nueva obra  
"Química del Carbono", en 4.º mayor, de 892 páginas.

Honoré a nuestro Instituto la visita del insigne Profesor e  
Investigador francés Dr. Paul Sabatier, de la Universidad de Toulouse.

Se hace saber que el R.P. Salvador Gil se salió el 21 de junio  
para Alemania, a fin de perfeccionarse en el alemán y para ul-  
teriores estudios.

En la Asamblea general hubo renovación parcial de la  
Junta Directiva, cesando el Presidente Sr. Pascual y siendo reem-  
plazado por D. Ignacio Sagüier y Vidal, que era antes Vicepre-  
sidente y ocupando este cargo D. Julio Carrera Riera. El Sr. Pascual  
pasó a ser 4.º Vocal. <sup>que habían terminado su carrera de Ingenieros Industriales</sup>  
Notas de Entéres contenidas en el n.º 26 de *Afinidad* de octubre de 1927.

Visita que hicimos los D. Profesores a los "Talleres Elizalde", admi-  
rando el orden y la precisión en el trabajo, hechos acompañados por  
los mismos Ingenieros de la Empresa, acompañados por la señora D.º Cas-  
tan, V.º de Elizalde, la cual puso a su disposición su propio automóvil, que  
nos llevó al Instituto.

La Sociedad Científica Argentina me eligió su Socio Correspondiente.

El R.P. Ignacio Puz, antiguo Profesor del Instituto acababa de  
publicar su nueva obra "Curso General de Química".

A fines de Septiembre visitó nuestro Instituto el Gobernador Militar de Ber-  
celona Excmo. Sr. D. Ignacio de Dorspujol, Brigadier de Estado Mayor, con sus dos  
hijos Ramón y José M.º; fui colega en nuestro Colegio de S. José de Valencia y

74  
le acompañamos en su visita sus compañeros el D.º Provincial  
y el que redacta estas líneas. Quedé muy bien impresionado al ver  
el orden y la abundancia del material de los laboratorios, los cuales,  
por la próxima apertura del curso, se destacaba sobre las mesas de trabajo.  
Nuestro antiguo Socio Dr. D. Vicente Diego Martí ha sido  
nombrado Director químico de la importante fábrica "Industrias  
Químicas Albión-Angemir S.A."

Número 27 de *Afinidad* de enero de 1928. Contiene ade-  
más de las notas referentes a la apertura del curso, reglamentos a los Pa-  
dres Directores y Subdirectores en sus días onomásticos, etc, la fotografía del  
nuevo cancel de entrada con su estatística cristalina, inaugurado todo  
el día de mi Santo. Se anuncia además el título de Académico Corres-  
pondiente que me concedió la Academia Nacional de Medicina de Buenos  
Aires.

El Sr. D. Antonio Biada se ofreció a ser mi ayudante en los  
trabajos de laboratorio.

Regreso de Zurich (Suiza) nuestro consocio D. Joaquín  
Navarro, donde cursó sus estudios de Ingeniero Químico con  
gran brillantez y con el número uno de su promoción obtenido  
en el examen final que le nombró Profesor de Química de I.C.A.T.

También terminó brillantemente la carrera de Farmacia el  
socio que entonces era el Secretario de la Asociación D. Jesús Pa-  
lacio.

El socio D. José María Fernández de Castro fundó la industria  
"Autógenas" para soldadura de metales y construcción de aparatos

Se hizo una provechosa visita a la renombrada "La Maquinista Terrestre  
y Marítima"



Núm. 28 de Afinidad, de enero de 1928.

75.

El P. Eugenio Sáiz dió dos conferencias en la Congregación Mariana de Barcelona, sobre el tema "Los iones y la disociación iónica", que fueron muy interesantes.

Los Alumnos de 3.º y 2.º curso, acompañados de sus respectivos Profesores hicieron una visita a la Refinería "Hercules Bar" S.ª en Hospital de Stobogal.

Fue nombrado Presidente de la Sección de Ciencias Físico químicas para el próximo Congreso de la "Asociación española para el Progreso de las Ciencias" que se había de celebrar en el mes de mayo inmediato en Barcelona.

El socio D. Joaquín de Tobra fue nombrado Operador químico del Laboratorio general de Ensayos y acondicionamientos. Y Don Juan Rda. Vilanova designado Jefe municipal de Villavieja.

N.º 29 de Afinidad de julio de 1928.

Se han comatado la limosna de 628,25 ptas recogidas en el buzón de Misericordia destinadas a la Misión de Bombay.

Se da noticia del nombramiento del P. Miguel Benet como Profesor de 1.º curso y como Profesor del Colegio de S. José de Valencia.

Nuestro socio D. José Nin Dorca, Director de la Fábrica de Cemento Asilard de Villaluenga (Toledo) fue condecorado con la Cruz de Comendador de la Real Orden del Mérito Civil.

Ha obtenido el título de Doctor en Medicina, con sobresaliente en su tesis doctoral leída en la Facultad de Medicina de Madrid.

N.º 30 Afinidad, octubre 1928.

Se da noticia de 3 becas concedidas al I. D. S. por el que fue Gobernador de Barcelona Excmo. Sr. Artigas; se aplicaron a los Sres. D. José Costa de 3.º curso; a D. José Frangas y D. José M.ª de Garriga ambos de 2.º curso.

Se publica la vista del estado de las obras del Salón de Conferencias, que se estaba construyendo en el Instituto.

Se asistían la muerte de nuestro Hermano Martín Comas S.ª, asacada secretamente en Larage al 18 del pasado septiembre. El Instituto le es agradecido el bello original pintado a la acuarela, del cual se sacó la hermosa polícroma, que forma el Diploma que se da a los Alumnos que han terminado felizmente sus estudios en nuestro Centro.

En una fiesta onomástica se me ofreció para el decorado del nuevo Salón de Conferencias la cantidad de 3000 ptas. Resolución tomada en Junta general de 28 de septiembre.

Se nombró a D. Joaquín Navarro sucesor de D. Jesús de Paluzie en su cargo de Secretario, al que éste no podía atender por su sucesivo trabajo.

Nuestro Socio D. Manuel de los Santos, que ha sido sus estudios de Ingeniería Química en la Universidad de Toulouse obtuvo el primer cine entre más de 100 compañeros de cursa.

XXVI

### Cambio extraordinario en AFINIDAD.

Con el número 31 correspondiente a 3.º enero de 1929 aparece nuestra modesta Revista con profunda modificación exterior e interior. En su aspecto exterior toma <sup>su página</sup> (con tamaño de 21,5 cm. x 26,5 cm. impresión a doble columna de 8,5 cm. cada una de ancho y 23 cm. de alto. Publicación <sup>como la anterior</sup> trimestral con 26 páginas de texto. con plan de contenidos en semestral naturalmente. El contenido interior comprende las siguientes secciones.

- 1) Química e Industria: con artículos de fondo teórico-doctrinales o técnicos y prácticos.
- 2) Información general: de prensa profesional, científica, técnica, estadística, legal, internacional, etc.
- 3) Sección bibliográfica: I Índice de revistas técnicas. II Movimiento de la biblioteca del I. D. S.: obras adquiridas por donación o por compra. III Libros publicados recientemente. IV. Bibliografía. Juicio crítico de obras científicas, técnicas remitidas a la Revista al dorso.



Con un editorial titulado "Salutación" plenarios de 77,<sup>1</sup> entusiasmo juvenil, de fervorosos ideales y de ánimo saturado de espíritu científico moderno, se da a conocer a los asociados y a los lectores en general, que *Afinidad*, y con ella la Asociación de Químicos del I. D. S., hacen su primera manifestación de carácter público corporativo, tal y como se lo impone el momento actual de reavivimiento nacional y el prestigio y autoridad, que, en el campo científico-industrial, van adquiriendo, cada y más cada día, los Químicos Diplomados del I. D. S.<sup>2</sup>

Con este número, pues, *Afinidad* toma el carácter de Revista, conservando, ~~si, el de~~ <sup>si, el de</sup> "Boletín de la Asociación de Químicos del I. D. S.", que tanto la honra, pero desglorada de ser titulado de "Boletín de dicha Asociación" el cual seguirá publicándose y distribuyéndose sólo a los miembros de la "Asociación" a quienes ~~seguirá~~ comunicando los datos y hechos ocurridos que les interesan personalmente. Su tamaño será el de *"Afinidad"*, lo cual permitirá encuadrar juntas ambas publicaciones.

En el Boletín n.º 22 de abril de 1929 se da cuenta de las obras que se estaban realizando en el Instituto, en el Salón de Conferencias que se construyó junto a los patios de los laboratorios, ponderando el decorado policromado del techo, con cuatro escudos del I. D. S. en los ángulos, el bellísimo nombre IHS en el centro y el rótulo de líneas que da un tinte de seriedad y elegancia al salón.

Se anuncia la 10.ª edición de mi Manual de Química Moderna, muy reformado y con cuya tirada, de 1100 ejemplares, se llega a la suma total de 60.000 ejemplares.

Ocurrió la santa muerte de la Reina Madre: Se envió a S. M. el

Rey el siguiente telegrama de condolencia: "Palacio Real, Ma. 77<sup>2</sup> Madrid. Profesorado, Ilustres I. D. S. Barcelona, envío sentidísimo pésame a S. M. el Rey. Ofrezco sufragios, oraciones descansas eterna virtuosa, benemérita Reina. Eduardo Vitoria Director." A los pocos días recibimos respuesta del Mayordomo Mayor de S. M. "Palacio Real, Madrid. S. M. agradece mucho vuestro pésame."

Se recibió la visita del Excmo. Virrey de Eya, Presidente de la Asociación Española para el Progreso de las Ciencias, acompañado de los Dñs. San Miguel de la Cámara y García Merced, quedando muy complacidos de nuestras instalaciones, distribución y laboriosidad de nuestros alumnos.

Las SS. Ejercicios los dio este año el R. P. Antonio Castro S. J. antiguo Profesor de Química Mineral (1916-1918).

Este año se celebró en Barcelona el Congreso ~~de~~ de la Asociación Española para el Progreso de las Ciencias en el <sup>mes</sup> ~~trimestre~~ Presidencia de la Sección de Física-Química.

Núm. 33) (de julio de 1929.)

Fiesta y Asamblea anual de la Asociación. La Junta invitó al R. P. Joaquín Vilallonga S. J. Provincial para celebrar la Misa de Comunión. Hizo después grupo fotográfico, desayuna. Bendición del nuevo Salón por el R. P. Provincial, acompañado por Superiores, Profesores, del Colegio Máximo, todos nuestros alumnos: la numerosa concurrencia y a la vez muy distinguida, resultó particularmente emocionante; así que, al dirigirles la palabra en el mismo Salón, me sentí conmovido, ponderando la belleza artística de la sala, de su precioso decorado, de sus muebles, de su instalación eléctrica, fruto casi todo de generosas donaciones de nuestra Asociación y de los mismos artistas, que ejecutaron tales primores, con todo lo cual



hemos logrado con excelente y amplio local donde se  
espereoir interesantes comunicaciones de temas que nos in-  
teresan. Hice observar los detalles artísticos del salón y expre-  
se mi cordial agradecimiento a cuantos contribuyeron a tan  
importante instrumento de cultura científica y patriótica. En el  
momento de despedida se oen dos vistas del salón,

Después de un recorrido de los asistentes por el Instituto y por los jardines y gabinetes del Colegio de S. Ignacio, se tuvo el almuerzo, presidido por el R. P. Provincial, quien dirigió unas sentidas, carinosas y estimulantes frases para que nuestros alumnos se apliquen con entusiasmo al provechoso estudio de la Química. Hubo brindis varios de Superiores y conmonstrales, todos muy afanosos y sinceros. En suma una sublimada fiesta de familia, que llenó el alma de santa alegría y dio muchos motivos para alabar al Señor.

Newton Lewis Sr. Baer fue nombrado Rector y Profesor de inglés en el Instituto de Tortosa

Núm. 35 de Afinidad, enero de 1930

Los regalos de nuestros días ornamentados fueron un hermoso aparato de proyección y una artística escribanía.

Un grupo de 19 alumnos con el P. Galván y conmigo fuimos a Roma, en peregrinación, asociadas a las Congregaciones Marianas <sup>acompañadas como delegados del Instituto los Sres. López y Navarro</sup> en el Jubileo de S.S. Pio XI. El viaje quedó descrito en Afandak, reduciendo por el alumno asistente colombiano D. Luis Montoya Valenzuela las limosnas recibidas por el P.

El Sr. D. Joaquín Navarro profeso en la Junta de 2º noviembre de 1929 la publicación bimestral de Afinidad, la cual fué aceptada. En ella se incluirían las Conferencias que se tendrían en el I.C.E.S. en adelante.



Boletín N.º 38, de Julio 1930

775

Regalo de valores. Se ofreció D.ª Josefa Zúñiga Vda, de López, como recuerdo de gratitud al Instituto por los estudios hechos en él por su hijo Mamerto. Consistió en <sup>un</sup> reloj suizo de péndola, en caja de caoba. Este reloj siguió en el Instituto hasta la revolución del 36 en la que los rojos se llevaron su magnífica máquina, dejando sólo la caja. La cual recibió una nueva buena máquina comprada por 4000 ptes. al volver el Personal al Instituto, después de la Liberación y desde entonces sigue siendo el que dirige las distribuciones del I.R.S. Muchas muy reconocidas a la Sra. Vda. de López por su atención y generosidad.

~~N.º 38 del 1.º de Julio de 1930.~~

El Sr. Sr. Beigada dió una Conferencia sobre "La viscosidad de las nitrocelulosas"; pero fué leído por el Sr. Muñoz.

Se celebró por entonces (junio de 1929) el 7.º Centenario de la fundación de la Universidad de Toulouse. A su amable invitación enviamos en representación de nuestro I.R.S., a nuestro hijo D. Jaime Barza, discípulo también de Toulouse, con el título de Ingeniero Químico en ella obtenido. Yo, por mi parte me adherí por carta dirigida al Rector y envié por medio de nuestro Delegado, la siguiente felicitación de tipo lapidario. El Sr. Barza hizo la descripción de la gran Fiesta, todo lo cual aparece con gran retraso insertado de nuestra parte

La Asamblea general se tuvo como de ordinario y ella se celebró el 7.º por carta enviada desde Suiza, siendo recibida en lectura con grandes aplausos. Se propuso y aprobó que durante el mes de abril reciba la Junta las proposiciones enviadas por los socios y se comuniquen por circular a los asociados para ser discutidas en la Asamblea.

El Num. 39 de Septiembre de 1930, anuncia el nombramiento de Provincial en la persona del R.º Sr. J.º M.º Musall, a quien el Instituto y la Asociación saludan con todo afecto.

El Sr. Navarro terminó con gran brillantez su licenciatura en Ciencias Químicas con matrícula de honor. Ha entrado como químico en la Fábrica de Papel Barrios como jefe de fabricación de la "Cristofina". Además D. Carlos Dalmau ha entrado como analista en Viente Tercer y Co. D. Carlos Fontemberta en la gran urtidia La España Industrial. D. José Comandante en Parfumería Tavera.

Terminaron con brillantez sus carreras D. Filadelfo Suet, Doctorado en Farmacia; D. Isidro Belló, Licenciatura en Farmacia; D. Juan Aguirre, Doctorado con matrícula de honor en Microbiología. Y han alcanzado el título de Ingenieros Químicos en la Universidad de Toulouse los Sres. D. Fernando Blasio D. Elías Bures, D. Carlos Rosales y D. Pedro de Solan.

Se lamenta la muerte de D. Manuel Subirana en accidente de moto. N.º 40 de noviembre de 1930. Continúa estas noticias.

D. José Rovinsky substituye a D. Joaquín Navarro en su cargo de secretario de la Asociación. D. Rafael Garriga dió una Conferencia en el Instituto, sobre el tema "Teoría y Técnica sobre la Reproducción de plastos por procedimientos fotográficos."

D. Mario Camarero regresó de Francia con el título de Ingeniero Ceramista obtenido en la Escuela de Cerámica de Sevrés.

N.º 41 de enero de 1931. Nuevas colaboraciones: Sr. Bartolomé Comas en Cooperativa de Plásticos eléctricos. D. Fernando Carbona, químico en "S.A. Ramoneta" y D. Pedro de Solan en "Altos Hornos de Vizcaya S.A."



D. Julio Carrera, Subdirector de Papelera del Frío, dio una Conferencia sobre "Primeras materias empleadas en la fabricación del papel".

Nº 42 de marzo de 1931.

Conferencia del Sr. Quintan sobre soldadura metálicas con experiencias. Otra de D. Juan José Muñoz sobre "Los Anticorrientes".

D. Luis Rivero, Auxiliar de 1º curso "Los disolventes en las industrias."

Nº 43 de julio de 1931.

Se anuncia mi opusculo "El Verso dulce para Músas".

El consocio D. Manuel de los Santos, ingresó en calidad de Ingeniero Químico, y Jefe de laboratorio en la importante casa "Ceprantos Rezola" en la que continúa a la hora presente.

Nº 45 de septiembre de 1931.

El P. Salvador Gil vino de Tri-burgo (Suiza) a pasar desde fines de julio hasta fines de septiembre.

Obtuvo el Doctorado en Ciencias Químicas nuestro socio D. Juan Belda y la Licenciatura en las mismas Ciencias Químicas los Sres D. Benito Salazar y D. José M. de Garriga. El título de Ingeniero Químico de Toulouse lo consiguieron D. Francisco Maiz y D. José M. Moreno.

Nº 46 de noviembre de 1931.

Los Profesores Auxiliares del curso 1931-32 fueron: de 1º año D. Pedro de Salazar; de 2º D. Juan Belda; de 3º D. Juan J. Muñoz.

Con ocasión del Manifiesto publicado en defensa de nuestro I. Q. S., enviado a los Socios de la Asociación no solo lo devolvieron albor debidamente firmado, sino la fervorosa protesta contra las manifestaciones políticas antirreligiosas, y la adhesión más cariñosa y firme a la Santa M. Iglesia, las Ordenes Religiosas y en especial nuestra Compañía.

Se anunció el fallecimiento, en el círculo del Sur, de D. José Rivero, padre de nuestro Hermano, a los 82 años. También falleció, en el mismo círculo, el Sr. Marqués de Segura, padre del socio y actual Presidente de la Asociación, el 3 de septiembre.

En vista del funesto y cruel decreto, art. 24 de la Constitución, contra las

Ordenes Religiosas y en especial contra nuestra Compañía, disolviéndola y nacionalizando sus bienes, el martes 20 de octubre se reunieron en el salón de D. Ignacio Saguer 60 Antiguos Alumnos, invitados por dicho Socio y Presidente de la Asociación, y con gran efusión y afecto pora con nosotros, firmaron el siguiente documento, que fue llevado al Gobierno Civil a los dos días, ~~en el~~ y lo presentaron en manos del Sr. Arquer de Soja, el cual les prometió transmitirlo a Madrid. Los portadores del documento fueron los Sres Saguer y de Palario. El documento decía:

"Los abajo firmantes, Alumnos Diplomados del Instituto Químico de Sarriá, ex-alumnos del mismo, ruegan transmita al Gobierno su más enérgica protesta por el acuerdo de las Cortes en el artículo 24, porque tras prácticamente rasgo la destrucción de los Laboratorios, como de sus conocimientos y apoyo de sus investigaciones, siendo así que se debe únicamente a los esfuerzos de sus fundadores, los PP. Jesuitas, universalmente reconocidos por su ciencia".

En el Nº de Afinidad de enero de 1932, se inserta un aviso suelto, impreso en papel de color, que dice: que, a pesar de haberse visto privados de los locales del I. Q. S., se seguirán trabajando en los de la Academia Muñoz, a fin de que no se interrumpa la publicación de Afinidad y del Boletín.

Nº 40 del Boletín de mayo de 1932.

Se ~~comunica~~ <sup>comunica</sup>: 1º Los Ejercicios Espirituales dados del 12 al 18 de marzo en la Academia misma. - 2º La labor habitual docente y práctica: estas con las horas diarias: los de 2º curso, de 9 a 1 por la mañana: los de 1º y 3º, de 3.30 a 7.30 por la tarde. Las clases: de 1º y 3º por la mañana de 10 a 12: los de 2º, por la tarde. - Los tres primeros cuartos se emplean en repetir la explicación de la víspera y la última hora a exponer materia nueva por el Profesor respectivo. La repetición queda a cuenta de los Auxiliares de cada curso; - El 1º de mayo comenzará el repaso general de la materia estudiada. Los laboratorios seguirán hasta fin de mayo. Con esto el curso quedó completo.







D. Juan Marqués, como antes se dijo, murió el Sr. Morato muy 77  
sabiamente después de larga y penosa pleuresía sobrellevada con 11  
santa y aun jovial resignación tan acomodada a su carácter alegre  
y animoso. Falleció en su casa solariega La Moratosa, junto a Moya  
(Barcelona) el 19 de junio de 1933 a los 29 años de edad. La res-  
puesta de sus apenados padres a mi carta de sentido pésame era un  
modelo de santa conformidad y gratitud al Señor por haber concedido a su  
hijo un tránsito tan edificante a mejor vida. R. i. p.

2.ª Otra defunción dolorosa fue la del Sr. D. Carlos Muntadas,  
padre de nuestro Socio D. Luis Muntadas Salvadó. Era todo un caballero  
profundamente cristiano, buen padre y esposo, cuya virtud se vio  
necesariamente con una larga dolencia sufrida con gran fortaleza de espíritu,  
y confortado con frecuentes comuniones y la última en el 1.º viernes  
de junio con gran devoción y edificación de toda la familia que estaba  
a su alrededor. R. i. p.

Nuestro socio D. Andrés Gassó Subiraachs ha terminado  
felizmente su carrera de Ingeniero Industrial al mismo tiempo que  
ocupaba su cargo de químico en la S. A. Campsa.

(B) ~~Noticia~~ N.º 57 de septiembre de 1933.

Se anuncia que han salido Ingenieros Químicos en el I. C.  
de Cañ (Francia) nuestros Socios: D. Juan P. Domercq, D. Ricardo  
Moret, D. Javier Maestre y D. Eduardo Bustindui. Al Sr. Domercq  
se ha concedido el 2.º premio de los que se han otorgado en el curso de  
la Facultad.

Nuestro asociado D. Angel Martínez Jarín, Subdirector  
de la "Refinería de Aceites y Fábrica de jabones" de los Sres.  
Ibarra y Compañía de Sevilla, al salir acompañando como de cos-  
tumbre al Ingeniero Sr. Cornidón, terminó su labor del día 19  
de julio, fueron víctimas de los disparos de unos asesinos que estaban  
apostados en la entrada de uno de los callejones por donde pasaban to-  
dos los días, al retirarse a sus domicilios. Los disparos fueron a  
quemarropa y por la espalda, tres a cada uno, serios y acerta-  
dos, por la estrechez del <sup>muchos</sup> callejón. Gracias a Dios no resultaron

77  
12  
mortales, pero sí graves en el muslo y pie, que pidieron largas  
y dolorosas intervenciones facultativas. Se libraron afortunada-  
mente de dos balas que se encontraron empotradas a la altura de la  
cabeza en la puerta de la casa adonde se refugiaron. De mala se  
libraron los dos indefensos e inocentes asaltados.

Los Sres. Belda y Gassó salieron triunfantes en unas opo-  
siciones para Cátedras de ciencias físicas-químicas en Instituto de  
Enseñanza Media.

Nuestro antiguo Socio D. José Plancas Ferrera instaló un  
Laboratorio de Análisis químicos y clínicos en la farmacia de D. Mar-  
tín Soler A. 4. del I. C. S.

(B) ~~Noticia~~ N.º 58 de noviembre de 1933.

Inicia sus noticias con la triste defunción de D. Carlos Bégue-  
rie, padre de nuestro Socio D. Andrés Béguerie Serret ocurrida el  
6 de septiembre. (Nuestro Socio D. Ignacio de Guadalupe Felgu)

Otra noticia ingrata fue que, al querer pasar por su motocicleta  
a un carruaje, no vio a otro que venía en dirección contraria y le atro-  
pelló, fracturándole la pierna.

D. Juan José Muñoz, Director del Centro de Estudios Quími-  
cos dio estas gratas noticias. 1.ª Que la Matrícula de este año  
alcanzaba 61 alumnos, de los cuales 27 eran nuevos. - 2.ª Que  
el Profesorado estaba constituido así. - 1.º Curso D. Juan J. Muñoz  
Licenciado en Ciencias físicas. Teoría y Práctica de Laboratorio. - 2.º Curso  
D. Pablo Pardo, licenciado en Ciencias Químicas y D. Vicente  
Diego Martí, Doctor en Ciencias Químicas. - 3.º Curso D. Eduardo Vito-  
ria, Dr. en Ciencias Químicas, con D. Pedro Ribera Auxiliar en  
el Laboratorio de Química del Carbono.

(B) ~~Noticia~~ N.º 59 de enero de 1934.

Compañeros que triunfan con este apreciable título, se anuncian los siguientes.  
D. José Gassó obtuvo la Cátedra de Química del nuevo Instituto Nacional de



2ª enseñanza de San de Urjel y además se le ha nombrado  
Directores del mismo Establecimiento

A D. Juan Balda se le ha dado la misma Cátedra en el Instituto de  
Marineira,

Y D. Feliciano Sant obtuvo el título de Doctor en Farmacia. Su tesis  
leída el 28 de octubre próximo pasado, tuvo por tema: "Contribución farma-  
céutica a la terapéutica del tracoma - Chlamydiae oisípticos".

Este trimestre tuvo dos Conferencias: 1ª del Dr. Pappeit  
sobre "Perfumes de orígenes animal" (28 de octubre); 2ª del  
Dr. Cardelús, sobre "La nitruración de los aceros" (25 de no-  
viembre): ambas desarrolladas con gran maestría.

Gratísima ~~visita~~ <sup>visita</sup> ha sido la de nuestro R. P. Salvador

Gil Quinzor tan amado por todos. Viene de Friburgo (Suiza)  
con el título de Doctor en Ciencias Químicas, obtenido "cum magna  
laude", que es la mejor calificación que allí se concede en los exá-  
menes. Fue saludado por todos con sumo respeto y alegría.

Distinción. Tal fue la elección de nuestro querido Vice-presidente  
D. Rafael Garriga Roca representante a la Federación de Asociaciones de  
Ingenieros Industriales en el Congreso Internacional de Química  
Pura y Aplicada que había de celebrarse en Madrid el mismo año 1944.

Nuestro Socio D. Cayetano Vilalta <sup>Pués</sup> fue elegido Diputado  
a Cortes por la circunscripción de Tarragona.

Se comunicó el fallecimiento de D. Antonio Casas Llover  
padre de nuestro conocido Antonio Casas Martí. Era caballero virtuoso y  
su muerte fue muy ejemplar.

También falleció santamente D. Dionisio Moroto, padre de nuestro  
antiguo Socio José, de quien hablamos en próxima pasada nota.

(B) N.º 62 ~~del~~ <sup>del</sup> ~~Boletín~~ <sup>Boletín</sup> de julio de 1934.

La reunión anual se tuvo el 13 de mayo en ella se realizó  
Presidente a D. Fermín de Palacios y como Vocales los Sres. Ricardo Mates

4 Carlos Cardelús

Se comunicó el nombramiento de Profesor de Prácticas  
Químicas Generales y Orgánicas de la Escuela de Ingenieros In-  
dustriales de Barcelona a nuestro querido amigo, colaborador y  
distinguido conferenciante Dr. D. Miguel Cardelús, benemérito colabo-  
rador de Afiliación y de nuestra Asociación.

Fue nombrado Auxiliar de Laboratorio en el Centro de Estudios  
Científicos de San Sebastián nuestro socio D. Eduardo Bustos

Se participó el fallecimiento de D. Guadalupe Macedo, madre de nues-  
tro conocido D. Luis Valle Macedo, majano, que son gratos recuerdos  
dejó durante sus estudios en nuestro Instituto.

(B) N.º 63 de septiembre de 1934.

Nuestro conocido D. Ricardo Miret Víctor, Diplomado en Ingenieros  
Químicos de ~~la~~ <sup>la</sup> ~~República~~ <sup>República</sup> entró como químico en la Refinería de Petróleos de  
Tunisi, donde encontró a nuestro conocido D. José M. Ribas, que ya tra-  
bajaba allí desde su fundación.

En la misma Universidad acababan de salir Ingenieros  
Químicos nuestro conocido D. Miguel Bernatier y D. Narciso Forst.

(B) ~~Boletín~~ <sup>Boletín</sup> N.º 63 de enero de 1935.

El Sr. D. Andrés Gervá, después de un largo viaje de estudios  
realizado por el sur de Rusia comisionado por la Sociedad "Campsa"  
fue nombrado Jefe de "Campsa" de Laredo.

Terminó brillantemente su carrera de Licenciado en Ciencias Quí-  
micas nuestro conocido D. Juan López Cayetano en la Universidad de  
Valencia, con notas magníficas y Méritos de honor, tanto más estima-  
bles cuanto que hizo su carrera como libre y lectoronó en año y medio.

Se comunicó una ~~defunción~~ <sup>defunción</sup> (defunción): 1ª de D. Antonio Fernán-  
dez de Castro, padre de nuestro José M., el 9 de octubre pasado, con la pena  
de no poderle acompañar en su tránsito por estar interrumpidas las comunicacio-  
nes entre Barcelona y El Astillero (Santander) donde ocurrió la defunción que  
fue muy cristiana <sup>confortada</sup> con todos los sacramentos.



La 2ª defunción fue la de D. José Enrique de Olano, Conde 77/15  
de Fígols, padre de nuestro socio Alberto, a los 76 años, víctima de una  
bronco neumonía. Caballero católico de convicción, patriota insigne,  
industrial de grandes vuelos y de gran caridad para con los necesitados.  
Su muerte diferente fue el premio de su ejemplar vida.

La 3ª muerte, fue la de D. Luis Rivier, padre de nuestro consocio  
del mismo nombre, ocurrida a los 82 años de su edad; su hijo que  
vivía en Madrid, se vio privado de asistirle en su tránsito, existiendo  
como propio de un caballero muy cristiano y modelo de esposos y  
padres, pues puso toda su actividad en la sólida educación de sus dos hi-  
jos Luis e Isabel, que tanto aprovecharon los buenos ejemplos y ense-  
ñanza de su querido padre.

La 4ª defunción es mas dolorosa y deplorable, ocurrida en  
la persona de D. Gerardo Olavida, víctima del furor rojo con  
en execrable asesinato, revestido de macabras circunstancias - Era  
D. Gerardo un cristiano caballero, director de la Fábrica de explosivos  
"La Manjoya" de El Culeyo (Asturias) que gobernaba con gran acierto  
interés y seriedad. Lo más triste del caso fue que los socialistas revo-  
lucionarios obligaron a dos obreros de la fábrica especialmente favore-  
cidos por D. Gerardo, y a quienes amaban con especial cariño, a que fueran  
ellos los asesinos, amenazándoles con la muerte si se negaban, lo cual, co-  
bados e ingratos, ejecutaron. D. Gerardo, sereno y valiente, murió  
con el Crucifijo en sus manos y perdonando a sus perseguidores.  
Era un caballero verdaderamente católico, afable, amante de sus sub-  
ditos y lleno de caridad para con sus semejantes. Tal p. - Provi-  
denientemente se libraron de tan grave peligro, su hijo nuestro consocio, ~~así como~~  
~~matando a su único consocio~~ ~~así como~~ ~~matando a su único consocio~~

(B) ~~Boletín~~ N.º 66 de marzo de 1935

Nuevos feludos. Obtuvieron el de Ingeniero Químico de Toulouse los  
ex-alumnos D. Luis de Loyarte y D. Salvador Ros Campaña. Este ha entrado

como químico en la Fábrica de tintorería, estampador y aprestos  
de Ros y Campaña S.A.

El Sr. D. Joaquín Navarro fue nombrado jefe de laboratorio y  
Técnico químico de "Papeleras Reunidas" de Alcoy.

D. Bautista Volante de Villarreal fue encargado del Curso de  
Física y Química del Instituto Nacional (de Castellón de 2ª Enseñanza).

D. Santiago Qui ha comprado la antigua Farmacia Casanova de la  
Plaza de la Libertad 2, de Barcelona.

Defunciones. Nos es doloroso mentar ahora la 1ª en la de  
nuestro querido Alejo Ferry Román, a los 18 años, el 23 de enero pró-  
ximo pasado. Era joven simpático, jovial, de talento, fiel compañero de  
sus iguales, sobre todo muy piadoso y ferviente congregante. Murió en bra-  
zos del R. P. Manuel Vergés y en los míos, fuere asistimos a su dichoso  
tránsito en el ósculo del Señor y después formamos el duelo con su  
Sr. Padre en el entierro, al que acudieron sus condiscípulos y nume-  
rosos amigos de la familia R. i. p.

La 2ª fue la de la Madre de nuestro antiguo alumno D. Salvador Salvadó  
y del actual, Antero. Era Viuda de D. Salvador Salvadó, Ingeniero  
Militar y se llamaba Concepción Salvadó Gispart. Era dama de señalada  
piadosa que educó muy solidamente a sus hijos, los cuales la consolaron  
con filial cariño en su enfermedad y feliz tránsito a mejor vida.

La 3ª fue la de D. Ramón Tamayo, colombiano, padre del alumno  
D. Jorge y José D. Ramón, excelente y ferviente católico, cuya preocupar-  
ción principal fue educar muy solidamente a su numerosa familia. Murió  
santamente y en su entierro presidió el duelo, rodeado de sus dos hijos ma-  
yores. Descanse en paz.

La 4ª fue la de D. Eugenio Sagorán, Ingeniero Industrial, padre de nues-  
tro consocio D. Jaime, sorprendiendo a la familia tal desgracia de una  
dolencia que no presentaba gravedad. Murió el 24 de febrero, después de recibir  
con gran devoción los sacramentos. Era un caballero cristianísimo, modelo de  
piadosa, caridad cristiana y de actividad infatigable. Murió con hijos, a pesar de ve-  
nir en avión no pudo <sup>presenciar</sup> su santa muerte. A su entierro asistimos Profesores y Alums-  
nos del Centro de Estudios Químicos con numerosísima comitiva de sus amigos. R. i. p.  
El Centro de Estudios Químicos de allí entre sus señalados bienhechores.



(B) ~~Boletín~~ No 69 de septiembre de 1935.

77

17

D. Esteban Daura ha sido nombrado Secretario de la Asociación de Industrias Textiles. - Y el Sr. Leizaola ha entrado en la Empresa extranjera "Etablissement Basko-mann", como su Delegado general para toda la América Latina.

D. Juan López Cayetano, además de los éxitos ya citados anteriormente, ha obtenido el Diploma en Oceanografía; y en oposiciones muy reñidas en la carrera de Técnicas Auxiliares de Meteorología, salió triunfante, a pesar de las circunstancias nada favorables en que concursó.

Nuestro Socio D. Fernando Blasi terminó felizmente su licenciatura en Derecho.

(B) ~~Boletín~~ No 70 de noviembre de 1935

Tres cargos nuevos logrados por nuestros Socios: D. José M.<sup>a</sup> Balaguer Palljá, como químico en la Fabrica de Cemento Portland de Moncada; D. Jenaro Coto en los Establecimientos Gailhard de Mongat; D. Arturo Ruiz de Gordijnah, como químico en "Industria Fotoquímica Nacional."

(B) ~~Boletín~~ No 71 de 1<sup>o</sup> de enero de 1936.

Nuevos cargos: - D. Marcelo Montoliu, Director químico en "Hilaturas Bertrand S. A." establecida en Siria.

D. José M.<sup>a</sup> Balaguer. - Director ~~general~~ del Laboratorio Central de Asfaltos y Portland "Island."

D. Juan López Cayetano, ha obtenido por oposición el de Jefe Técnico del Centro Meteorológico de Levante en Valencia.

D. José Gassiot, fue nombrado por oposición Profesor de Física y Química en la Escuela del Trabajo en Barcelona.

Terminación de carrera. 1<sup>o</sup> La obtenida por nuestro compañero D. Eduardo Moros Abelló, que anunciada, tuvo su complemento en el Premio que logró en la Licenciatura: hubo dos premios y eran tres los opositores. El Sr.

Moros se llevó el primero, a pesar de presentarse como alumno libre.

77  
18

El Sr. Eugenio Sáiz publicó su nueva obra "Compendio de Análisis Cualitativo y Marchas sistemáticas, publicado por la Tipografía Católica-Casals."

Yo di dos Conferencias, la 1<sup>a</sup> el 13 de septiembre pasado en la Academia de Artillería e Ingenieros de Segovia, sobre el tema "Agresivos de tipo compuestos órgano-metálicos". Fue invitado por los Jefes de dicha Academia para colaborar en un curso que se dió en la citada renombrada Academia.

Posteriormente, el 29 de diciembre, di la 2<sup>a</sup> Conferencia en el Salón de Ciento del Ayuntamiento de Barcelona, colaborando en un ciclo de tales estudios sobre "Gases de combate". El tema que desarrollé fue el de "Agresivos químicos".

(B) ~~Boletín~~ No 72 de mayo de 1936.

Nuestro Socio D. Ricardo Miró comunica que ha despedido su cargo en la "Compañía Española de Petróleos S. A.", para tomar la Gerencia de "S. A. M. Carbolo y Comp." de Las Palmas.

También nuestro socio D. Eliseo Sendras ha ingresado con cargo administrativo en la "Azucarera de Sevilla S. A."

Por las ingratas y peligrosas circunstancias que entonces nos rodeaban, la Junta decidió prudentemente suprimir este año la Reunión anual.

Hubo que lamentar la muerte de nuestro distinguido Alumno D. Carmelo de Leizaola <sup>y Sánchez</sup> de quien se habló en el Boletín de septiembre de 1935. Fue un joven de gran moralidad, excelente conducta, brillante ingenio, que destacó entre todos los que eran sus compañeros en el transcurso de sus estudios, siempre con nota de sobresaliente y también, por tanto, en el Diploma que se le entregó el 16 de junio de 1930. Nació en San Sebastián en 1904 de padres muy cristianos D. Leizaola y D. Landáez, que no perdonaron medios y diligencias para formar su corazón y su capacidad intelectual, que era muy grande. R. i. p. ¡Su muerte en América!!!



(B) ~~Boletín~~ N° 74 de julio de 1936.

77

19

Este Boletín, con la Afinidad que le acompaña, fueron los que inauguraron la serie o Época primera de sus publicaciones. Las circunstancias empeoraban de día en día y la prudencia aconsejó prevenir encuentros desagradables, que podían ser funestos. Por lo mismo se empezó indispensablemente a preparar la Reunión anual de la Asociación y toda manifestación exterior, que pudiera dar lugar a los envalentonados revolucionarios, que, abrios a la vez de osadía y de coraje contra la Religión, eran capaces de cualquier desaguisado criminal y sacrilego, como los tristes e inmundos acontecimientos luctuosos testimonian. Se abrió, pues, un obligado y largo parentesis y quedamos en las manos de Dios, para que Él dispusiera de nosotros y de nuestras <sup>(cosas)</sup>, según fueran los sabios y adorables designios de su Divina Voluntad.

Por el número, pues, que acompaña a este Boletín, que se había de leer en la Asamblea, se dio a los <sup>cuarenta</sup> Socios de los principales hechos ocurridos y del estado económico de la Asociación el 31 de Diciembre de 1935, que resultó de escasa cuantía. Y en cuanto a los primeros, aparte los ya sabidos anteriormente, las defunciones de los Padres de los Socios, José Costa, Ruiz de Gortázar, Luis Abizanda y Joaquín Navarro; y las Madres del Sr. Coto, de Feliciano Luna, del Sr. Sala Catalá y del Sr. Joaquín Serranilla. (R. i. p.)

Finalmente se citan los nombres de los nuevos Socios, que, terminados sus estudios han venido a engrasar las filas de nuestra Asociación, la cual les da la bienvenida y los recibe con un abrazo.

daciones. Dentro de las secciones respectivas caben Notas <sup>que</sup> 77. mións especiales, trabajos de laboratorio, etc.

~~Este número de Afinidad con los de la época~~

Afinidad se publicó hasta el núm. 74 correspondiente a julio-agosto de 1936 en que tuvieron lugar los luctuosos acontecimientos que se relatarán a continuación. Recuerdo, pues, interrumpido hasta el núm. de enero de 1940, que fue el núm. 1 de la Segunda Época. Pero, entretanto, profundas sucesos políticos que destruyeron la Monarquía substituyéndola por la infueta República, pusieron en serio peligro la existencia de nuestro Instituto y de nuestra Comunidad religiosa en toda España. (Pag 771 - 779 intercaladas)

En efecto. El día 11 de abril de 1931, de triste recordación, tuvo lugar la proclamación de la República. Estaba yo en mi apartamento ocupado en mis estudios, cuando oí gritos desaforados y cantos de la Marselesa y el himno de Riego, entonados por grupos numerosos que bajaban por la calle mayor de Sarriá. En este momento vino a verme el H. Rivera, mi inseparable

de compañero, y me dice: "Padre, acaban de proclamar la república." Yo le contesto: "Ahora me explico esta algarabía de gritos y cantores frenéticos que atruenan esa calle de Sarriá: ya podemos preparar la moleta." Nosotros no nos movimos entonces de casa, pero quedamos alerta, como era natural, sobre todo por los serios rumores que nos llegaban.

Así el 11 de mayo ya se inició la quema de conventos: por lo cual ya en víspera y el mismo día 11 desalojamos la biblioteca del Instituto y sacamos otros objetos de mayor estima y valor, que depositamos en casa de los <sup>antiguos</sup> alumnos Tomás de Palacio, Ignacio Pascual y otros. Por lo anómalo de las circunstancias, no se tuvieron las pruebas de exámenes, sino que se dieron las calificaciones según las exigían las notas de clase y los trabajos de laboratorio.



Calificados los áncemos de las gentes, pudimos continuar 78  
en nuestro Instituto y abrir el nuevo curso 1931-1932, sin nove-  
dad en el primer trimestre; hasta que el 23 de enero de 1932  
a la caída de la tarde publicó el Gobierno la expulsión de nues-  
tra Compañía por decreto firmada por <sup>Amelio</sup> Alcalá Zamora, Presidente de  
la República. A la misma hora estaba dando una interesante confe-  
rencia en el ~~Salón de Conferencias~~ de nuestro Instituto D. Joaquín  
de Queros, <sup>Conde de Rivas</sup> Ingeniero Industrial, sobre la fermentación vírica. Este  
cubellero, que, como antes dije, fué mi discípulo en el Laboratorio

Así mismo del Ebro, pertenecía a la renombrada familia Muller, de <sup>Maria del</sup> Carragosa, por haber contraído matrimonio con la señorita (Car-  
men de Muller y Torres. La conferencia fue muy interesante y  
bien documentada, porque la firma De Muller, de antiguo abolepe, ocu-  
paba uno de los más prestigiosos puestos entre los fabricantes de vinos  
generosos y sobre todo de los destinados al Santo Sacrificio de la Misa.

Al escribir estas líneas tengo el sentimiento de lamentar su muerte  
poniendo a un amigo tan querido y tan ejemplar, pues fue  
siempre un fervoroso católico, de comunión diaria, modelo de  
esposos y padres de familia (R. I. P.)

xxxyy

Abandono de nacemento I.R.S.

A vista del malhadado decreto de Alcalá Zamora, resolvimos abandonar nuestro Instituto y así el 28 de enero desmontamos ~~todo~~ cuanto fuimos <sup>salvamos</sup> ~~salvamos~~ locales, llevando en camiones aparatos, material y productos, que dejamos en casa de varios alumnos que se ofrecieron a guardarlos con toda cuidado, mientras nosotros permanecíamos en el Instituto esperando acontecimientos.

Ni faltaron gozobras y tempones, como ocurrió el 79 transportar productos a casa de López Cayetano, a quien perseguía la policía que vigilaba la salida de los camiones. La distribución fue múltiple y a distancia, pues alcanzó a Horta (Casa del alumno Altamiras), a Hostafranc (Casa de Ricardo Miró), a San Julián de Llobregat, etc. - La actividad que desplegaron nuestros jóvenes alumnos fue extraordinaria y llamó la atención de muchos, que estaban presenciando el traspaso. Ni faltaron para ayudar al solícito Hermano Rivera, que dirigía toda la <sup>compleja y variada</sup> ~~trabajo~~ <sup>(manejal)</sup> ~~la cooperación~~ <sup>habitual</sup> de nuestros inmensables amigos Francisco Vergés, nuestro carpintero y Valero Martín, Maestro de obras, que en mucho después volverán a figurar a nuestro lado, desempeñando papeles de importancia en acontecimientos sucesivos.

Un hecho llama la atención <sup>también</sup> durante este intervalo, en mayo de 1932 y <sup>sempiterno</sup> ~~perpetuo~~ <sup>(por)</sup> lo inesperado y lo colosal y fue que, en medio de aquella trifulca de infortunados eventos, que nos dispersaba por precisión, pudimos celebrar como todos los años nuestra reunión general, con la Misa, la vista fotográfica del grupo, el desayuno y la asamblea general. Lo cual fue debido a la providencial ~~y~~ inspiración que el Señor dio a nuestro Presidente de la Asociación, D. Ignacio Pascual Pons, Marqués de Villota, de aferrarse para el objeto en hermosa finca-dormitorio, esta en el Paseo de la Reina Elisenda n.º, en cuyos jardines pudo y quiso desplegar su generosa colaboración. Se resolvió, pues celebrar la anual fiesta corporativa.

A tal objeto, se solicita y se obtiene, al instante, el permiso de las  
A.R. MM. del Colegio del Sagrado Corazón de Jesús, para ser la Santa Misa.



80  
en la Capilla exterior de dicho Colegio, que era muy suficiente  
para dar cobijo a todos nuestros Alumnos Antiguos y Actuales,  
como así tuvo lugar, celebrando la Misa de Comunión, el  
como despedida y acción de gracias del tan agitado curso.

Acabada la Santa Misa, por una puerta particular del  
Colegio pudimos pasar directamente a la residencia de los Sres.  
~~Don~~ Pascual: era el 2.º Domingo de mayo, fecha en que según  
reglamentaria costumbre, celebrábamos dicha reunión y Asam-  
blea. La Sra. Marquesa nos esperaba con todo el servicio  
de la casa. Los Marqueses, de común acuerdo, habían ofrecido  
obsequiar a todos los asistentes y lo hicieron con toda esplendi-  
dez, quedándonos todos muy agradecidos. Terminado el almuerzo,  
~~luego~~ que se había tenido en el jardín, se celebró la Asamblea  
general en una sala, asistiendo sólo los Señores.

XCVIII

### La Academia Muñoz

Al abandonar nuestros locales del I. D. S. nos quedaba inte-  
rumpido el curso 1931-1932, lo cual no era tolerable. El remedio  
inmediato que se tomó fue, prescindir de los trabajos de laborio, hasta  
contar con algún local a propósito, pero continuar con las clases, que  
era más fácil encontrar sitios oportunos, sobre todo teniendo <sup>razón</sup> ~~conveniente~~ fa-  
milias amigas que nos ofrecían sus domicilios. Aceptadas las ofertas con agru-  
decimiento, se reanudaron las clases en seguida, reuniéndose los Alumnos de  
1.º Curso con su profesor, P. Galvés en casa del Alumno Marcelo Forst: los  
del 2.º curso con el P. Sag. en la torre del ex-alumno D. Fournier de Tolosa,

81  
a donde llevamos banners del I. D. S. y los de 3.º curso,  
presidiéndolos ya, en casa del Profesor Auxiliar y sobrino mio  
~~Don~~ D. Juan José Muñoz. Licenciado en Ciencias Físicas y ade-  
más Individuo del ~~del~~ Campo de Zelágrafos, en activo servicio. En di-  
chos domicilios tuvimos las clases bastantes días, de suerte que el  
curso no se rompió por esta falta.

Más difícil fue el asunto de los laboratorios: por lo mis-  
mo nos lanzamos en busca de ~~una~~ <sup>una</sup> torre acomodada. Afortunada-  
mente encontramos una al final de la calle Pomaret, <sup>n.º 14</sup> ~~Ala~~  
cual alquilamos <sup>unos</sup> ~~unos~~ 100 ptae mensuales y en ella nos instala-  
mos, estableciendo las clases en el piso bajo <sup>y en una quinta</sup> ~~y en la planta~~  
~~del 1.º y 2.º pisos~~ <sup>pisos</sup> quedando el 1.º para despachos y personal de  
enseñanza. Nos dimos maña para disponer en el piso 2.º las me-  
sas y otras dependencias <sup>y</sup> alguna de ellas en una pequeña galería  
del piso bajo y logramos, g. n. D., tenerlo todo ~~a~~ <sup>a</sup> punto para con-  
tinuar las prácticas interrumpidas: de suerte que, a los 21 días  
después de nuestra salida del Instituto, se iniciaron los trabajos  
de laboratorio, separadamente los tres cursos: y en cada curso por gru-  
pos de tres alumnos lo cual facilitó el trabajo y los resultados. El he-  
cho fue que se hicieron las prácticas de costumbre y se terminó el  
curso sin molestia particular. <sup>(reservados)</sup> ~~finde~~ <sup>al</sup> ~~fin~~ de curso.

Vestíamos todos de seglar y para disimular mejor, nombré a  
Juan José Muñoz Director de aquel nuevo Centro que calificamos como  
"Academia Muñoz": de existencia efímera, pues duró sólo hasta fin de  
junio, cuando ya andábamos realizando planes de mayores <sup>alguna</sup> ~~prácti-~~  
cando al porvenir. Durante nuestra estancia en ella, ni comíamos  
ni dormíamos allí, sino que el personal andaba disperso en sus



así y otros allí, como podíamos, Juan José en su casa 82  
con su familia: el P. Galmés con el P. Berdún en casa de  
D. Juan Lorel, farmacéutico de Sarriá: el P. Pardo y Galán al-  
nos entregó del Instituto, algún otro hermano de otro Comisario L.  
(?) P. Alfaro y el sirviente Ramon en la calle de la Esperanza,  
en Sarriá, en un domicilio del Dr. D. Luis Cicera; el P. Sag  
en casa de D. Rafael Pérez, paseo de la Borriana; el  
H. Riera y yo en casa del Sr. Ros, desde donde veíamos  
enfrente a nuestro desdichado Instituto, solitario, vacío, an-  
dando a sus perseguidos propietarios <sup>(también)</sup> le añorábamos el.  
Nos reuníamos <sup>(en la Academia)</sup> para las clases y tareas del curso que la  
convertían en un hormiguero de entrantes y salientes. El an-  
dador dejábamos solitario el chalet <sup>guardado</sup> ~~custodiado~~ sólo por un  
hermano <sup>(pero llamé a Sultán,</sup> ~~con~~ <sup>Guardiola)</sup> fiel custodio de la casa y amigo de confianza  
de Ramon, ~~servidor~~ <sup>Guardiola</sup> fiel digno de nuestro Instituto desde el  
segundo año de su fundación, que nunca se separó de nuestro  
lado. Cuando alguien llamaba a la puerta de la Academia, el  
Sultán se encargaba de ir en busca de Ramon y mirándole  
con cierto ademán, le daba a entender que alguien le esperaba  
a la puerta: y sin separarse de su lado, iban los dos a abrirla y  
dar entrada al visitante. Más tarde ~~nos~~ <sup>reconocimos</sup> ~~en~~  
<sup>(del con [per])</sup> ~~de los~~ <sup>que nos</sup> ~~un~~ <sup>servicio</sup> ~~en~~ <sup>proble</sup> ~~en~~ <sup>un</sup> ~~servicio~~ <sup>peligro</sup>.

Estábamos, pues, rodeados de un ambiente inseguro y turbio,  
entre asechanzas, malquerencias y odios sanguinarios, que no tardaron en  
manifestarse paladinamente: no se veía ningún horizonte claro ni menos aún  
disfrazado. Desde nuestra expulsión por Alcalá Zamora, me sentí preocupado por

el deterioro que nos convenía seguir: en vista de lo cual de 83  
terminé pedir al R. P. José McNeill, entonces Provincial, cuál era  
su criterio sobre el porvenir de nuestro Instituto: si continúas adelante  
atropellando por todos los obstáculos y contratiempos, puesta la  
mira y la confianza en Dios, o bien rendirse a los acontecimientos  
y ver en ellos la voluntad divina de cerrar nuestro querido Instituto  
Químico, el cual, con la labor hasta entonces realizada, había ya cum-  
plido los planes de la Divina Providencia. La respuesta del R. P. McNeill  
fue categórica: Adelante, cuanto esté de nuestra parte <sup>(a propósito)</sup> buscar <sup>(una torre)</sup>  
donde instalarnos de nuevo o levantar nuevos laboratorios donde  
continúas la labor interrumpida.

La voluntad de Dios era para mí clara y decisiva. En  
vista de lo cual, mientras terminábamos el curso en la "Academia  
Montez", me lancé decidido en busca de una torre o edificio en  
el que pudiera levantar nuevos laboratorios, porque éstos eran de ab-  
soluta necesidad. Partí de la base de no alijarme de Sarriá, por-

que nuestro cerrado Instituto llevaba este título en su descri-  
<sup>(Hoy quedando el concha del Sr. Palacios, acompañado por él y otros veces por el Sr. P.)</sup>  
tracción) <sup>+</sup> más de 20 fincas o torres, como aquí llaman,  
y ninguna presentaba condiciones apropiadas: alguna que <sup>las</sup> ~~reconstruía~~  
<sup>(en cuestión)</sup> ~~reconstruía~~ de domicilio (local, habitaciones, emplazamiento y jardín  
donde poder edificar) no quisieron los dueños alquilarlos, sino sólo  
venderlos, lo cual de ningún modo puede aceptarse.

Desesperanzado de lograr mi intento, vino a mis oídos <sup>la</sup>  
noticia de que la torre ~~de D. Ramón Poy~~ <sup>del Sr. Poy</sup>, situada en el ex-  
tremo de la calle Saghi, esquina a Carriles, sería ~~facilmente~~  
de edificar. Aquella torre ~~la~~ <sup>la</sup> trige construir la Serrana  
Madre de nuestro P. Enrique Heras S. I., que está en Bombay







Una parentesis muy justificada debo abrir aquí, 86  
pues lo reclama la profunda gratitud que debo en nombre de  
los Superiores, del Director del Centro y del Personal que en el tra-  
bajo, y en el más propio, a los generosos Bienhechores que, en cir-  
cunstancias tan difíciles, se demostraron verdaderos y entusiastas  
protectores de la empresa, que, si era de suyo justa y necesaria, era al mis-  
mo tiempo difícil y arriesgada.

Recordará el lector, que, una vez conocida la voluntad de mis Su-  
periores de continuar con la provechosa labor de nuestro <sup>multiparado</sup> ~~Instituto~~  
~~Instituto~~, nos lanzamos en busca de local oportuno para su reins-  
talación de una forma seria y duradera. Para ello intervenía un obli-  
gado factor, del que yo sólo disponía en parte y era el capital indis-  
ponible para afrontar los gastos <sup>necesarios</sup> ~~indispensables~~, que no podían ser peque-  
ños en aquellas circunstancias, y que excedían bastante los fondos con  
que entonces contaba la Caja del I.D.S. y que no era posible confiar  
con el auxilio de la Provincia de nuestra Provincia; habiendo resentido  
en su caudal con tan enormes gastos ocasionados por los traslados  
de nuestras Casas al extranjero.

En vista de todo esto y después de consultar con los Superiores y con  
algunos caballeros amigos e interesados en favor del asunto, resolví  
convocar a una reunión familiar a los padres de nuestros alum-  
nos cuya situación económica parecía ser desahogada y cuyo afecto me  
constaba y exponerles con sinceridad la situación, para que ellos mismos  
viesen la manera mejor de subsanar a esta apremiante necesidad. Re-  
uní, pues, a unos 20 padres en el domicilio de D. José M. Peñadas, a  
principios de marzo de 1932.

Les expuse el caso con <sup>franqueza</sup> ~~franqueza~~ sencillez y les dije que, dada la 87  
voluntad aprobatoria de los Superiores y el interés que todos tenía-  
mos en continuar la formación moral-científica de nuestros disci-  
pulos, estaba resuelto a buscar un local oportuno y levantar en él los  
laboratorios convenientes para continuar las prácticas y clases que  
teníamos en el I.D.S. y que hecha la consulta con los técnicos del ramo,  
me habían dicho que se necesitaban por lo menos 150.000 pesetas pa-  
ra los gastos del edificio y sus diversas instalaciones; que yo me contaba  
sólo con 50.000 <sup>por tanto se</sup> ~~pesetas~~ necesitaban los 100.000 restantes; que mi ca-  
rácter no se avenía con las serias obligaciones de un empréstito; por lo  
cual les proponía el asunto para que ellos, que eran los más interesados  
en él, para bien de sus hijos, vieran si se animaban a cubrir dicha suma;  
si su resolución espontánea y decidida fuera afirmativa, ~~se haría~~ <sup>se haría</sup>  
hecho inmediato la instalación de los nuevos laboratorios; pero si su voto era  
negativo, no tenía más recurso que cerrar nuestro Instituto y dar por  
terminada nuestra enseñanza de la Química en un Centro especial.

Todos los asistentes aplaudieron la propuesta y se ofrecieron a  
aportar la suma necesaria para levantar los laboratorios en forma  
conveniente. Fue, en efecto, consolador el parecer unánime de los asistentes  
para llevar adelante la empresa que tan propia era de ellos en la persona  
de sus hijos. Les di las gracias más expresivas y con tal apoyo ya no du-  
de en ir a la <sup>Como expuse antes, y que se logró por</sup> ~~buscadora~~ <sup>del local necesario, fin con la colaboración</sup>  
de los Sres. Pag-Heras, como se ha dicho, los propietarios <sup>que se le ocasionada</sup> ~~que se le ocasionada~~  
cediéndola hasta los últimos días de julio, de modo que nosotros  
no pudimos habitarla hasta primeros de agosto, siendo el H. Riera <sup>abnegado</sup> ~~abnegado~~  
y los dos <sup>abnegados</sup> ~~abnegados~~ Ramón Guardiola e Isidro <sup>Pérez</sup> ~~Pérez~~ que ocupamos  
la planta baja y el sótano, habiendo destinado el piso principal para domicilio











Confieso ingenuamente que nunca sentí temor: reconozco que si el peligro, lo tuve por serio, pero ~~jamás~~ me resolví a salir de casa y esconderme, como me exhortaban a hacerlo personas amigas, que venían a verme, sobre todo la familia de mi discípulo Pedro Riba, que me escribía que me fuese a su casa, temerosos de que me encarecieran los ojos. Yo, en casa, vestía la santa sotana: y aun que se me tachaba de temeroso, dado el caso que habían tomado los trá-  
gicos acontecimientos, que por momentos empeoraban, no acababa de resolverme a ~~prescindir de mi presbiterio~~ <sup>prescindir de mi presbiterio</sup> a ~~ponerme~~ <sup>ponerme</sup> el traje talar: pues, si, vistiéndolo, era blanco de algún atentado o asesinato, no se podía negar que el agredido era un religioso o sacerdote, mientras que, disfrazado de se-  
gular, se perdía el motivo sublime del martirio. Así que, cuando Pedro me importunaba cariñosamente, de parte de su Mamá, sobre todo, para que me fuera con él a su casa, siempre le daban largas al asunto, diciéndole lleno de agradecimiento: "Pedro, por ahora no ves necesidad perentoria de esconderme: en cuanto la vea, ten por cierto que te llamaré por teléfono". En esta ~~intención~~ <sup>intención</sup> mía, lo ~~hizo~~ <sup>hizo</sup> tan solícito amigo y caso discípulo, que pasaba buenos ratos a mi lado o recordando sus ex-  
celsos para no perderme de vista y ser en suma un verdadero tutelador de mi ya añosa persona. Al fin vino la orden de mis Superiores de que me escondiera: era para mí la voz de Dios y la cumplí al mo-  
mento: tomé el teléfono y dije a Pedro: "Ven en seguida". Mientras tanto, besé la santa sotana, la cambié por el traje se-  
gular, la volví a besar, tomé el hatillo que tenía prevenido con lo más indispen-  
sable y respondí a mi fiel amigo, que no tardó en presentarse. Me lo  
encargó oportunos a mis buenos sirvientes, para que me vinieran a  
ver cada día en mi escondite, cuya dirección comunicaba a mis Supe-  
riores y señores de la torre, amparados por la ~~policia~~ <sup>policia</sup> ~~de la noche~~,  
(pues eran ya como las ~~veches~~ <sup>veches</sup>), y buscando calles solitarias, llegamos

al domicilio de Pedro, donde <sup>D.ª Juquina</sup> (con sus) Juquina y Carmen  
(su María) y su padrino D. Sebastián Nogués me estaban esperando y me  
recibieron en silencio y con aparente disimulo, como el caso re-  
quería, pero con toda cordialidad y alegría, al verme ya seguro  
y ellos libres de la zozobra que les producía el peligroso an-  
brante que envolvía a Barcelona, <sup>y durré,</sup> que empezaba por momentos.  
Al entrar en su casa sano y salvo, dimos todas gracias al Señor,  
yo les di también a toda la familia que con tanta caridad me re-  
cibía y tomé posesión de la habitación que me tenían preparada,  
la mejor de la casa, y comenzó para mí la vida de absoluto re-  
tiro, hecho el blanco del respeto, del afesto, de toda suerte de atencio-  
nes y cuidados de tan amable familia, pero privado del más rico  
tesoro de mi vida, que era la celebración divina de la santa Misa;  
la cual hubo de suplir con la meditación, el rezo y las devociones  
particulares.

En dicho domicilio encontré ya, recogidas también, a dos ejem-  
plares Religiosas Tereciánas, las Madres Francisca y Guadalupe, per-  
tencientes a la Comunidad del Colegio sito en la calle Ganduxerile.  
M. Francisca había sido maestra de Pedro en su niñez y lo quiso siem-  
pre mucho: la M. Guadalupe era mexicana. Con la presencia de tres  
religiosas, el domicilio, ya de suyo serio y piadoso, sintió acrecentado  
su aspecto virtuoso y de piedad entre sus habitantes y las personas,  
y alguna familia que nos visitaban. A ello ayudó el haber sido  
confesiones y hecho alguna plática a la que asistieron no sólo todos  
los de la familia, sino también otras <sup>personas</sup> familias que se nos acercaron.

En de admirar la destreza con que D.<sup>o</sup> Joaquim, sobre todo, y la familia entera, sabian disimular que en su casa habia tres religiosos escondidos y ello nos aseguraba más en nuestra tranquilidad, a la cual colaborábamos los tres religiosos huéspedes, que noábamos no-



que hiciera sospechar  
tuvo alguno de ~~mi~~ nuestro oculto. Así que, mientras en 11.  
un domicilio, ~~frontero~~ del nuestro, se hicieron cinco registros, en el  
nuestro no se hizo ni sepeciera uno. ~~En cambio~~ De nuestro Centro  
venían cada día a verme algunos de los sirvientes, trayéndome lo  
que yo les encargaba, ropa, libros, etc.: lo cual llegaba con toda se-  
guridad a mis manos, envuelto entre cotos y cordones, en la cesta de la  
campaña que colgaba del brazo la criatura del Centro, que también  
disimulaba con gran destreza lo que llevaba escondido. De esta suerte  
pasé sin peligro, y a D. los quince días que permanecí oculto, teniendo  
nuevas visitas de los Padres y Hermanos; pero fueron las suficientes  
para comunicarme con los Superiores: y así, a principios de agosto me  
preguntaron ~~preguntaron~~ si estaba dispuesto a huir a Italia o prefería quedarme en  
España. Mi respuesta fue ponerme en manos de la Santa Obediencia;  
pero, dado que mi pseudonimia era conocida en Barcelona y me podía obli-  
gado a una forzosa inacción, creía que lo mejor ~~era~~ <sup>era</sup> expatriarme, si  
los Superiores lo juzgaban conveniente. Así fue, en efecto, y me ~~entru-~~  
saron ~~entonces~~ <sup>entonces</sup> el Convikado de Colomén se ofreció a compe-  
rarnos bajo su bandera y conducirnos al embarcadero. Preparado  
mi equipaje, el primer viernes de agosto de 1936 salí de casa de  
la familia Ribosa donde con tanta caridad había pasado quince  
días ~~tan~~ <sup>tan</sup> inteligente y carismáticamente guardado y obsequiado, que jamás lo  
olvidaré. ~~Desde~~ <sup>Desde</sup> convivencia estrechó mucho más las relaciones que  
se iniciaron con la entrada de Pedro en nuestro Instituto, al que hon-  
ró con su talento, excelente conducta y brillante doctorado en Ciencias Aní-  
micas, hermosa corona que puso a nuestros estudios, que hizo siempre  
con toda brillantez y actualmente continúa como excelente Profesor e  
investigador en el cuarto año de nuestra <sup>(carrera)</sup> ~~estudios~~.

95  
D. Sebastian Nogues me proporcionó el coche de  
su amigo el Dr. Leyta que lo condujo, acompañándome el Dr. Nogues  
En el puerto, un caballero amigo consiguió, con un gesto, que  
se registrara nuestro equipaje y así pasé al embarcadero,  
donde encontré multitud de personas conocidas, religiosas y  
seculares, que esperaban tomar el buque italiano Principessa a  
Ginebra, que Mussolini nos envió para transportarnos  
~~por vía directa~~ hasta Genova y desde allí al ~~fin~~ final de  
nuestro viaje, todo gratuitamente. Como en la expedición iba-  
mos ~~centenares~~ <sup>y familias fugitivas</sup> de religiosos <sup>y</sup> experimentamos los buenos servi-  
cios recibidos del Capitán y de la tripulación del buque, fueron  
muchas las personas que entonábamos a Dios a tan insignes fa-  
voradores. A pesar de tan buena voluntad, el viaje hasta Genova fue  
incómodo, porque el buque había servido para transporte de tropas y  
por lo mismo las camas tenían condiciones desagradables: la  
comida no las tenía mejores: de modo que a mí me sentí muy mal  
la travesía y me costó un fuerte ataque de hiperclorhidria que me mu-  
lto en Bollengo durante unas semanas. De todos modos lle-  
gamos felizmente cada uno a su destino, siendo el mío el Novi-  
cinato - Juniorado establecido en una casa grande, ocupada antes  
por religiosos franceses, llamada Castello di Bollengo. En  
él se instalaban nuestros (Novicios y Juniores) al frente de los  
cuales estaban el R. P. Roberto Cayuela como Rector y el R. P. Pío  
Fernández de Castro, como Maestro de Novicios. Fuera a recibirnos  
a la estación de Jove el R. P. Ministro Vicente Villalonga y otros Her-  
manos y nos llevaron a Castello di Bollengo distante pocos kilómetros  
siendo recibidos por los Superiores, Padres y Hermanos con gran alegría  
y caridad, dándonos fraternal hospedaje y vistiendo de nuevo nuestra sotana.



Aunque la mayoría del personal me era des- 96  
conocido, eran, por el contrario muy conocidos los tres Superiores  
de la Casa, pues el R. P. Rector había sido mi alumno en el Colegio  
del Salvador de Jerez en 1901 y al año siguiente mi novicio  
en Valencia, cuando hice allí mi Tercera Probación, como Ayudante del  
M. Maestro de novicios, R. P. José Barrachina, Rector al mismo tiempo  
del Colegio. Novicio y desde entonces P. Instructor más de 3.ª Probación.

El R. P. Pío Fernández de Castro había sido P. Socio del R. P.  
Provincial.

El R. P. Ministro Fructo I. Vellalonga tenía conmigo las relaciones  
personales de hermanos, y más aún de compañeros, como alumnos ambos del  
Colegio de S. José de Valencia.

Gratitud es decir si estuve allí bien, atendido y cuidado  
en todos sentidos los dos años que permanecí en el desierto.

De la clase de Química a los H.ª Jansenes del correo de  
Ciencias, con experiencias de laboratorio, que completaban y ame-  
nizaban la Teoría. Allí cumplí los 50 años de Compañía, que  
celebró toda la Comunidad con una solemnidad fraternal y emo-  
tiva, religiosa sobre todo y literaria, que me hizo olvidar los  
tristes momentos del destierro y me llenó de sincera gratitud para  
con todos, Superiores, Padres, Hermanos Escalares y Hermanos Con-  
juntos, pues todos, con unum el animo una, concurren a porfía,  
para alegrar y agudizar una fiesta como con aquella, que de su-  
yo se celebra con pompa en nuestras casas. De ella guardo pre-  
ciado recuerdo, que ahora renuevo con gusto y gratitud para con todos  
los que allí fueron participantes y para con mi tierna Madre la Com-  
pañía, a la que debo lo poco que soy.

97  
A los dos años de mi estancia en Bollengo, volví a España  
para enseñar Química en Zúñiga donde pasó el curso de  
1938-1939, bajo las atenciones muy estimadas del R. P. Antonio  
(y demás Padres y Hermanos, que formaban una observante comunidad)  
Medrano, y una vez terminado el curso, volví a Barcelona,  
conservando muy gratos recuerdos de aquel hermoso Colegio y de tan  
buenos Padres y Hermanos. ~~El~~ Regreso inmediato a mi Provincia fue de-  
bido a la liberación de España entera de la tiranía marxista y re-  
~~supresión~~ <sup>superación</sup> de nuestro Instituto Químico, con gran parte del material  
científico, muebles, libros, aparatos y productos: lo cual permitió que  
se pudiera <sup>abrir</sup> ya el curso de 1940, en el mismo edificio y locales <sup>de</sup> que  
nos expulsa la onerosa república.

Nuestro regreso a Barcelona.

XXXI

El 26 de enero de 1939, fecha de la liberación de Barcelona,  
entraron, viniendo de Castellón el R. P. Provincial Alfredo Monforte y los  
Padres Manuel Vargas (que fue a la Residencia de la calle de Sanja) y el P. Salvador  
Gil Quinzá, que vino al Colegio de S. Ignacio de Sarriá, como Vicerector  
del mismo. Como lo encontré todo dismantelado, lo mismo que los locales  
de nuestro Instituto, tuve un trabajo abrumador para ir en busca de nuestros  
libros, aparatos, productos en lo cual le ayudaban algunos de nuestros alumnos,  
como...

El P. S. M.

El H.ª Riera no vino de Mallorca hasta el 1.º de junio



Lo no vine de Fidéla hasta fin de junio, terminados los exámenes: <sup>del 35</sup>  
 llegue por la tarde, encontrando al P. Gil que me esperaba en la puerta del Co-  
 legio de S. Ignacio: me instalé en el 2º piso y a los 8 o 10 días bajé al piso  
 bajo también en un aposento de la torre y no me moví de allí hasta que  
 en el curso de 1943-44 ya se había hecho la Capilla y dispuesta para  
 celebrar, presidiendo una divina. Imagen de la Inmaculada en el único  
 Altar que allí había. Su puerta daba al corredorito que conducía a  
 nuestras antiguas habitaciones, del T. Sag. y min.

Para instalar la Capilla contribuyeron: D. Javier Bara que costeó la  
 estatua decorada: D. Jesús Gualt Estem, el altar de metal: D. Rafael Garriga, el  
 Misal: D. Miguel Casals, hijo, las sacras: D. Ignacio Pascual, Marqués de  
 Villoba, el Tabernáculo: Doña M. Dolores Jané, Vda. de D. José Carrilla entregó una  
 multitud de cubiertos de plata de ley y con ella D. Montserrat Bancells Vda. de D. Alfonso  
 Bara las hebillas del hermoso <sup>caliz</sup> fabricado en profesa por el orfebre Sr. Hips de Sa-  
 rriá (~~de 2.ª clase~~): el Altar y los <sup>(candeleros)</sup> y ropa blanca, lo costeé yo con  
 limosnas recogidas: de amigos: tres casullas, blanca, encarnada y negra fueron  
 regaladas por mi sobrino José Gonzálbez Vitoria: (dos casullas de 2ª clase fue-  
 ron regalar de D. Ricardo Mates y D. José Ferrer: 16 jergas de corporales, pa-  
 rias, <sup>(lavabos)</sup> ~~lavabos~~ preside <sup>(lavabos)</sup> los regalaron las Sras. Blanca Mates y las hermanas  
 María y Blanca Ferry, hermanas las tres de antiguos alumnos nuestros  
 en el T. Q. S.

Una vez dispuesta la Capilla, que nos trasladamos los PP. y el Her-  
 mano para dormir y trabajar en el Instituto, aunque para todas las co-  
 midas íbamos a tomarlas en el Colegio Máximo que, venido del Extranjero,  
 quedó interinamente instalado en el ala meridional del Colegio de S. Ignacio,  
 el cual volvió a funcionar en el resto del edificio para los alumnos de Bachillerato.

He terminado mi cometido. En su desarrollo he procura-  
 do ser sincero y enteramente veraz: si algunas cosas he omitido, es  
 porque eran de menor interés para esta narración o porque bastaba  
 de ellas una indicación. o porque ya estaban publicadas aparte. Entre  
 éstas se cuenta la fiesta de las "Bodas de Plata" (1916-1941) que  
 se celebró al final del año 1941. Fiesta simpática, alegre, gloriosa, a  
 la que asistieron muchos de los que actualmente vivimos: fiesta que  
 unió corazones, que despertó entusiasmos, que vio ideales realiza-  
 dos, que planteó nuevos problemas y que dio lugar a <sup>la</sup> justa satis-  
 facción de ver coronado por el éxito el propio deber generosamente  
 cumplido. En todo se destacó la fraternal Providencia de Dios,  
 que estuvo guiando nuestros pasos, ilustrando nuestras inteli-  
 gencias y fortaleciendo nuestras voluntades.

De semejante acontecimiento quedó <sup>en</sup> ~~permaneció~~ memoria  
 en las páginas de Afinidad, puesto que nuestra modesta Revista  
 le dedicó un número extraordinario, ilustrado, en que relataba la  
 parte religiosa, la académico-científica y el ágape fraternal, que  
 reunió en el aula de Salón de actos del Colegio de S. Ignacio a  
 una ingente multitud de comensales, presididos por distinguidos  
 personalidades militares, civiles, científicas, religiosas, culturales  
 y estudiosas de dentro y de fuera de Barcelona. Este acontecimiento  
 quedó eternizado en la memoria de cuantos lo presenciaron y más  
 aún de los que fuimos del partícipes y fue manantial de emo-  
 ciones nobles, de satisfacciones justas, de consolaciones dignas y de apre-  
 hendimientos espontáneamente brotados en nuestros generosos pechos.

He cumplido mi cometido en lo que referí: pero me queda  
 el obligado colofón, que no puedo omitir. En lo que he referido hay  
 muchas cosas que todos ignoraban porque son personales o íntimas:  
 hay otras también que algunos ya las sabían, pero tendrían



olvidadas: y hay otro gran acervo de datos y hechos, que los están a la luz del día y no debemos olvidar: y esta multitud de hechos y datos interesantísimos nos los ofrece la vista de nuestro Instituto Químico de Sarriá. A su presencia pareceme oír aquellas palabras del Apóstol S. Pablo: "Ego plantavi, Apello rigavit Deus autem incrementum dedit" (1), que veo enteramente aplicables en este caso. Porque el Señor me escogió a mí como insignificante instrumento para sembrar este grano de mostaza, que llegó a formar un arbolillo frondoso donde se posaron mis queridos discípulos como avesillas del cielo: pero que al recibir el riego dado por mi sucesor y sobre todo la bendición de Dios, se convirtió en árbol corpulento, cuyos frutos abundantes y sabrosos estamos ya saboreando desde más de doce años.

Los edificios nuevamente levantados, que triplican los locales de mi fundación: los 160 alumnos que más que duplican los 70 que, como máximo, llegaron a reunirse en las antiguas instalaciones: el Profesorado actual que cuadruplica el que trabajaba conmigo: las múltiples asignaturas que, con el 4.º año ~~añadido~~ de estudios añadido, dan un conjunto que ha adquirido la fisonomía de una carrera formal y completa: y toda esta expansión de horizontes ha respondido a los planes que ya trajo bosquejados el actual Director del I. Q. S. y que comencé a implantar desde el momento que tomé en sus manos la dirección de nuestro Centro de Estudios Químicos y que ha ido aplicando a nuestros estudios especiales.

Vala la pena de parar mientes en la formalidad y alcance de los trabajos que aquí se llevan a cabo, pues constan sin duda una indudable carrera, cuyo valor científico es forzoso reconocer. Aquí el Profesorado es competente, provisto de títulos oficiales o al menos con nuestro Dicho.

que se ve hoy reconocido y estimado por bastantes Centros Oficiales extranjeros: aquí hay clases obligadas los seis días de la semana por asistencia rigurosa de los matriculados: <sup>según de clases de las que antiguamente</sup> aquí hay cursos serios de matemáticas, de física, de físico-química, de las diferentes ramas de la Química, mineral, analítica, del carbono a industrial con asomos de Ingeniería: aquí funcionan diariamente 160 plazas de labor personal, provistas de todo el material necesario, atendidas por Profesores que dirigen y comprueban las respectivas prácticas, que forman requisito indispensable para presentarse a los exámenes finales de cursos, que son serios, por escrito, aequilados con toda justicia, cuyos resultados positivos son base indispensable para obtener nuestro Diploma. ¿No es justo que se aprecio en lo que vale una formación científica tan esmerada y tan cabal?

M. Director actual, pues, R. P. Salvador Gil Quinga, Doctor en Ciencias Químicas por la Universidad Suiza de Friburgo, lo mismo que a sus inteligentes Colaboradores, a su fervor y excelentes dotes que a sus inteligentes Colaboradores, a su fervor y excelentes dotes se debe la mayor parte de la alegría que, en esta solemnidad quinquenaria, experimentamos cuando formamos parte de este Instituto Químico de Sarriá. Y puesto que dentro de 11 años van a cumplirse los 50 desde que se abrieron en Barcelona las puertas de esta Alta Mater de enseñanza química, a él corresponde completar, como se merece, la descripción e historia de este I. Q. S. en la forma y detalles que el asunto merece.

Esto es mi deseo que desde vean cumplidos mis deseos, para engrandecimiento de nuestra querida España, progreso de la Ciencia química, progreso de nuestros caros discípulos, alegría de nuestra Madre la Compañía de Jesús, para honra de nuestra Santa Madre Iglesia Católica y sobre todo y ante todo para el servicio y la mayor gloria de Dios.



¿Cuál ha sido el fruto científico e industrial recogido durante el primer período de existencia y desarrollo de nuestro I. Q. S.? Esto no me incumbe a mí decirlo, porque soy parte interesada: es el público estudianto, activo e industrial quien lo ha de decir; el aprecio que ha manifestado espontáneamente de nuestras publicaciones y trabajos: la estima en que se ha tenido al personal formado <sup>en</sup> por nuestro Centro, por su capacidad científica y técnica, su hombría, su actividad y su fidelidad. Puedo dar de ello testimonio, porque son muchos los que espontáneamente me han hablado o escrito ~~de~~ de forma encomiástica al ~~tratar~~ tratar al personal formado en nuestro I. Q. S. ocupado en sus laboratorios, fábricas y oficinas técnicas. Vaya

Es cierto que, al abrir sus puertas el Laboratorio Químico del Ebro, necesitó un período de tiempo para darse a conocer y aun entonces las circunstancias locales, bien poco favorables para la expansión, limitaron los buenos resultados a la formación científica de nuestros maestros, que iban a los Colegios bien nutridos en el terreno de la Química, que explicaban y practicaban con soltura y con mucho agrado y provecho de sus discípulos: y nótese que éste fué el primer motivo que tuvieron mis Superiores al enviarme a la Alta Mater de Lovaina, para que allí obtuviera su título de Doctor.

Pero hubo otro fruto muy importante derivado de nuestra estancia tranquila en el Laboratorio Químico del Ebro durante once años. Aquella <sup>exterior</sup> ~~aparente~~ inactividad fué sólo aparente pues las horas de <sup>dichos</sup> ~~aquellos~~ once años se emplearon en escribir varias obras químicas de carácter teórico o práctico que se han difundido por un ámbito extenso. Trabajo que exigió la realización simultánea de experiencias de laboratorio, que fueron muchas y delicadas.



1  
Hoy del Manual de Química Moderna se han pu-  
blicado 13 ediciones y una reimprisión con una tirada  
total de <sup>más de</sup> 98 000 ejemplares.

Las Prácticas Químicas para Cátedras y Laboratorios  
cuentan 7 ediciones con una suma total de.

La Catalisis Química ha hecho su 4ª edición con un to-  
tal de 5000 ejemplares, a pesar de la particularidad de su  
argumento.

La Química del Carbono, texto para el estudio en Faculta-  
des superiores, que apareció por primera vez en 1928, lleva ya  
tres ediciones, con 8000 ejemplares.

Los Pesos Moleculares, publicados en 1929 vieron su  
edición agotada a los pocos años: no se reimprimió por-  
que, si bien, al publicarla, fue la única <sup>obra</sup> (que salió en es-  
pañol sobre un tema tan interesante, después los auto-  
res de obras de Físico-Química dedicaron en ellas un  
capítulo especial. aunque muy compendiado, para exponer di-  
cho asunto: así que la mía, mucho más extensa, había per-  
dido su novedad y especial interés.

El Acetileno fue un opúsculo de 170 páginas, impreso  
en 1913: en él expuse sus aplicaciones domésticas, cientí-  
ficas e industriales y sobre todas las que le di para su  
empleo en los laboratorios, las cuales se convirtieron en  
un nuevo combustible para nuestros estudios químicos, cuando  
faltaba el gas de hulla; como lo comprobaron los once años de  
permanencia del Laboratorio Químico del Ebro, donde no tuvimos  
otro combustible que el acetileno y aun el que, sin embargo, se  
hicieron cómodamente innumerables operaciones químicas de toda clase  
analíticas y sintéticas de Química Mineral y del Carbono.



4.  
La Ciencia Química y la Vida Social (la Nación, la Región, la Familia). Seis conferencias dadas en Valencia: 5 en el Paraninfo de la Universidad y 1 en el Centro Escolar y Mercantil: en noviembre de 1915. Publicadas en 1916.

Conferencias Argentinas dadas en Buenos Aires y en La Plata: de ellas fueron los siguientes temas: 5 sobre "El ~~Acetileno~~": 6 sobre "Los compuestos órgano-magnesianos." - Todas dadas en la Facultad de Ciencias Médicas.

En la Facultad de Química y Farmacia de La Plata tres, cuyos temas fueron: El material de laboratorio. - Las operaciones de laboratorio. - La investigación.

Además: 1 en la Asociación Química Argentina, sobre "La hidrogenación catalítica".

1 en el Colegio del Salvador, sobre "La síntesis orgánica".

1 en la Institución Cultural Española, sobre "Colaboración a los estudios químicos en España".

Aparte de una en ~~el~~ <sup>nuestro</sup> Seminario de Villa Devoto, sobre "El Instituto Químico de Sarriá".

Las 17 primeras fueron publicadas el año 1925 en un volumen titulado "Estudios de Química Contemporánea".

Compañeras de estas publicaciones han sido numerosas colaboraciones en Revistas, Congresos, Conferencias y sobre todo los Trabajos que he presentado a la Real Academia de Ciencias y Artes de Barcelona, desde 1919 hasta el actual, los cuales figuraron en los tomos de las Memorias de dicha Real Academia.



D

A esta época de la Fundación y Primer desarrollo del I.R.S. pertenecen muchas de las publicaciones científicas (químicas, mineralógicas, geológicas y naturales), biográficas, apologeticas y de cultura debidas a la pluma de mi muy querido compañero y Subdirector del I.R.S., R.P. Eugenio Laz S.J. que falleció santamente el 26 de febrero de 1952.

Le dieron merecido renombre en el campo de la Química, la Teoría sobre las valencias positivas y negativas, que conocía a fondo y manejaba con destreza y propagaba en sus escritos; entre los cuales se destaca su obra "Fundamentos de la Química General, según la teoría de las valencias positivas y negativas" (2 tomos): de 420 y 606 páginas).

Pero su trabajo principal se desarrolló en el terreno analítico en el que escribió dos volúmenes muy apreciados y que han visto la 2ª edición: su título es: "Teoría y práctica del análisis mineral, explicado según la nueva Teoría de las valencias positivas y negativas": Tomo I Análisis cualitativo, de 832 páginas (2ª edición 1946) Tomo II Análisis cuantitativo, de 726 páginas (id. id.).

Otra obra de gran mérito, publicada recientemente, se titula "Minerales: su reconocimiento sistemático": forma un hermoso volumen en 4º de más de 600 páginas: digno de ser manejado especialmente por mineralogistas y geólogos.



## P R O L O G O

=====

Las siguientes cuartillas se escribieron con destino a una historia detallada y auténtica de la fundación y primer período de desarrollo de la labor científica del Instituto Químico de Sarriá, cuyo fundamento fue el Laboratorio Químico del Ebro. Fue forzoso dados los trámites seguidos hasta el momento actual, reconocer tres etapas enteramente distintas por sus particulares orientaciones y manera de realizarlas. La 1ª fue la del Laboratorio Químico del Ebro, destinado ante todo a la formación de nuestros HH. Filósofos en la Química, con destino a la enseñanza en los Colegios. La 2ª la motivó su traslado, personal y material, a Sarriá -Barcelona- con plan de continuar el destino anterior y añadir la apertura de clases y laboratorios, donde se formaran jóvenes externos capaces de trabajar en oficinas técnicas y en industrias diversas. La 3ª, además de seguir realizando el proyecto anterior, apuntó a implantar un Centro de Estudios Químicos completos con aspecto y alcance de una verdadera Carrera Química, como la Oficial.

La 1ª se realizó en Roquetas, con las clases semanales a los Nuestros y los cursillos de verano para los Profesores de Colegios y aspirantes a los mismos cargos. Y además a permitir al personal docente la labor de investigación y la redacción de obras y trabajos químicos; esta fase tuvo su cumplimiento en el Laboratorio Químico del Ebro, durante los once años de su existencia en Roquetas, donde la enseñanza, a alumnos de fuera, fue muy limitada y enteramente personal.

La 2ª comenzó con el traslado del Laboratorio Químico del Ebro a Sarriá (Barcelona) y duró desde el año 1916 al 1934, que fue cuando, vuelto el P. Gil de Friburgo, tomó en sus manos la dirección del interino Centro de Estudios Químicos levantado en 1932, y siguió después en los locales, recuperados y muy ampliados, del IQS. En esta última etapa es cuando el IQS navegó a velas desplegadas, porque su objetivo era completo, a saber, estudio de la Química, teórico y práctico, en todas sus ramas; y abarcadura amplia de sus aplicaciones industriales; de suerte que el alumno salga fundamentalmente bien formado para dirigir con acierto cualquiera de ellas, ora sea completando su formación con un curso general de Ingeniería Química, ora haciendo estudios especiales del ramo a que piensa dedicar sus actividades y talento, haciendo hincapié en el conocimiento, selección, instalación y funcionamiento de los aparatos que han de constituir el mecanismo de la fábrica. En el terreno propiamente químico no ha de encontrar dificultades especiales que no pueda llegar a resolver con los conocimientos básicos adquiridos en el IQS. En estas condiciones se hallan los diplomados de nuestro IQS de la época actual.

El período de 1916 a 1934 fue el intermedio: en él lo que se pretendió fue formar químicos de laboratorio sólidamente preparados para trabajar en operaciones de análisis, por descontado, y también en las de síntesis e industriales, si se les pone al lado de un Director o Técnico competente y generoso en instruir al ayudante en los trámites de la respectiva industria; la formación o adiestramiento durará más o menos según sea la complejidad de la industria, pero, en general, se logra ya a los pocos meses. La lista de nuestro Diplomados incluidos en este 2º Período, que tienen instaladas empresas, fábricas, fabricación de instrumentos científicos e industriales es muy satisfactoria. Pero sobre todo encontramos numerosos ejemplos de rápida y brillante intervención en variadas industrias, en las cuales no sólo han desempeñado dignamente su papel durante su formación técnica, sino que han merecido ser elevados a la categoría de Jefes de Sección, de Subdirectores y de Directores técnicos, con mucha estima y satisfacción de los empresarios. Así pertenecientes a tales brillantes ocupaciones, encontramos antiguos Alumnos nuestros en fábricas renombradas de cemento, de tintorería; de pinturas y material colorante; de hierro y acero; flotación y fundición de metales y celulosas de papel; y rayón; de perfumería; de destilería; vinos, conservas y aprovechamiento agrícola; de vidrio, cerámica, gres, curtidos, peletería; de aceites refinados, sulfonados, hidrogenados, grasas y jabones; de fibras textiles, naturales, artificiales y sintéticas; de



caucho, gomas, ceras, colas; de resinas sintéticas, almidón, productos farmacéuticos, lácticos, químicos, fotográficos, intermedios; de insecticidas, abonos, disolventes y otros cuerpos de interés personal. Con la garantía de su satisfactorio y provechoso proceder probada por la larga permanencia en la empresa, por el ascenso en la categoría de los cargos y por la mayor retribución y dádivas supererogatorias que graciosamente se les conceden como premio y señal inequívoca de satisfacción de parte de las empresas.

Todo esto constituye un público y múltiple testimonio de que nuestros Diplomados de la 2ª Epoca del IQS poseen capacidad suficiente para desempeñar con soltura y buen resultado no sólo los trabajos de los laboratorios sino también los relativos a los industriales en general.